

36
29°

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LA POBLACION DE ORIGEN MEXICANO EN EL CONDADO DE SAN DIEGO, CA.:
UN ANALISIS GENERAL DE SUS GRUPOS Y ORGANIZACIONES.

TESIS QUE PRESENTA EL ALUMNO:

MAURO ANTONIO VARGAS URIAS

PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA.

SAN ANTONIO DEL MAR, B.C., JUNIO DE 1993.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E G E N E R A L

AGRADECIMIENTOS	5
INTRODUCCION	6
I. MARCO TEORICO	12
1. Aspectos generales de los grupos integrados por población de origen mexicano que trabajan en el condado de San Diego, Ca.	13
2. Enfoques teóricos para el estudio de la población de origen mexicano en los Estados Unidos	16
A) El enfoque Culturalista	18
B) El enfoque Clasista	20
C) El Colonialismo Interno	21
3. Referentes teóricos para reforzar el análisis de los grupos integrados por población de origen mexicano en San Diego, Ca.	31
A) Los movimientos sociales	33
B) La estructura	35
C) Los campos analíticos	39
D) Los niveles de análisis	42
a) Las clases	43
b) Los sujetos sociales	44
c) Los individuos	51
4. Metodología	54
II. REFERENTES CONTEXTUALES DE LA POBLACION DE ORIGEN MEXICANO RADICADA EN EL CONDADO DE SAN DIEGO, CA. ...	62
1. Perfil sociodemográfico de la población de origen mexicano en California	63
2. El contexto socioeconómico y geopolítico del condado de San Diego, Ca.	71
A) Generalidades del espacio fronterizo	71
B) La concentración geodemográfica de la población de origen mexicano en el sur de California	72
C) El condado de San Diego, Ca.: Breves referentes contextuales	75
3. El impacto de la cultura mexicana fronteriza en la población de origen mexicano que reside en el condado de San Diego, Ca.	83

III. LOS GRUPOS DE POBLACION DE ORIGEN MEXICANO EN EL CONDADO DE SAN DIEGO, CA.: SUS ALCANCES, LIMITES Y PERSPECTIVAS	90
1. El papel de los grupos de población de origen me- xicano: Presencia y voz	91
- Coalición para Ley y Justicia	92
- Center for Employment Training	102
- Padre Hidalgo Center	105
- Comité Cívico Popular Mixteco	110
- American Friend Service Committee	115
- Centro Cultural La Raza	126
- California Rural Legal Assistance	130
2. Consideraciones preliminares	134
A) Lo Económico	135
B) Lo Social	139
C) Lo Político	143
D) Lo Cultural	150
IV. CONCLUSIONES GENERALES	155
Anexo I	164
Anexo II	167
Bibliografía General	171
Hemerografía General	174

"Sorprender y captar, en un momento de aulacio, sobre el curso implacable del tiempo, una fase efimera de la vida, no es sino el comienzo del trabajo. La tarea, emprendida con ternura y con fe, estriba en mantener resueltamente, sin vacilación ni temores, en presencia de todos y a la luz de una actitud sincera, este fragmento de vida. Consiste en mostrar su vibración, su color y su forma, y a través de su movilidad, su forma y su color; en revelar la substancia misma de su verdad; en descubrir el secreto evocador, la fuerza y la pasión que se esconden en el corazón de cada instante persuasivo".

Joseph Conrad.

I N T R O D U C C I O N

Efectuar un análisis general de los grupos integrados por población de origen mexicano que trabajan en el condado de San Diego, Ca., ha sido una labor ardua y, al mismo tiempo, rica en experiencias que vinieron a reforzar nuestras inquietudes académicas. Son varios los elementos que nos ayudan a fundamentar la importancia de nuestro estudio.

En primer lugar, queremos resaltar el hecho de que, por su particular posición geográfica de colindancia con el municipio de Tijuana, el condado de San Diego constituye uno de los puntos más importantes de ingreso ilegal de trabajadores indocumentados mexicanos a lo largo de la frontera México-Estados Unidos. Esto, entre otros aspectos determinados por la cercanía de Tijuana, permite mantener en permanente contacto a los integrantes de esta minoría que ahí residen -independientemente de su condición legal-, con referentes culturales de su lugar de origen, mismos que influyen en forma determinante al delinear el perfil de las ciudades del condado.

La relevancia económica y política del condado que nos ocupa, aunado al factor anterior -la vecindad geográfica con México-, lo hacen foco de atención para diversos sectores del gobierno federal estadounidense -y del estado de California-, para quienes el control de la frontera es asumido como un asunto de seguridad nacional estratégica. En contraposición, tiene sentido señalar la indiferencia mostrada por el gobierno mexicano ante la problemática cotidiana del individuo de origen mexicano en Estados Unidos, sólo parece interesarse por ellos a través de declaraciones políticas que rara vez se traducen en realidades, o ante determinadas coyunturas que impactan a la opinión pública (como el caso de los condenados a muerte por el gobierno estadounidense, los maltratos y abusos ejercidos por agentes del INS en contra de indocumentados, etc.). No hay que olvidar el hecho de que gran parte de nuestros connacionales han tenido que emigrar hacia "el otro lado" en busca de un bienestar integral que no pudieron encontrar en su país; no parece justo considerarlos "desarraigados" para justificar el desamparo en el que se les deja. En nuestra opinión, merecen más atención y apoyos efectivos.

Por otro lado, al examinar la composición demográfica del condado, tenemos que la población de origen mexicano se erige como la minoría más importante de todas las que la integran, superada solo por los anglosajones. Históricamente, este grupo étnico ha estado siempre vinculado al desarrollo de la entidad, sobre todo en el ámbito económico. Pero, a pesar de la supremacía numérica que tiene sobre las demás minorías, no podemos considerar que esta

"ventaja" sea un factor que opere positivamente para mejorar la calidad de vida de muchos de los individuos que la integran, ni se ha notado el impacto político que potencialmente podría llevarla a modificar el esquema de representación política que hasta ahora impera en el condado. Sin embargo, en términos de interacción social y efectos culturales, es indiscutible que su presencia ha dejado sentir sus efectos -desde cualquier perspectiva- en el escenario social en el que necesariamente todos los sectores de la población sandieguina se tienen qué mover.

Así, nuestra investigación pretende dar cuenta de cómo se ha organizado colectivamente esta minoría, para enfrentar la realidad que experimenta en un contexto en el que las condiciones no les son del todo favorables. Para ello, optamos por realizar un análisis general de los grupos y organizaciones integrados por población de origen mexicano que trabajan en el condado de San Diego, Ca. con el propósito de conocer -a través del examen de sus discursos- su situación y las expectativas que las circunstancias actuales les sugieren en su actuar colectivo. En otras palabras, lo que nos interesó fué analizar su problemática, su heterogeneidad, sus líderes, sus formas de organización, sus proyecciones y otros aspectos que nos hicieran posible bosquejar un panorama que explique la posición de los grupos dentro de la sociedad sandieguina así como su interacción e importancia al interior de la misma.

Hemos dividido el trabajo en cuatro capítulos que pretenden abarcar tanto referentes teóricos que nos lleven a un sustento

académico, como a expresiones condensadas del sentir de algunos individuos entrevistados (en su mayoría dirigentes de los grupos), que nos ayudan a entender las percepciones que éstos tienen de su diario vivir en el condado. El primer capítulo integra conceptos provenientes de diferentes enfoques teóricos que abordan el estudio de la población de origen mexicano en Estados Unidos, con referentes teóricos que emanan del análisis de la literatura dedicada al estudio de los movimientos sociales. La integración de estos supuestos, sirvió para bosquejar la propuesta de un enfoque teórico abierto que utilizamos como instrumento metodológico para guiar nuestra investigación. Los supuestos que fundamentan esta alternativa teórica los hemos explicado en los apartados dedicados a los movimientos sociales y la metodología empleada que se incluyen en este capítulo. Dicho ejercicio teórico, nos ayudó a realizar un análisis lo suficientemente flexible como para intentar abarcar varios aspectos de la realidad que estos grupos experimentan, y que tienen como ejes conductores a los siguientes campos analíticos: lo económico, lo social, lo cultural y lo político. El costo de tal aventura académica, ha sido el no poder desarrollar -en una forma más detallada- cada uno de los campos, limitando con ello las posibilidades de emitir al final un análisis que incluyera alternativas predictivas, debido a que no existen leyes causales o probabilísticas que puedan respaldarlas. En función de lo anterior, es difícil generalizar las conclusiones y tratar de considerarlas aplicables para otros espacios en los que los grupos integrados por población de origen mexicano también

desempeñan una labor importante (como en la ciudad de Los Angeles, Ca., por ejemplo). En este sentido, el objetivo metodológico global, consiste en utilizar esta propuesta como una guía para comprender la situación de nuestro objeto de estudio en el ámbito delimitado por el condado.

El segundo capítulo trata de ubicar al lector en el contexto en el que se mueve el individuo de origen mexicano al interior del condado de San Diego, Ca. Para lograr este objetivo, se realizó un detallado examen monográfico del condado que pretende mostrar las generalidades que lo caracterizan, tales como: Algunos antecedentes históricos, su composición demográfica, su ubicación geográfica, su importancia económica y política, la interacción e impacto cultural de la población de origen mexicano que ahí reside, etcétera. Estos datos tienen como finalidad ubicar al lector en el espacio sandieguino.

Lo que consideramos como la parte más importante de nuestra investigación, está contenida a partir del tercer capítulo, en donde presentamos, antes que nada, un amplio detalle descriptivo - a partir de las entrevistas realizadas durante nuestro trabajo de campo-. Dicho análisis, parte de la premisa de respetar las características originales que componen el discurso de las personas entrevistadas, ya que esta intención permite rescatar en forma clara sus formas de expresión, mismas que, a su vez, nos dan la pauta para detectar aspectos subjetivos (simbolismos, usos del lenguaje, etc.), que de otra manera corren el riesgo de perderse, empobreciendo el trabajo. Inmediatamente después, se realiza un

esfuerzo por presentar un análisis cualitativo del contenido discursivo de estas entrevistas, el cual está desagregado a partir de los cuatro campos analíticos anteriormente mencionados. Este ejercicio nos brindó la oportunidad de rescatar varios elementos expresados por los entrevistados, que aluden a cada uno de los campos, diversificando así nuestras posibilidades de apreciación.

Finalmente, en el capítulo cuarto se exponen algunas ideas a las que llegamos. Como ya habíamos anotado, estas conclusiones no tienen un carácter determinista, sino que más bien pretenden exponer una idea general sobre lo que estos grupos son actualmente y las expectativas que vislumbran. Obviamente, el futuro en la acción social depende del juego dinámico de los individuos en la realidad. La intención ha sido efectuar un análisis general sobre estos grupos para entender la importancia que su presencia y labor tienen para la comunidad de origen mexicano en el condado, pero esto no excluye otras posibilidades analíticas más concretas que, en un futuro, podrían hacerse al respecto.

CAPITULO I. MARCO TEORICO

1. ASPECTOS GENERALES DE LOS GRUPOS INTEGRADOS POR POBLACION DE ORIGEN MEXICANO¹ QUE TRABAJAN EN EL CONDADO DE SAN DIEGO, CA.

El condado de San Diego, Ca., por su particular posición geográfica de colindancia con el municipio de Tijuana, B.C., área que constituye el más importante punto de ingreso ilegal de los trabajadores indocumentados mexicanos a lo largo de la frontera México-Estados Unidos, y que recoge el asentamiento de una considerable concentración de población de origen mexicano,² adquiere singular trascendencia para nuestra investigación debido a que la cercanía de estos lugares permite una constante interacción entre sus habitantes. Así, el cercano contacto de la población de ascendencia mexicana con su país de origen, constituye un factor que le permite mantener bien definidos sus rasgos de identidad frente a los demás sectores que componen la población sandieguina. En este sentido, creemos relevante el análisis de los

¹ La población de origen mexicano en Estados Unidos representa un conjunto diferenciado en el cual distinguiremos: 1) MEXICANOS INMIGRANTES: Personas nacidas en México y que viven en Estados Unidos. A su vez, los mexicanos inmigrantes pueden subdividirse en dos, A) INMIGRANTES DOCUMENTADOS: Se refiere a aquellos que cuentan con cualquier tipo de documentación que los acredita para residir en Estados Unidos. B) INMIGRANTES INDOCUMENTADOS: Población mexicana que no posee documentos para residir ni trabajar en la Unión Americana. C) INMIGRANTES CON CIUDADANIA ESTADOUNIDENSE: Población de origen mexicano que ha adquirido la ciudadanía estadounidense. 2) CHICANOS O MEXICAN AMERICANS: Personas que han nacido y resido en Estados Unidos, pero que descienden de padres mexicanos. Otros conceptos que incluyen a la población de origen mexicano son: LATINOS: Se refiere a la población residente en Estados Unidos que proviene de cualquier país latinoamericano. HISPANICO o HISPANO: Se refiere -en términos amplios- a la población hispanohablante. Esta categorización fue rescatada del trabajo de J. Manuel Valenzuela Arce, Cultura y Acción Social de la Población de Origen Mexicano en Estados Unidos, Proyecto de Tesis. Programa de doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología. Centro de Estudios Sociológicos (CES). El Colegio de México. Marzo de 1990.

² Tan sólo en la ciudad de San Diego se estima que la población de origen mexicano asciende a 229,519 individuos, lo cual representa el 20.7% de la población total (1,110,549). Por lo que respecta al condado, de un total de 2,948,016 habitantes 438,721 son de origen mexicano. San Diego region 1990, Census population by race. The San Diego Union. March 12, 1991.

grupos³ integrados por población de origen mexicano que en una o varias formas han logrado solidarizar las inquietudes de la comunidad de esta procedencia.

La existencia de grupos integrados por población de origen mexicano trabajando en el condado de San Diego, supone la comunión de voluntades individuales dispuestas a la resolución de finalidades específicas. Ahora bien, los objetivos que persigue cada uno de estos grupos no necesariamente tienen que coincidir; las necesidades, las motivaciones y las búsquedas deben considerarse atendiendo a la composición del contexto en que surge cada colectivo. De esta manera, las formas de actuar en el marco del escenario social están signadas por el interés que el grupo persigue: Los hay que son filiales de organizaciones nacionales (en Estados Unidos) dedicadas a la población chicana; los hay también con objetivos partidistas (políticos); religiosos; jurídicos; de respeto a los derechos humanos; culturales; de ayuda social (bolsas de trabajo, cuidado de niños o ancianos, talleres de oficios, etc.); de educación; de ayuda a inmigrantes, etcétera. El único denominador común es el estar dedicados, interesados o dirigidos a la comunidad con ascendencia mexicana.

Sin embargo, para nosotros lo esencial ha sido el estudio de los distintos grupos integrados por población de origen mexicano para conocer (a través del rescate de sus discursos) su situación y las expectativas que las circunstancias actuales les sugieren en

³ Asumimos el término grupo de la siguiente forma: "En el significado sociológico, un conjunto de personas caracterizadas por una actitud común y recurrente." N. Abbagnano, Diccionario de Filosofía, F.C.E., México, D.F., 1985, pág. 597.

su actuar colectivo. Estas organizaciones constituyen una de las instancias más importantes en la protección de los derechos humanos y laborales en favor de la población a la que dedican sus esfuerzos, población que en la mayoría de los casos se ha visto en la necesidad de abandonar nuestro país por razones económicas buscando un mejor horizonte en la Unión Americana. En este sentido adquiere importancia el estudio de esos grupos en el condado de San Diego, pues con ello es posible proponer alternativas que ayuden a mejorar la calidad de vida de muchos de nuestros connacionales radicados en esta región. El haber conocido sus miedos, sus formas de expresión, la interpretación que hacen de su realidad, sus demandas, sus búsquedas, algunos aspectos incluidos en su vida cotidiana, los resultados que han alcanzado así como los problemas que limitan sus funciones, ha significado un ejercicio fecundo para nuestras intenciones.

A continuación, presentamos los ejes teóricos que guiaron nuestra investigación, mismos que se apoyan en un examen hecho de la literatura enfocada al estudio de la población de origen mexicano en los Estados Unidos, que hemos complementado con referentes conceptuales provenientes del análisis de la teoría de los movimientos sociales.

2. ENFOQUES TEORICOS PARA EL ESTUDIO DE LA POBLACION DE ORIGEN MEXICANO EN LOS ESTADOS UNIDOS.

A partir de los años sesenta, impulsada por el movimiento chicano,⁴ la minoría mexicanoamericana dentro de la sociedad angloamericana,⁵ cobró identidad en la conciencia social estadounidense. Hasta entonces, esta minoría había sido escasamente considerada y no existía como grupo o pueblo excepto dentro de la conciencia interna de la "raza". Este grupo surgió en los sesenta con el nombre de chicano⁶ y fué subsecuentemente reconocido y aceptado por la opinión pública no sólo norteamericana sino internacional con dicha terminología. Sin embargo, y a pesar de este término controversial, los chicanos son conocidos por los angloamericanos simplemente como "mexicanos" y por los mexicanos como "pochos". Lo de controversial cobra sentido en el momento en

⁴ El movimiento chicano es el resultado de un proceso de concientización basado en la difusión de símbolos de una cultura nacional a la que se le atribuye programáticamente un significado político particular. Ese proceso de concientización es el resultado de haber logrado elevar a un nivel de lenguaje social para la acción política, símbolos como Aztlán, Zapata, Villa, etcétera. Es, de manera muy especial, el resultado de un fortalecimiento de símbolos que significan un "nosotros" a partir de valores culturales de origen mexicano. El movimiento chicano implica, para aquellos que participan en él, todo un proceso de re-socialización alrededor de tales símbolos dentro del cual figura de manera prominente la reconquista del idioma español. Estas ideas han sido ampliamente desarrolladas en el trabajo de Rodolfo Acuña, América Occidental: los Chicanos y su lucha de liberación, México, Era, 1976; en donde desde un panorama histórico, se analiza la situación de la población de origen mexicano en Estados Unidos.

⁵ Normalmente, tanto los investigadores como los integrantes de los movimientos chicanos, suelen denominar angloamericano o anglosajón al estadounidense.

⁶ Existen muchas versiones del origen etimológico del término chicano. Sin embargo, tal origen no parece tener mucha relevancia frente a lo que quieren decir con él los que lo han adoptado para autoidentificarse. Chicano es opuesto a "gubacho", a "gringo", a "anglo". El término ha adquirido relevancia para los que adoptaron los movimientos étnicos-sociales-políticos de los años 60 de donde surgieron grupos disímiles. Ninguno de estos grupos mantuvo nunca hegemonía sobre los otros. Todos ellos, sin embargo, dieron lugar a una nueva etapa de los movimientos sociales de la población de ascendencia mexicana en los Estados Unidos. Una etapa de una visibilidad pública sin precedente que hizo pensar a muchos que se trataba de un fenómeno nuevo cuando solo era un ya viejo fenómeno de lucha que se manifestaba por primera vez dentro de Estados Unidos, logrando alcances internacionales. Chicano: (Aféresis de "mexicano"). Dícese del ciudadano de los Estados Unidos de América, perteneciente a la minoría de origen mexicano allí existente. 2. Dícese del movimiento reivindicador del libre desarrollo de la cultura peculiar de esta minoría y del goce total de sus derechos civiles. Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española, Vigésima Edición, Tomo I, Madrid, 1984.

que, a través de la experiencia de nuestro trabajo de campo, pudimos constatar que el término chicano no es unánimemente aceptado por toda la población de ascendencia mexicana en los Estados Unidos. Para aquéllos que se hacen llamar chicanos, el término tiene una connotación eminentemente política. Significa para ellos el compromiso de una lucha política contra la supremacía del anglo. Otros que no aceptan esta orientación, se hacen llamar mexicoamericanos, mexicano-norteamericanos, latinos, hispanos, hispanoamericanos o hispanoparlantes. Aún hay otros que, siendo de origen mexicano, pretenden eludir los efectos de la discriminación rechazando toda identificación con México, haciéndose llamar hispanos o americanos. Los hay también que reconocen su origen mexicano y sin embargo no aceptan ser llamados chicanos. De ahí que para lo que a nuestro interés atañe, hayamos optado por aplicar el concepto población de origen mexicano -mismo que incluye a todos los individuos con ascendencia mexicana que habitan o se encuentran en los Estados Unidos, sin importar su condición o status legal- al referirnos a los integrantes de los grupos que trabajan para este sector en el caso concreto del condado de San Diego, Ca.

Ahora bien, las luchas y los movimientos que concluyeron en el reconocimiento de la identidad chicana dentro de los Estados Unidos, han tenido diversas causas y actitudes. Tales luchas y la expresión de las mismas han tomado diferentes formas y esto significa que no es posible analizar un sólo movimiento chicano, sino, por el contrario, es preciso comprender que ha existido una serie de luchas en diferentes períodos históricos. En este

sentido, cada una de ellas ha tomado sus características muy específicas atendiendo a las condiciones tanto objetivas como subjetivas presentes en esos momentos.⁷ Así, la intención en este apartado de nuestra investigación, es tratar de efectuar una evaluación muy general de los principales enfoques teóricos que han sido utilizados para el análisis de la población de origen mexicano en los Estados Unidos -sus luchas, sus inquietudes, sus características-, centrando nuestra atención en los enfoques culturalista, clasista y, finalmente, en el colonialismo interno.⁸

A) EL ENFOQUE CULTURALISTA.

La evaluación crítica de los rasgos culturales del grupo para confrontarla a la cultura dominante, constituye la característica fundamental de este enfoque. Uno de los aspectos más delicados a la hora de pretender el análisis de la comunidad de origen mexicano en los Estados Unidos, es aquél relativo a la interpretación de sus atributos culturales que se apoya explicativamente en el origen de esta minoría. Han sido muchos los casos en los cuales el manejo de estas ideas se ha dado en forma tendenciosa y en los que su sustento se ha basado en prejuicios y temores de "analistas" que no ven más allá de lo que desean ver.

⁷ No es objetivo del presente trabajo efectuar un análisis historicista para el entendimiento de los movimientos chicanos. Al respecto, véase entre otras fuentes: Rodolfo Acuña, op. cit.; Arnoldo de León, *A History of Mexican Americans in Houston*, Mexican American Studies Program, University of Houston, Texas, 1989; Juan Gómez-Quirón y Luis L. Arroyo, *Chicano Politics. Reality & Promise, 1940-1990*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1990; David Maciel, *La Otra Cara de México: El Pueblo Chicano*, El Caballito, México, D.F., 1977; y Carlos G. Vélez *El Movimiento Chicano: Problemas y Perspectivas en Las Relaciones México/Estados Unidos/1*, et. al., UNAM-Nueva Imagen, México, D.F., 1980, pp. 183-249.

⁸ Los conceptos e ideas relativos a estos enfoques, fueron producto del análisis del trabajo de J. Manuel Valenzuela Arce, *Cultura y Acción Social de la Población de Origen Mexicano en Estados Unidos*, op. cit., pp.7-23.

La sobredeterminación de los rasgos culturales compartidos y el surgimiento del estereotipamiento del mexicano se acentúan con la Guerra México-Estados Unidos (1846-1848), aunque Moore señala que los mitos raciales se iniciaron desde principios de siglo XIX, pues a partir de la relación entre la población mexicana y la anglosajona, éstos consideraron que las diferencias culturales obedecían a diferencias genéticas. "A partir de esto, se buscó explicar la situación de inferioridad social de los mexicanos, cuyos atributos inherentes lo presentaban como perezoso, flojo, sucio, cruel y cobarde aunque como contraparte también surgieron estererotipos paternalistas."⁹

En su interesante trabajo *Al Norte de México*, Carey Mc Williams señala que a partir de los años veinte se le otorga una importancia que rebasa el orden de lo prudente a lo que se le denominó "el problema de lo mexicano", mismo que enmarca descriptivamente a esta población con los siguientes referentes: Delincuencia, condiciones habitacionales miserables, bajos salarios, analfabetismo, problemas de salud, etc., situaciones que fueron atribuidas principalmente a la inmigración mexicana.¹⁰ A partir de este enfoque, se considera a la población con ascendencia mexicana como responsable de su estado, pues se parte de que son

⁹ Joan W. Moore, *Los Mexicanos de los Estados Unidos y el Movimiento Chicano*, México, FCE., 1972, p. 11.

¹⁰ En este sentido, Mc Williams señala: "Los datos demostraban que a los mexicanos les faltaba dirección, disciplina y organización; que se segregaban entre sí; que les faltaba desarrollo e iniciativa; y así sucesivamente. Una montaña de tesis de maestría probaban concluyentemente que los niños de habla española eran retardados porque, sobre la base de diferentes pruebas de inteligencia, no llegaban al calibre intelectual de los estudiantes angloamericanos. La mayor parte de tales teorías estaban cargadas groseramente con suposiciones gratuitas sobre mexicanos e indios." Carey Mc Williams, *Al Norte de México: el Conflicto entre Anglos e Hispanos*, México, Siglo XXI, 1979, pp. 248-249.

sus características "culturales, genéticas, motivacionales, intelectuales"¹¹ las determinantes en la explicación de su posición subordinada. Resulta obvio expresar que no estamos de acuerdo con los supuestos que sostienen a este enfoque teórico. Aún invirtiendo el contenido de los argumentos utilizados por estos autores para utilizarlos en favor de la comunidad de origen mexicano, caeríamos en una discusión apasionada que no permitiría objetivar la situación de este sector de la población en un contexto de interacción con los demás grupos étnicos que integran a la sociedad estadounidense.

B) EL ENFOQUE CLASISTA.

En este enfoque ha prevalecido una posición que, tomando como punto de partida el examen de las relaciones de producción, señala preponderantemente a las situaciones de explotación y ubica la resolución histórica de la opresión y de la explotación en general, en la abolición de las clases sociales.¹²

La explicación clasista destaca la posición de clase de la población, y es justamente en las diferencias derivadas de los intereses de clase donde debe ubicarse la línea analítica de demarcación. La explotación y la opresión quedan comprendidas principalmente en el campo de las clases sociales, donde los chicanos constituyen solo un segmento más, junto con los otros

¹¹ Mc Williams, op. cit.

¹² Un detalle más preciso de las ideas que sustentan este enfoque, se expone en el ensayo de Richard Griswold Del Castillo, Nuevas perspectivas sobre la zona fronteriza México-Norteamericana, en Informe Bibliográfico, (El Nacional), No. 9, Mayo 1984, México, D.F., pp. 51-59.; y entre otros, los siguientes textos: David Maciel (comp.), op. cit.; David Maciel, Al Norte del Río Bravo: (pasado inmediato, 1930-1981), Siglo XXI/UNAM, Serie: La clase obrera en México, No. 17, México, 1984.

grupos de trabajadores, independientemente de las nacionalidades o de las pertenencias raciales.

A partir de lo expuesto, podría considerarse que tanto los trabajadores anglos como los de origen mexicano y demás minorías son sujetos de la opresión y explotación capitalista, de donde se deriva su situación, y no como una característica que surja de las diferencias raciales. Para algunos autores marxistas chicanos, el elemento principal de demarcación se encuentra en la posibilidad de construir un proyecto común de nación donde la identidad nacional se define a partir de las similitudes emanadas de la situación de clase. La conciencia de clase se apoya en sus condiciones objetivas en el proceso de producción y las relaciones que de él emanan, y sobre esto se articula el proyecto alternativo de sociedad.

Sin abandonar el referente de clase como prioritario en la explicación de la situación de la población de origen mexicano en Estados Unidos, gran parte de los autores marxistas chicanos no consideran que las reivindicaciones étnicas sean desviacionistas u obstaculizadoras en la configuración de la conciencia de clase, sino que en muchos de los casos, reconocen la especificidad de las demandas étnicas como parte integrante del proyecto alternativo de sociedad.

C) EL COLONIALISMO INTERNO.

La teoría del Colonialismo Interno se apoya en los trabajos sociológicos de principios de los años sesenta, en los cuales se plantea una preocupación prevaeciente por explicar el

"subdesarrollo" y las nuevas formas de opresión interna de unos grupos sociales sobre otros.¹³ El análisis demandaba precisión en las características de la opresión, pues las naciones emergentes de los procesos de independencia incluían nuevas formas de explotación y subordinación, cuya brutalidad no era menor a la existente durante los períodos preindependientes. El colonialismo interno implica relaciones de imposición del poder de una nación, pueblo o grupo social sobre otro. El colonialismo emerge a raíz de los procesos independentistas triunfantes, a partir de los cuales surgen nuevos estados y diferentes formas de poder correspondientes a nuevas relaciones entre las clases y grupos sociales.

Un aspecto importante en el detalle de este enfoque teórico, es el relacionado con la caracterización de lo que entenderemos por colonia. En función de ello, González Casanova¹⁴ sistematiza los diferentes criterios formales de definición de las colonias de la siguiente manera:

1. Un territorio sin gobierno propio.
2. Que se encuentra en una situación de desigualdad respecto de la metrópoli donde los habitantes sí se gobiernan a sí mismos.
3. Que la administración y la responsabilidad de la administración conciernen al Estado que la domina.
4. Que sus habitantes no participan en la elección de los más altos cuerpos administrativos, es decir, que sus dirigentes son

¹³ Para el sostenimiento de este enfoque, nos basamos en el trabajo de Manuel Valenzuela, op. cit., así como también sugerimos el análisis del texto de Pablo González Casanova Sociología de la Explotación, México, Siglo XXI, 1980, (primera edición 1969); y el de Rodolfo Stavenhagen, Las etapas sociales en las sociedades agrarias, México, Siglo XXI, 1982, (primera edición, 1969).

¹⁴ González Casanova, op. cit., pág. 228-230.

designados por el país dominante.

5. Que los derechos de sus habitantes, su situación económica y sus privilegios sociales son regulados por otro Estado.
6. Que esta situación no corresponde a lazos naturales sino "artificiales", producto de una conquista, de una concesión internacional.
7. Que sus habitantes pertenecen a una raza y a una cultura distintas de las dominantes y hablan una lengua también distinta.

Para las intenciones de nuestro trabajo, resulta importante considerar la definición del concepto colonialismo interno y el uso que se le da como enfoque teórico para el estudio de la comunidad de origen mexicano en Estados Unidos. En un sentido general, atenderíamos primeramente la siguiente noción: "El colonialismo interno corresponde a una estructura de relaciones sociales de dominio y explotación entre grupos culturales heterogéneos, distintos. Si alguna diferencia tiene respecto de otras relaciones de dominio y explotación (ciudad-campo, clases sociales) es la heterogeneidad cultural que históricamente produce la conquista de unos pueblos por otros, y que permite hablar no sólo de diferencias culturales (que existen entre la población urbana y rural y en las clases sociales) sino de diferencias de civilización."¹⁵ Por otro lado, Stavenhagen considera al colonialismo interno como el momento de recambio del colonialismo al expansionismo económico capitalista de la segunda mitad del siglo pasado. Para él, la ideología del liberalismo económico constituyó un elemento fundamental de redefinición de las

¹⁵ González Casanova, op. cit., pág. 240.

relaciones entre los blancos e indios. Era el sometimiento indio a las necesidades de poderes extranjeros; la expansión de las relaciones capitalistas incorporaba masivamente a indios que quedaban integrados en las relaciones capitalistas, con lo cual se modificaban las relaciones inter-étnicas. "Por lo general, sin embargo, las relaciones que denominamos coloniales se imponían a las relaciones de clases. Si bien en un sentido más amplio las relaciones coloniales no eran más que un aspecto de las relaciones de clases que el sistema mercantilista forjó en escala mundial, en lo particular las relaciones de clases entre indios y españoles (incluyendo los criollos) se presentaban generalmente bajo la forma ya descrita de relaciones coloniales".¹⁶ Para nosotros, lo relevante de estas definiciones, es que toman en cuenta la contrastación de las características de la población colonizada y la colonizante, en donde cada una de ellas tiene peculiaridades internas tanto de clase como en sus conformaciones sociales.

Aproximándonos a nuestro objeto de estudio, queremos asentar que su utilización como enfoque teórico para analizar a la población mexicana en Estados Unidos adquirió particular relevancia con la publicación del libro *América Ocupada*, de Rodolfo Acuña,¹⁷

¹⁶ Rodolfo Stavenhagen, op. cit., pág. 247.

¹⁷ Acuña, op. cit. Para contextualizar, es pertinente señalar que *América Ocupada* vio la luz pública en 1972, época en la que aún se sentía la influencia de los efectos dejados por los movimientos sociales que se activaron en la década anterior. Este trabajo logró penetrar en las perspectivas teóricas de otros académicos y activistas chicanos, pues en ella se reflexiona, a partir de una visión de "los dominados", el proceso a través del cual se fue delineando la realidad social de la población de origen mexicano en Estados Unidos. Sin embargo, en la segunda edición de este libro (en 1981), Acuña realiza modificaciones al texto; una de ellas es precisamente el considerar que el modelo del Colonialismo Interno es pertinente para el análisis referido al siglo XIX, pero no para el XX. Véase, Rodolfo Acuña, *Occupied America: A History of Chicanos*, (Second Edition), Harper & Row, publishers, USA, 1981.

en el cual se considera al concepto colonialismo interno desde una posición que establece una semejanza entre la situación de los chicanos y la situación colonial de los países dependientes y sus habitantes. En este sentido, el autor inicia su propuesta señalando que los chicanos en Estados Unidos deben considerarse como un pueblo colonizado, donde dicha conquista fué producto de la ocupación y despojo de su territorio y se consolidó a través de la opresión. "La historia que contemplamos es la de un grupo de seres humanos que colectivamente, han sido perdedores en una sociedad que sólo ama a quienes ganan."¹⁸ Para este autor, la situación colonial de la población mexicana y chicana ante el "imperialismo" estadounidense, podría extenderse (con algunas modificaciones) hasta el momento en que fué escrito su libro, pues considera un proceso de colonización en el sentido tradicional que se va transformando ("tomando en cuenta las variaciones") en una colonia interna, estableciendo una similitud entre las semejanzas del proceso de colonización de la población mexicana en Estados Unidos y la "colonización de otros pueblos del Tercer Mundo".

Esta posición considera a los mexicanos y chicanos en Estados Unidos como una población conquistada, explotada y oprimida por los conquistadores anglos, planteamientos que el autor sostiene con las siguientes palabras: "El núcleo de la tesis de esta monografía es mi argumento de que la conquista del sudoeste creó una situación colonial en el sentido tradicional: El territorio y la población

¹⁸ Acuña, op. cit. pág. 9.

mexicanos fueron controlados por unos Estados Unidos imperialistas. (...) La colonización sigue existiendo actualmente, pero, tal como mencioné antes, existen variaciones. Los angloamericanos todavía explotan y manipulan a los mexicanos y todavía los siguen relegando a su situación inferior. A los mexicanos les sigue siendo negada la determinación política y económica, y siguen siendo víctimas de estereotipos y prejuicios raciales elaborados por quienes se sienten superiores. Así pues, sostengo que los mexicanos en Estados Unidos siguen siendo un pueblo colonizado, pero ahora el colonialismo es interno, se produce dentro del país en vez de ser impuesto por un poder exterior."¹⁹ Para él, la población mexicana en Estados Unidos constituye una nación dentro de otra en virtud de que, de acuerdo a sus propios términos: "psicológica, social y culturalmente siguieron siendo mexicanas".²⁰

Algo sumamente relevante, en nuestra opinión, es que el colonialismo interno marca un énfasis muy especial en los elementos que tienen que ver con la identidad cultural y la conciencia política; es por ello que más allá de las diferencias existentes entre los distintos sectores y grupos de población mexicana en Estados Unidos, se ponderan las identidades que emanan del origen común. En otras palabras, esta teoría rescata -desde una perspectiva histórica- la manera específica en que se articula una tradición que involucra identidad cultural, además de situación y

¹⁹ Ibidem, págs. 13 y 15.

²⁰ Ibidem, pág. 15.

conciencia de clase, con los diferentes proyectos que han enmarcado la realidad potencial de la población de origen mexicano en Estados Unidos, ubicando los diferentes procesos de socialización y de disputa tanto por la obtención de recursos, como en la búsqueda de participación de la memoria y el sentido social. La específica inserción de este sector de la población en el proceso productivo estadounidense, además de su articulación social en tanto asalariados y miembros de una comunidad atávicamente discriminada - así como su experiencia histórica- han otorgado rasgos específicos al contexto en que interactúan donde la pertenencia étnica y de clase han jugado un papel fundamental. La población de origen mexicano ha sido discriminada casi permanentemente y ése es el elemento que se destaca, buscándose los aspectos estructurales que han obstaculizado el desarrollo de esta minoría. Para ello se le considera como una población colonizada por el poder estadounidense.

Considerando que este enfoque teórico asume como contrarias a las posiciones culturalistas y a las visiones que afirman que los elementos culturales derivan de manera lineal de las condiciones estructurales, resulta justo señalar que el modelo del colonialismo interno presenta importantes avances sobre aquéllos. No obstante, es también pertinente señalar que la propuesta adolece de dos limitaciones fundamentales: en primer término aludimos a la ubicación de grupos que actúan dentro de ámbitos de acción estrictamente delimitados; en otras palabras, la adscripción a ciertos roles sociales corresponde únicamente a los miembros de

determinado grupo cultural o étnico y se deja de lado la consideración de que, en las sociedades actuales, los límites sociales establecidos a partir de los atributos étnicos son relativamente más permeables, lo cual permite que miembros de los grupos culturalmente subordinados consigan participar e incluirse en aquellos espacios sociales anteriormente exclusivos de los grupos dominantes; lo mismo sucede a la inversa. La segunda observación crítica a este enfoque teórico, se refiere a que considera en forma muy estrecha la diversificación social. Es insuficiente reducir todo a movimientos de clase y étnicos, pues los individuos y grupos -independientemente de su posición como dominantes o subordinados- han ampliado hoy en día sus posibilidades de acción, involucrándose en movimientos ecologistas, feministas, juveniles, de liberación sexual, antinucleares, pacifistas, etc.

Luego de este breve acercamiento a los principales planteamientos que sustentan las tesis de los perfiles teóricos avocados al análisis de la población de origen mexicano en Estados Unidos, es preciso manifestar que, a nuestro parecer, las propuestas del colonialismo interno y clasista no se contraponen de una forma irreconciliable, sino que sus diferencias radican en los distintos énfasis que cada una observa en los análisis de las relaciones fundamentales que explican la opresión de las minorías en Estados Unidos. Una visión compartida de estos enfoques, permite una comprensión más acabada de la realidad que vive la minoría que nos ocupa.

Así, esta perspectiva advierte desde el principio una connotación política de enfrentamiento entre la población de origen mexicano y los anglosajones, lo que a su vez redundaría en la reafirmación de una identidad propia basada en el origen étnico. Todo esto dentro de los márgenes de una estructura social que admite las diferenciaciones culturales inherentes a cada grupo. En otros términos, las acciones de la población de origen mexicano en Estados Unidos -el movimiento chicano- podrían considerarse como un fenómeno de concientización política.

En un plano individual, la autodefinición como chicano equivale a haber alcanzado un estado de conciencia política en el cual, tal autodefinición, corre paralela con la conciencia de situación de opresión y con la identificación del opresor. De esta forma, la autodefinición como chicano implica haberle otorgado una direccionabilidad política al hecho de pertenecer a una población identificada como de origen mexicano. Es cambiar el orden de los factores para utilizar en ventaja propia los criterios de los grupos dominantes (características étnicas) para el tratamiento discriminatorio. Es usar el racismo de la sociedad norteamericana para promover la identificación colectiva de aquéllos que son discriminados por su origen mexicano. Es transformar el elemento identificador (lo mexicano), del que se deriva la discriminación por parte de los grupos dominantes, en elemento cohesionador de una comunidad en condiciones de subordinación -de historia, de cultura, de enemigos comunes- por parte de los grupos dominados. En este contexto, es comprensible el énfasis puesto por los

chicanos en la supervivencia de la cultura mexicana para el éxito de su lucha política.

Como es posible señalar luego de lo expuesto, en Estados Unidos coexisten nacionalidades diferentes pero subordinadas al proyecto de nación dominante, al cual quedan sometidos no sólo los residentes de origen mexicano, sino también los miembros de otras minorías tales como los negros, los chinos, los coreanos, etc. El racismo y la división sociocultural de oportunidades propiciaron que conjuntamente con la división social del trabajo se desarrollara una fuerte opresión racial, la cual también permitió una mayor fuerza en las identidades culturales de resistencia entre la población de origen mexicano en Estados Unidos.

Si nos avocamos a un análisis estricto de los argumentos sustentados por la teoría del colonialismo interno aplicados al estudio de la población de origen mexicano en la Unión Americana, debemos ser cuidadosos pues esta perspectiva requiere de acercamientos que recuperen la complejidad, diversidad y motivaciones de esta población. La "nación chicana" pertenece al terreno de lo ideal, donde el discurso y la acción se orientan hacia la construcción en el imaginario colectivo de un proyecto distinto. Entre la población de origen mexicano en Estados Unidos existen expectativas diferenciadas, por lo cual no podemos hablar de un proyecto emanado exclusivamente de la identidad cultural "víctima" de una opresión, sino que se abre un abanico que involucra desde posiciones integracionistas hasta algunas que consideran a Aztlán como la opción de una nación chicana

independiente, -como luego veremos en el análisis de las entrevistas que realizamos-. En nuestra investigación, la consideración de estos referentes ha sido importante en el análisis de los grupos integrados por personas de procedencia mexicana, pues con su entendimiento es posible comprender la dinámica bajo la cual se mueve esta minoría dentro de los Estados Unidos y, más específicamente, dentro del condado de San Diego. No obstante, creemos que para llegar a un entendimiento más amplio de los grupos como objeto de estudio de nuestra tesis, los planteamientos teóricos que sustentan algunos de los estudiosos de los movimientos sociales, ayudan a complementar lo hasta aquí escrito, pues el detalle de varios conceptos manejados por estos autores, viene a aclarar el panorama en el cual se mueven los grupos estudiados.

3. REFERENTES TEORICOS PARA REFORZAR EL ANALISIS DE LOS GRUPOS INTEGRADOS POR POBLACION DE ORIGEN MEXICANO EN SAN DIEGO, CA.

Como anotamos en el apartado anterior, el estudio de la población de origen mexicano en Estados Unidos necesita de aproximaciones analíticas que rescaten su complejidad y diversidad. El uso de enfoques teóricos como el modelo del colonialismo interno nos permite avanzar en este sentido. No obstante, reiteramos la idea de que este modelo contiene dos limitaciones importantes; la primera se refiere a la ubicación de grupos que actúan dentro de ámbitos de acción claramente definidos. Esto implica que el ejercicio de determinados roles sociales, corresponde únicamente a los miembros de cierto grupo cultural o étnico, lo cual ignora el

hecho de que en las sociedades de hoy en día, aún cuando en términos generales prevalezca una división cultural del trabajo, los límites sociales establecidos a partir de la connotación étnica son relativamente más permeables, permitiendo así que miembros de los grupos culturalmente subordinados se incorporen a roles sociales anteriormente exclusivos de los grupos dominantes, mientras que lo contrario también se da. El segundo elemento crítico al modelo del colonialismo interno, se refiere a que considera de manera insuficiente la diversificación de la acción social. Así, nuestras perspectivas analíticas se reducen al contemplar sólo movimientos de clase y étnicos, pues se deja de lado el hecho de que los individuos y los grupos pertenecientes tanto a las culturas dominantes como a las subordinadas, han ampliado sus posibilidades de acción y se involucran en movimientos ecologistas, feministas, juveniles, de liberación sexual, antinucleares, pacifistas, etc. En este sentido, resulta limitado reducir la dimensión de la acción social a los aspectos étnicos y de clase.

Como un intento por complementar el uso de este enfoque teórico, y así superar las deficiencias anteriormente enunciadas, proponemos los siguientes conceptos que, apoyados en la literatura enfocada al estudio de los movimientos sociales, nos ayudarán a aproximarnos en una forma más precisa, al análisis de nuestro objeto de estudio.

A) LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Construir un esquema teórico desde la perspectiva de los movimientos sociales que nos permita entender y explicar a los grupos integrados por población de origen mexicano que trabajan en el condado de San Diego, Ca., implica considerar su relación con otras categorías analíticas como la sociedad, las clases, los sujetos y los individuos, donde cada una de éstas se inscribe en un nivel de abstracción y en un tiempo social determinado, lo cual exige trabajarlas respetando siempre los espacios y los tiempos que les corresponden. En este sentido, al considerar a los movimientos sociales como multidimensionales es preciso percibir también una realidad que requiere, para una mejor comprensión de los mismos, el tomar en cuenta las distintas manifestaciones y los componentes de cada fenómeno. Es también importante entender la correlación que se da entre la estructura y las percepciones individuales, ya que en la articulación de estos elementos se expresa la acción de los grupos. Iremos, con apego al análisis del trabajo de algunos estudiosos de los movimientos sociales, tratando de aclarar todas estas ideas y conceptos que conforman el complemento de nuestro marco teórico.

Para delinear el perfil teórico de la investigación, es pertinente manifestar nuestra avenencia con los autores Cuéllar/Durand quienes en su texto *Clases y Sujetos Sociales: Un Enfoque Crítico Comparativo*, proponen el uso de un "esquema teórico abierto", el cual permite un mayor acercamiento a las situaciones concretas de la dinámica social. Esto porque, según los autores,

el uso de teorías cerradas limita el análisis de los fenómenos sociales "al encasillarlos en formulaciones hipotéticas o propositivas preestablecidas, articuladas alrededor de criterios de verdad fuertes".²¹

Este esquema teórico abierto sustenta como propuesta fundamental "la posibilidad teórica y empírica de analizar las clases sociales y sus luchas incorporando la estructura y los sujetos".²² Así, la pretensión ubica un espacio en donde se articulan las distintas unidades de análisis que nos interesan (individuos, grupos, sujetos, clases y sociedad) circunscritas en distintos tiempos pero coincidentes en determinados momentos.

De cualquier forma, es importante precisar que nuestra atención se dirigirá hacia los sujetos colectivos (los grupos integrados por población de origen mexicano). Los actores individuales nos interesan sólo como agentes productores y transmisores de los rasgos socioculturales que definen la identidad cultural y la conciencia política de esta minoría en Estados Unidos. En este sentido, nuestra perspectiva apunta al rescate de elementos teóricos que permitan acercarnos a rasgos importantes de cada grupo que, de otra manera, pudieran quedar relegados en el plano de lo ignorado.

²¹ Angélica Cuéllar y Víctor Manuel Durand, Clases y Sujetos Sociales: Un enfoque Crítico Comparativo, 115-UNAM, 1990, pág. 2.

²² Cuéllar/Durand, op. cit., pág. 151.

B) LA ESTRUCTURA

Los autores que hemos analizado coinciden en su crítica hacia los modelos teóricos "cerrados" que pretenden explicar los fenómenos sociales bajo la lógica de esquemas hipotéticos predeterminados en donde las clases, los sujetos y los individuos actúan en función de un determinismo estructural-economicista que impide la percepción de relaciones e interacciones que se alternan entre estos niveles. En contraposición, argumentan que el problema de la relación entre estructura y sujeto debe verse desde la óptica de la acción de un todo que comprende -en la realidad social- aparte de nuevos sujetos, la coexistencia de otros niveles (sociedad, clases, grupos, individuos). "El significado e interés analítico de los movimientos sociales reside en buscar en ellos evidencias de transformación profunda de la lógica social. Lo que está en cuestión es una nueva forma de hacer política y una nueva forma de sociabilidad. Pero más profundamente, lo que se intuye es una manera de relacionar lo político y lo social, el mundo público y la vida privada, en la cual las prácticas sociales cotidianas se incluyen junto a, y en directa interacción con, lo ideológico y lo institucional político."²³ En este sentido, encontramos en el análisis de los movimientos sociales una red de significantes en el proceso de constitución de los movimientos sociales que difícilmente pueden ser aprehendidos si nos apegamos a marcos teóricos cerrados que desconozcan el aspecto subjetivo de estos

²³ Ibidem, pág. 21.

fenómenos. Esto lo explica claramente Eder Sader cuando anota que "en realidad siempre es posible relacionar los procesos sociales concretos con las características estructurales, no obstante que ese procedimiento no agrega ni una coma a la comprensión del fenómeno; apenas si da la apariencia de seguridad teórica al situar un caso particular en un esquema interpretativo consagrado. (...) El único problema es que de esta manera se borran las características singulares que más llaman la atención, si nos avocamos a examinar el fenómeno en su propia originalidad. En este caso, los patrones comunitarios, una particular formación de las nociones de justicia y derecho, la aversión por lo que es considerado política, por ejemplo, aparecen sólo como simples trazos coyunturales de un proceso genérico, siempre fiel a sí mismo."²⁴

Los movimientos sociales -como el movimiento chicano, en sus distintas etapas- cuestionan las relaciones de dominación existentes en relación a los recursos culturales, en ese sentido son una manera particular de conflicto social donde los contendientes se encuentran claramente identificados y en el movimiento mismo se busca controlar los modelos culturales.

De cualquier forma, el hecho de que la crítica dirigida a las visiones deterministas que privilegian el análisis estructural en el estudio de las clases y movimientos sociales sea un aspecto con el cual estemos de acuerdo, no es motivo para caer en la irónica

²⁴ Eder Sader, "La emergencia de nuevos sujetos sociales". Acta Sociológica, FCPyS-UNAM, Mayo-Agosto, 1990, pág. 67.

trampa de otro determinismo que, a su vez, excluya a la estructura como elemento importante en un trabajo como el nuestro. No. Si esto fuera así, incurriríamos en el mismo error que se critica. Bajo esta lógica, nuestra intención es incorporar a la estructura, las percepciones individuales que darán sentido a la configuración de cada uno de los grupos examinados. Lo que pretendemos es armonizar la relación que existe entre la estructura y lo indeterminado precisamente de esas percepciones individuales que activan a los grupos luego de aprehender, objetivar y representar una realidad social, sin marcar la preponderancia de ninguno de los dos aspectos, más bien conjugándolos en la dinámica de lo social para analizar sus actitudes, sus proyecciones.

De esta manera, la definición de estructura que hemos recuperado es la siguiente: "...el conjunto de reglas de que disponen los individuos de una sociedad determinada para pensar y orientar su acción."²⁵ Con la intención de tener más claro el concepto de estructura y así convertirlo útil analíticamente, se proponen las siguientes especificaciones:

- Interioridad y exterioridad de las estructuras. En donde hay que reconocer que la estructura tiene una existencia independiente de los individuos de una sociedad. La acción individual se lleva a cabo de acuerdo con dichas estructuras sólo si el individuo las ha interiorizado, ha sido socializado en ellas, ha aprendido a usarlas para normar su conducta.

²⁵ Cuéllar/Durand, op. cit., pág. 23.

- La capacidad racionalizadora y ordenadora de las estructuras respecto de las prácticas sociales, se deriva de la intersubjetividad, de la validez que los individuos les otorgan y que posibilita el cálculo social.
- La arbitrariedad de los principios ordenadores de las prácticas en donde se explica que las reglas no responden a principios últimos, de la naturaleza o divinos, sino que son producto de la imposición de principios particulares sobre el resto de la sociedad.
- El cambio de las estructuras como producto de la acción de los individuos o los sujetos sociales que modifican en cada uno de sus niveles el sentido de las reglas para imponer emergentes principios particulares, igualmente susceptibles de ser reconsiderados con el paso del tiempo.

Ahora bien, al aceptar el marco de referencia (la estructura) en el cual se mueven los individuos, es indispensable tomar en cuenta que éstos la transforman a través de sus acciones, lo cual supone implícitamente que poseen autonomía y voluntad propia. Es aquí entonces donde lo que llamaremos el principio de reflexibilidad²⁶ adquiere trascendencia, es decir, "...la capacidad de los individuos de pensar su acción, sus prácticas e incluso sus reglas y, a partir de ello, reaccionar críticamente, proponer nuevos principios clasificatorios y luchar por ellos."²⁷ Esto es importante porque a partir de este principio empieza a adquirir sentido la relación estructura-individuo en la que la dependencia

²⁶ Sobre el concepto de reflexibilidad véase A. Guidjens, *The Constitution of Society*, University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 1984, capítulo I.

²⁷ Durand/Cuéllar, op. cit., pág. 26

es más transparente a la vez que azarosa. Es la autonomía inherente al individuo la que le permite actuar, pero es también la estructura la que le marca las condiciones para esa acción. "La reflexibilidad presupone cambios que alteran la legitimidad de la estructura o de algunas reglas que inciden en la vida del individuo o del sujeto y que le llevan a plantearse la necesidad de cambiar o simplemente a no seguir con las mismas reglas. (...) La estructura condiciona pero, gracias a la reflexibilidad, no anula a los individuos o sujetos sociales."²⁸ Sabemos que no necesariamente coinciden la racionalidad colectiva y las racionalidades individuales que participan en la acción, pero creemos que independientemente de los múltiples intereses que subyacen a la acción colectiva, es necesario priorizar los rasgos que en ésta se perfilan.

C) LOS CAMPOS ANALITICOS

Existen, en el plano de la realidad social, referentes estructurales e ideológicos heterogéneos que pueden conducir a la conformación de múltiples movimientos sociales bajo el sustento de una base estructural similar pero orientados hacia intereses diversos, a objetivos distintos. En este sentido, la propuesta teórica que manejamos nos permite establecer la coexistencia de cuatro campos analíticos con los cuales es posible entender a la sociedad, las clases, los sujetos y los grupos sociales desde una panorámica que relaciona a la estructura con el orden social.

²⁸ Ibidem

Estos campos son determinantes para el entendimiento de nuestro trabajo debido a que fueron utilizados como un instrumento metodológico que permitió aproximarnos a la realidad que perciben los grupos entrevistados. A saber:

1. El económico. (Las relaciones de producción en sentido estricto).
2. El social. (Considerado el espacio de la interacción social o de la sociabilidad).
3. El cultural. (Entendido como el espacio de lo simbólico, de la ideología, etcétera).
4. El político. (Concebido como lo referente a la dominación).

Para el caso de un análisis como el que nos ocupa, lo pertinente es no privilegiar la supremacía de ninguno de los campos dentro de la sociedad como un hecho inamovible, pues ésto dependerá del juego dinámico de la realidad; es preferible atender su relación como una interacción causal. Al respecto, nuestros autores nos explican que "el considerar la interacción causal como principio de vinculación de los cuatro campos, implica reconocer: Primero, que cada uno de ellos tiene cierta autonomía en su reproducción; segundo, que existe interdependencia entre ellos, lo cual implica que el cambio en un campo provocará efectos sobre los demás, y tercero, que existe una totalidad que articula a las distintas partes y les otorga sentido."²⁹ Es pues aquí en donde el marco de la estructura, aunado a las percepciones -que, basadas en el principio de reflexibilidad que tienen los individuos- cobran

²⁹ Cuéllar/Durand, op. cit., pág. 27.

un significado dinámico que nos ayuda a entender el contexto en el que se mueven los grupos integrados por población de origen mexicano del condado de San Diego, Ca. así como los efectos de sus acciones, tomando en cuenta la interpretación que los integrantes de estos grupos han elaborado a través de la conjugación de dichos campos.

De esta forma pues, lo económico, lo social, lo político y lo cultural se articulan de manera concreta en el sentir de cada individuo. Esta observación adquiere su valía en la medida en que se comprenda que es posible apreciar en el escenario social la interacción de sujetos de todo tipo: Clasistas y no clasistas; es decir, sujetos que se aglutinan en torno a elementos simbólicos, ideológicos (por ejemplo los religiosos, los políticos, los reclamos de grupos étnicos en algunas sociedades como el caso que nos ocupa) que están por encima de un examen estructural y otros sujetos sociales que sí están previamente definidos en los marcos de la estructura social y económica (hablamos en este caso de los obreros, campesinos, empresarios, etc.); situación que explican de una manera muy clara los autores referidos con las siguientes palabras:

"Los sujetos sociales representan siempre, históricamente, la expresión de modificaciones sociales que rebasan los límites del proceso de identidad y reconocimiento social institucionalizado. Pero, a diferencia de los sujetos clasistas, los no clasistas carecen de procesos de reproducción similares, por lo tanto existe una indeterminación que impide predecir su constitución y en

muchos casos, su desarrollo. (...) Es necesario recuperar en el análisis concreto, su proceso de constitución y de práctica, no sólo para conocer sus potencialidades sino también para saber cuáles son sus efectos sobre otros sujetos sociales y sobre la dinámica social.³⁰

D) LOS NIVELES DE ANALISIS

Tenemos -hasta ahora- el marco estructural en el cual es posible ubicar la presencia e interrelación constante, permanente, de individuos, sujetos y clases sociales y, en consecuencia, la proyección de su acción social. Sería nuestra siguiente intención consignar a cada uno de estos niveles en una temporalidad específica que atienda a la interacción del individuo con los distintos niveles y le dé la oportunidad de actuar de acuerdo a la dimensión en la que se encuentre, expresando así sus vínculos con lo social, lo político, lo económico y lo cultural mediante un arreglo constantemente dinámico en la realidad social. De esta forma, tendríamos que:

- a) Las clases. Sería el nivel accesible para el entendimiento de procesos a largo plazo, de "procesos de época".
- b) Los sujetos sociales. La acción de este nivel quedaría ubicada en el terreno de la coyuntura.
- c) Los individuos. Su campo de acción queda en el ámbito cotidiano, de la vida diaria.

Es necesario asentar que la observancia de estos tiempos no debe plantearse desde una perspectiva lineal; cada uno atiende a

³⁰ Ibidem, pág. 37

unidades específicas que no se excluyen. (lo individual, lo grupal, lo social, etc.) sino que interactúan entre sí, al igual que los campos analíticos. Uno se desplaza en estas dimensiones casi a diario y las más de las veces, sin percibirlo; pocas veces reflexionamos en torno a lo público y lo privado, o en cuándo estamos en ésta o en aquella dimensión. A continuación, un intento por detallar aspectos que configuran a cada uno de estos niveles.

a) Las Clases

Para este nivel analítico, consideraríamos en primer término la afirmación que sustentan los autores Cuéllar/Durand en el sentido de que "...partimos del reconocimiento obvio de que las posiciones de las clases sociales en el mundo capitalista corresponden al proletariado y a la burguesía. Para nosotros, éstas son las únicas clases sociales, lo cual no quiere decir que no existan otros agrupamientos, grupos o sujetos sociales que interactúan con las clases en la definición de un orden social o en las luchas para cambiarlo."³¹ En este sentido, la acción clasista, como una huelga general o una revuelta, no se expresa por lo regular orgánicamente unida, sino por sectores o grupos de trabajadores o empresarios que se conforman como sujetos clasistas. Un sujeto sólo es clasista si expresa intereses de clase en el espacio de la política. A su vez, la acción política de un sujeto clasista sólo se articula con la acción social cuando logra sus propósitos generales y por lo tanto logra transformar las reglas del quehacer social.

³¹ Cuéllar/Durand, op. cit., pág. 31.

La acción clasista sólo cobra significado al nivel de la sociedad global, por lo que es inútil aplicar el análisis clasista al terreno particularizado de la sociedad, dentro de cuyos espacios los sujetos sociales actúan e interactúan con base en otras oposiciones también particulares. Es claro que existen influencias orgánicas o ideológicas, pero esto no autoriza a ver lucha de clases en cualquier rincón de la sociedad. Más aún, la lucha de clases o la lucha contra una clase se puede expresar en un terreno particular de la sociedad, para cambiar reglas particulares, pero para que así sea, dicho cambio debe estar claramente vinculado a la acción transformadora general del sujeto clasista.

b) Los Sujetos Sociales.

Un sujeto social es una colectividad en la que se construye una identidad y se organizan acciones a través de las cuales sus integrantes tienen como premisa defender sus intereses a la vez que se reafirman en esas prácticas. Son, pues, conjuntos de individuos que se solidarizan y organizan para alcanzar intereses u objetivos comunes a través de su capacidad para generar acciones colectivas que pueden incidir en un sector o en el total de la sociedad. Sin embargo, debemos dejar claro que no toda agrupación o conjunto de individuos conducen a la constitución de un sujeto social. Existen en el escenario social otros actores con características culturales, sociales, políticas y económicas bien definidas, que permiten identificar claramente su ubicación en el orden social, por ejemplo: Los estudiantes, los campesinos, los obreros, las

etnias, etc.; estos conglomerados no pueden ser considerados sujetos sociales en tanto que sus integrantes no actúen colectivamente para la consecución de un fin; "están" en cada uno de estos sectores de la sociedad, pero son incapaces de superar la acción individual, por lo que nos remitimos a ellos como a éso: "la sociedad", "el pueblo", en el sentido abstracto de los términos.

Hemos señalado anteriormente la relación que se da entre la estructura y las percepciones individuales y la importancia que tiene este marco en la constitución de los sujetos sociales a través de las mediaciones que conducen a esa construcción. Para este efecto, consideramos que el discurso³² constituye la instancia más viable para acercarnos a nuestro objeto de estudio y rescatar de él claves que nos remitan a un mejor entendimiento de su realidad. Independientemente de su definición previa, estructural o ideológica, y que sólo define una condición de posibilidad, coincidimos con Sader cuando manifiesta que un sujeto social se constituye dentro de la elaboración de un discurso, en virtud de que éste logra aglutinar, diferenciar y dar sentido a la acción de agregados sociales, transformándolos en sujetos sociales. Así, al entender al discurso como "...el uso ordenado del lenguaje en una declaración o en un texto donde un sujeto se dirige a un público o -en el límite-, a una segunda persona"³³, estamos pensando en la

³² Discurso: Facultad racional con que se infieren unas cosas de otras, sacándolas por consecuencias de sus principios o conociéndolas por indicios o señales. Serie de palabras y frases empleadas para manifestar lo que se piensa o se siente. Razonamiento de alguna extensión dirigido por una persona a otra u otras. Martín Alonso, Enciclopedia del Idioma, Ed. Aguilar, Madrid, España, Tomo II, 1982, pág. 1577.

³³ Sader, op. cit., pág. 86.

capacidad reflexiva de estos sujetos para actuar en forma crítica y propositiva frente a las tensiones que la realidad social les impone. A través del discurso, de lo que hemos podido obtener o deducir de él, es posible apreciar las sensibilidades de los individuos, así como detectar las direccionabilidad de los grupos.

Empero, no basta la emergencia de un discurso para que un agregado de individuos se convierta en sujeto social. Es menester que ese discurso se inscriba en lo político, pues es en el campo de la política en el cual adquieren sentido los sujetos sociales. Desde este panorama, es preciso atender la relación que existe entre el sujeto social y la política, haciendo abstracción de la constitución del sujeto, asunto que atenderemos una vez tratado este primer aspecto.

No es gran descubrimiento advertir que el surgimiento de una organización de individuos alrededor de un interés específico es un acontecimiento que puede emanar desde cualquier ámbito de la sociedad: La familia, el grupo escolar, el club deportivo, la asociación de padres de familia de una escuela, una organización estudiantil, un sindicato de trabajadores urbanos o rurales, una cooperativa de producción o consumo, una organización cultural, social, etcétera, constituyen entidades que cumplen con los requisitos de agrupación alrededor de intereses que orientan la acción de sus miembros para alcanzar objetivos o fines definidos. No obstante, son organizaciones que se restringen al mundo privado de la sociedad civil y, más específicamente, a facetas específicas de esa sociedad: La educación, la vivienda, la salud, etc. Este

tipo de organizaciones, al limitar sus pretensiones a cuestiones que sólo hacen referencia a los intereses de sus propios miembros, no consiguen ir más allá del espacio de lo privado, de lo particular; son sujetos sociales particulares, no públicos o, en otras palabras, son sujetos sociales no políticos, sin incidencia en la vida pública de su localidad. Sólo los sujetos que luchan por sus objetivos en la esfera política se convierten en sujetos sociales.

Sin embargo, la afirmación anterior nos obliga a indicar una precisión. Ya anteriormente afirmamos que un orden social no se restringe a ninguno de los campos analíticos que hemos mencionado sino que éste cobra sentido a partir de la interacción de aquéllos -lo político, lo económico, lo social y lo cultural-, así, la sociedad desarrolla en cada una de estas esferas criterios que permiten modificarla, apoyada en lo que hemos llamado principio de flexibilidad. Por tanto, una organización particular: Un sindicato, una asociación de padres de familia en lucha por sus objetivos o grupos como los que hemos analizado, pueden estar alterando el sistema dominante de una esfera y con ello tensionando al sistema general. En este caso, la organización o grupo habría dejado, con o sin voluntad, el ámbito de lo privado para pasar al político, en consecuencia, la respuesta de los demás sujetos será necesariamente política. Es en este terreno en el cual se desarrollan y cambian estas agrupaciones de los sectores

populares³⁴ a sujetos sociales. Así, "el espacio de la política, definido como el espacio de lo general, de lo público (que no se restringe necesariamente a lo estatal), es el único en el que las clases sociales, como los demás sujetos sociales, pueden manifestar intereses generales, no particulares, sobre la organización social..."³⁵. Fuera de la política las organizaciones se reducen ineludiblemente a lo particular. Entendemos pues la política en ese sentido amplio, esto es, asumiendo como parte de ella la actividad desarrollada en los ámbitos privados que tengan consecuencias sobre la política general o estatal.

Con respecto a la composición de los discursos, nos preocupa rescatar aquella dimensión que hace referencia a los intereses que los articulan, pues en ellos están contenidos aspectos relativos a la noción de necesidad, misma que nos conduce al origen más remoto entre lo objetivo -la carencia, la escasez- y lo subjetivo -la percepción de las necesidades y las formas de solucionarlas- remitiéndonos, a través de esta relación, a la subsistencia y a la reproducción social. "en este sentido, la definición, jerarquización y explicitación colectiva de las necesidades, así como de sus formas y mecanismos de resolución, dan cuenta del primado de lo reproductivo, de lo prospectivo, de lo rutinario o de lo innovador y, en último término, de la posibilidad de constitución

³⁴ Véase el interesante ensayo del investigador argentino Luis Alberto Romero, "Los Sectores Populares Urbanos como Sujetos Históricos", en *Sociología*, UAM-Azcapotzalco, Año 44, No. 10, Mayo-Agosto 1989, México, pp. 243-262. En este trabajo, el autor, desde una perspectiva histórica, nos detalla en forma clara y amena los procesos de constitución de la identidad de los sujetos sociales y la naturaleza de estos.

³⁵ Cuéllar/Durand, op. cit., pág. 30.

de los sujetos."³⁶

Los intereses que articulan los objetivos de un sujeto social tienen, básicamente, dos orígenes. El primero son los intereses surgidos de la base estructural, donde se inscriben o se asientan los sujetos sociales. El segundo se refiere a los intereses anclados en la ideología, lo simbólico, lo cultural. Es lo más frecuente que ambos tipos de intereses se mezclen en el discurso de los sujetos sociales, pero es útil mantener la distinción para fines analíticos, pues en el contenido de unos y otros se encuentran elementos que perfilan la composición de los sujetos sociales.

"El discurso que revela la acción, revela también a su sujeto. Así, del discurso dependería la atribución de sentido a las cosas, a partir del primer significado, que permite el diálogo humano, que es el establecimiento de las identidades."³⁷ En nuestro caso, el discurso fué utilizado como el instrumento que nos permitió encontrar la vinculación entre la estructura y las percepciones individuales de los integrantes de los grupos de población de origen mexicano. En otras palabras, gracias al discurso pudimos rescatar las mediaciones de las que hablamos anteriormente. El conocer sus temores, sus formas de expresión, de organizarse, la interpretación que hacen de su realidad, sus demandas, sus búsquedas, así como otras dimensiones del acontecer cotidiano de

³⁶ Guadalupe Valencia y Hugo Zémelman, "Los Sujetos Sociales, una Propuesta de Análisis", Acta Sociológica, FCPyS-UNAH, Mayo-Agosto 1990, pág. 93.

³⁷ Sañer, op. cit., pág. 84.

estas organizaciones fué un ejercicio muy importante para los objetivos de nuestro trabajo.

Siguiendo con la propuesta, queremos señalar que es en el campo de lo cultural, -de lo ideológico y lo simbólico- el espacio en el que se generan intereses ligados a los derechos humanos, de las mujeres, de los homosexuales, de minorías raciales, etc. De cualquier forma, es pertinente señalar que pueden darse alrededor de estos intereses -a pesar de basarse en un mismo agregado social- elementos que conduzcan a la constitución de varios sujetos sociales, muchas veces opuestos y hasta antagónicos de acuerdo nuevamente a la ideología con que elaboran su discurso. De esta forma, "si pensáramos en un sujeto colectivo, nos encontraríamos en su génesis, con un conjunto de necesidades, deseos, miedos y motivaciones, suscitados por la trama de las relaciones sociales en donde se constituye el sujeto."³⁸

Tenemos pues, los elementos que integran las distintas unidades de análisis que nos han ayudado a entender las formas en que cada uno de los grupos integrados por población de origen mexicano que trabajan en el condado de San Diego, Ca., aprehende, objetiva y acciona su realidad social, lo cual adquiere trascendencia al hablar de los procesos constitutivos de un sujeto social, ya que es en el proceso de reinterpretación, de construcción de la nueva identidad, en el que los individuos o las organizaciones exponen tanto su idea de orden existente, como sus

³⁸ Ibidem, pág. 85.

desacuerdos y, finalmente, sus imaginarios. En este proceso los individuos cambian constituyéndose en colectivos más o menos organizados. Es la articulación de estos campos y niveles analíticos, lo que nos permite entender la acción social de los grupos de población de origen mexicano con intereses tan disímolos, con motivaciones tan distintas.

c) Los Individuos

Este nivel analítico explica la realidad que viven, sienten, interpretan, critican, perciben, aceptan, modifican, etcétera, los integrantes de cualquier sociedad, al margen de su pertenencia a ésta o aquella clase social; independientemente de su adhesión a cualquier grupo, organización o sector social. Es ahí, en el entendimiento de sus percepciones, de sus sensibilidades en donde se encuentran depositadas las proyecciones del cambio social. Los autores Cuéllar/Durand describen claramente los aspectos que atañen a este importante componente de nuestro esquema teórico:

"En el espacio del cotidiano, que es el espacio del trabajador, del ciudadano, del miembro de una familia, del estudiante, el individuo aparece en su espacio de mayor libertad, pues aun cuando su acción esté determinada por la estructura, la normatividad, lo moral, el lenguaje, la cultura social, que en términos generales establece la pautas de la acción racional predecible, la acción también responde a la voluntad de los individuos, que puede incluso ser irracional y no sólo en el sentido de tener un origen emocional o sentimental, sino en el sentido de

ser consciente, voluntariamente irracional, no predecible."³⁹ Es este espacio un lugar en el que el individuo tiene la facultad de decidir sobre su propio destino, modificarlo, elegir o desechar alternativas; ser diferente y actuar con apego a sus ideales, a sus pretensiones. La acción individual también debe ser recuperada dentro del cotidiano de la vida de los sujetos sociales, en la cual las formas de participación y actuación individuales, las formas de interpretar las situaciones fundamentales, expresan o dan sentido a la dinámica de lo colectivo. Así, las formas de liderazgo y de organización dependen en mucho de la acción individual de los miembros de una sociedad.

A manera de corolario para este apartado dedicado a los niveles de análisis que refuerzan el esquema teórico del colonialismo interno en el estudio de los grupos integrados por población de origen mexicano que actúan en el condado de San Diego, queremos reiterar que es necesario no confundir las vinculaciones que se dan entre los campos con los distintos niveles -la relación entre lo económico, lo social, lo político y lo cultural, que se da en el nivel general del orden- con esas mismas relaciones en el nivel de los sujetos o de los individuos. El hacerlo así, llevaría implícita una perspectiva mecánica en la cual privilegiaríamos lo general sobre lo particular y, en este sentido, sobraría la demarcación realizada, pues caeríamos en el determinismo -que tanto hemos criticado al lado de los autores consultados- de que sería

³⁹ Cuéllar/Durand, op. cit., pág. 39.

suficiente con el análisis de uno de los campos para suponer el funcionamiento de los otros. "El papel de las mediaciones y del desarrollo relativamente autónomo de los planos impide suponer cualquier simetría. Las mediaciones no sólo no son iguales para todos los niveles, sino que también son reelaboradas por los sujetos y por los individuos. En este sentido, nos parece importante recordar que los planos de abstracción en que se mueven los conceptos corresponden a tiempos históricos diferenciados como de época, coyunturales y cotidianos. De esta manera, no es posible suponer simetrías o correspondencias unívocas; los planos se articulan mediante mediaciones cuyo efecto e interpretación puede cambiar de acuerdo con las coyunturas y con los individuos en sus cotidianos."⁴⁰

4. METODOLOGIA

Antes de iniciar este apartado, es pertinente aclarar que, en un principio, el objetivo original de nuestro trabajo estaba dirigido al análisis de los grupos integrados por población de origen mexicana que trabajan en el condado de San Diego, con la intención de evaluar su capacidad de respuesta ante la dinámica de la sociedad sandieguina y detectar las posibilidades de construcción de un sujeto social a partir de la unión de estos grupos en un colectivo más amplio. Para ello nos hicimos las siguientes preguntas a manera de problemas de investigación:

⁴⁰ *Ibidem*, pág. 41.

1. ¿Cuáles son los principales puntos de tensión entre la sociedad estadounidense y la población de origen mexicano? ¿Cómo recogen los distintos grupos el sentir de esta población?
2. ¿Cuál es el papel que juegan los grupos integrados por población de origen mexicano dentro de la dinámica social del condado de San Diego, Ca.?
3. ¿Existe algún trabajo colectivo interdisciplinario entre los distintos tipos de grupos señalados en el condado a estudiar?
4. ¿Son realmente una instancia alternativa estos grupos para los individuos de origen mexicano residentes en el condado?
5. ¿Qué impacto han dejado las acciones de los grupos preocupados por la población de origen mexicano en el contexto del condado de San Diego?

La hipótesis que planteábamos sugería que en la medida en que se incrementara la problemática social, económica y política de la población de origen mexicano en el condado, era factible la construcción de un sujeto social que incluyera a todos los grupos que desde hace tiempo trabajan para esta minoría -la más importante numéricamente en el condado-. Nos preguntábamos por qué, siendo un hecho la superioridad numérica de este grupo étnico con respecto a los demás que demográficamente integran al condado, no se traducía ésto en una situación de mejoramiento de sus condiciones de vida en ese contexto a pesar de la proliferación de grupos organizados dedicados precisamente a la solución de sus problemas desde cualquier perspectiva. En este sentido, nos avocamos en primer lugar a la realización de un censo de todos los grupos diseminados a lo largo y ancho del condado, logrando detectar una cantidad cercana a los cuarenta. Para facilitar el uso de esta lista,

optamos por clasificar a los diversos grupos tomando como punto de referencia la actividad a la que principalmente dirigen sus acciones, de esta manera, los rubros que definieron dicha clasificación fueron los siguientes: Laboral, Educativo, Político, Religioso, Social Comunitario y Pro-Defensa de los Derechos Humanos.

Debido a que nuestras capacidades económicas eran limitadas, nos vimos en la necesidad de realizar una selección de estos grupos con la intención de rescatar a los más significativos para entrevistar a sus representantes -y algunos de sus individuos integrantes- y poder con ello conocer sus puntos de vista sobre el desarrollo, organización y problemas de cada grupo, además de evaluar las repercusiones que la presencia de éstos ha dejado en el condado. El criterio que se siguió para la selección de los grupos a entrevistar fue el siguiente: Se efectuó una entrevista preliminar a tres informantes clave,⁴¹ es decir a tres personajes que, por razones profesionales, se mantienen en contacto directo con los grupos de población de origen mexicano logrando con ello un amplio conocimiento de éstos y sus actividades. El objetivo fué obtener de estas entrevistas una lista de los grupos que -en opinión de los informantes clave- han realizado en forma permanente actividades en beneficio de la población de origen mexicano y que, en consecuencia, se pueden considerar como los más importantes en

⁴¹ Estas personas fueron: Adriana Merdiles, Coordinadora de Programas Culturales del Consulado de Estados Unidos en Tijuana; Virginia Arteaga, Asistente del Area de Protección Consular del Consulado de México en San Diego y la Maestra Ofelia Moo Morales, Investigadora del Departamento de Estudios de Norteamérica del Colegio de la Frontera Norte.

el condado.

Una vez preparada la lista de los principales grupos (misma que se redujo a 13), se procedió a la realización de entrevistas con sus líderes y con algunos de sus integrantes en el domicilio de cada agrupación,⁴² lo cual nos dió la oportunidad de conocer su ámbito de acción. Para lograr este propósito, partimos de la idea de efectuar entrevistas no estructuradas rígidamente; esta decisión se basó en el hecho de que la propuesta teórica que previamente habíamos elaborado (nos referimos al análisis de los enfoques teóricos avocados al estudio de la población de origen mexicano en Estados Unidos y la revisión del material alusivo a la teoría de los movimientos sociales demarcados con antelación en este capítulo), se encuentra definida a partir de una metodología en la cual, la entrevista, se inscribe en una dimensión más amplia de observación participante, punto en el que se fueron afinando tanto el tipo de preguntas a realizar, como la manera adecuada de formularlas. No obstante, es necesario puntualizar que para captar las percepciones de los entrevistados y llegar a las conclusiones de nuestro trabajo, diseñamos dos cuestionarios⁴³ cuidadosamente detallados que permitieron aproximarnos a la esencia misma de cada uno de los grupos. Por otro lado, es importante también subrayar que la entrevista a su vez obedece a una lógica enmarcada por lo

⁴² Cabe señalar que debido a lo extenso del material y la información obtenida, finalmente nos vimos precisados a utilizar solo 7 entrevistas, aquellas que consideramos más ricas en sus contenidos.

⁴³ Los formatos de los dos cuestionarios que nos sirvieron como guías para la realización de las entrevistas, constituyen el Anexo I de nuestra tesis.

que hemos denominado metodología de percepción testimonial, lo cual implica que el tesista recurra a fuentes tanto horizontales como verticales (cronológicas y diacrónicas), alternativa que nos ayudó a conformar una idea más precisa de las proyecciones contenidas en cada grupo. Es en este momento cuando se definen -se perfilan- a los actores centrales que participaron o participan en los grupos y cobran sentido las guías de entrevista, las cuales deben mantener ciertos ejes de la percepción y, al mismo tiempo, deben ser lo suficientemente flexibles como para que permitan captar experiencias y puntos de vista no considerados pero que son de capital importancia para las intenciones de nuestro trabajo.⁴⁴

Así pues, nos apegamos a una propuesta metodológica que planteaba un proceso de investigación que contempla de manera simultánea a la observación participante, la revisión hemerográfica, documental, etc. y al rescate de percepciones testimoniales; este último aspecto puede realizarse tanto mediante entrevistas individuales como grupales o colectivas. Una vez considerado lo anterior, presentaremos como Anexo I los dos cuestionarios que utilizamos como ejes de interrogación, mismos que definimos como guías a partir de las cuales fué posible generar diversos grupos de preguntas. En otras y resumidas palabras, son ejes generadores de preguntas.

⁴⁴ Lo anterior, no significa que ante la ausencia de información el tesista no pueda utilizar la entrevista como recurso de exploración a partir de lo cual se pueden reelaborar preguntas pertinentes, sino que nuestra propuesta, no establece una distinción temporal tajante dentro del proceso investigativo que existe entre la recopilación de información y el análisis de la misma. Ni la entrevista se define como un recurso previo a la captación de información relevante mediante encuestas o entrevistas estructuradas.

Paralelamente a este trabajo, se efectuó una importante revisión bibliográfica, documental y hemerográfica tanto del estado de California en general como del condado de San Diego en particular -que incluye la región fronteriza Tijuana-San Diego-, con la intención de obtener datos precisos en torno a su situación geográfica, algunos referentes históricos, su composición demográfica, aspectos económicos políticos y culturales, indicadores que nos ayudaron a enmarcar su situación actual y a conocer el papel que juega la población de origen mexicano en el condado de San Diego

Ahora bien, como lo anotamos al inicio de este apartado, nuestras intenciones originales estaban dedicadas al análisis de los grupos señalados para evaluar las posibilidades de construcción de un sujeto social a partir de su unión. En este sentido, proponíamos el análisis del discurso como la alternativa para detectar esas posibilidades toda vez que éste se constituyó en la instancia más viable para acercarnos a los grupos que nos interesaron y rescatar de ellos claves que nos remitieran a un mejor entendimiento de su realidad. Gracias al discurso pudimos rescatar las mediaciones expresadas por los individuos en relación con sus grupos y la sociedad, mismas que los llevan a entender y expresar sus formas de percibirse y proyectarse en cada uno de estos espacios. Fué así como después de un laborioso trabajo de análisis efectuado con las entrevistas realizadas, llegamos a la conclusión de que nuestras pretensiones iniciales estaban rebasadas por las expectativas que arrojaba la información obtenida. Quedó

demostrado inmediatamente que la creación de un sujeto social a partir de la unión de los grupos en el condado, constituye un deseo relegado al plano de la utopía, en términos prácticos resulta punto menos que imposible dicha concreción. De esto hablaremos en las conclusiones generales de nuestra investigación. Por el momento lo que nos interesa resaltar es el hecho de que la anulación de nuestros primeros objetivos no mermó nuestras inquietudes de búsqueda.

El material obtenido es extensamente rico en información, por lo que bien valía la pena efectuar el replanteamiento de nuestra investigación. Esta vez optamos por realizar un análisis general de los grupos y organizaciones integrados por población de origen mexicano que trabajan en el condado de San Diego, Ca. Así, lo que ahora nos interesó fué el examen de los discursos, con el propósito de conocer su situación y las expectativas que las circunstancias actuales les sugieren en su actuar colectivo. Conocer su problemática, su heterogeneidad, sus líderes, sus formas de organización, sus proyecciones y otros aspectos que nos hicieran posible bosquejar un panorama que explique la posición de los grupos dentro la sociedad sandieguina así como su interacción e importancia al interior de la misma.

De esta revisión pretendemos desprender los problemas, puntos comunes y también las diferencias entre los grupos por un lado. Por el otro, queremos destacar la especial situación de sus líderes que, dada la interacción entre la minoría y la mayoría, se erigen como intermediarios entre unos y otros, sin que ello implique

necesariamente satisfacciones para todos. Finalmente, nos interesa presentar una evaluación global de las perspectivas que vislumbran.

Aún en la actualidad, varios de los dirigentes de estos grupos utilizan para explicar la situación de la población de origen mexicano en los Estados Unidos, argumentos surgidos durante las jornadas del movimiento chicano de hace 30 años. Existe una añoranza latente por aquellos acontecimientos. Es por esta razón, que iniciamos nuestro trabajo haciendo una breve reflexión en torno a ellos. Incluso la tesis del colonialismo interno -una vez consideradas sus limitantes- cobra eficacia para entender la forma en que los chicanos se entienden a sí mismos hoy en día. Nuestro análisis partió de la premisa de respetar, en primer término, las características originales que componen el discurso de las personas entrevistadas, pues consideramos importante mantener nítidas sus formas de expresión toda vez que ello permite detectar aspectos subjetivos -simbolismos, usos del lenguaje, etc.- que de otra manera corren el riesgo de perderse empobreciendo el trabajo. En ese sentido, el aspecto descriptivo que se deja notar en la primera evaluación de las entrevistas, pasa a un segundo plano.

Al margen de lo anterior, lo que proponemos como aspecto nodal en nuestro trabajo, está representado por un análisis cualitativo del contenido discursivo de las entrevistas, que desagregamos utilizando como puntos de referencia a los cuatro campos analíticos propuestos en el apartado dedicado a los movimientos sociales: El económico, el social, el cultural y el político. Este ejercicio nos brindó la oportunidad de rescatar elementos expresados por los

entrevistados, que aluden a cada uno de los campos, diversificando así nuestras posibilidades de apreciación de los grupos al relacionar sus percepciones con la estructura -definida como el conjunto de reglas que deben atender al vivir dentro del sistema estadounidense- y su capacidad para incidir en ella (a través del principio de flexibilidad propuesto). Es pues este replanteamiento, una pretensión por hacer efectiva la propuesta de los autores Cuéllar/Durand en torno al uso de un esquema teórico abierto que nos aproxime con la mayor claridad posible, al entendimiento de los grupos de población de origen mexicano que trabajan en el condado de San Diego, Ca.

No quedaría otro aspecto que señalar con apego a estas ideas que constituyen el primer apartado de nuestro trabajo, en lo sucesivo trataremos de efectuar el engarce de los planteamientos de esta propuesta teórico-metodológica sostiene, con los resultados obtenidos luego de realizado nuestro trabajo de campo.

CAPITULO II. REFERENTES CONTEXTUALES DE LA POBLACION DE ORIGEN MEXICANO RADICADA EN EL CONDADO DE SAN DIEGO, CA.

1. PERFIL SOCIODEMOGRAFICO DE LA POBLACION DE ORIGEN MEXICANO EN CALIFORNIA.

Entre los factores de mayor relevancia que contribuyen al entendimiento de la formación social de la comunidad de origen mexicano, destaca la singularidad demográfica, social, económica y geográfica del estado de California que es, sin discusión alguna, la entidad más representativa del american way of life -en casi todos los órdenes- de los Estados Unidos. Para los mexicanos, a diferencia de otros grupos étnicos que han emigrado a los Estados Unidos, el recorrido no es tan largo aunque no por ello más fácil. El cruzar la frontera por el norte de México supone siempre riesgos para el inmigrante indocumentado. Sin embargo, esta vecindad y el desarrollo económico del estado aludido, han propiciado que desde fines del siglo pasado hasta la fecha emigren mexicanos a Estados Unidos en búsqueda de mejores satisfactores económicos.

Es pues California un imán que atrae no sólo a inmigrantes de origen mexicano sino a individuos con ascendencias de lo más heterogéneo, lo cual lleva implícita una composición sociodemográfica bastante compleja. Lo que a nosotros nos interesa en este apartado tiene que ver con el análisis de la población de origen mexicano (la más numerosa en California) para evaluar con un sentido prospectivo, su situación.

Empezar la caracterización de un grupo étnico, cualquiera que éste sea, partiendo de los fríos datos de un censo demográfico, no nos permite aclarar grandes cosas. En nuestro caso, hemos optado por iniciar esta pretensión delimitando los factores que distinguen

a la población de origen mexicano con respecto a la sociedad predominante en los Estados Unidos: la anglosajona. Así, coincidimos con David R. Maciel⁴⁵ cuando nos resume en forma por demás clara y acertada, lo que a su juicio considera los nueve factores esenciales que singularizan a este grupo étnico (en Estados Unidos), a saber:

- 1) El territorio y la comunidad son la consecuencia directa de una guerra imperialista y su legado, social e institucionalmente.
- 2) La comunidad chicana se distingue racialmente de otros sectores de la sociedad norteamericana.
- 3) La práctica del racismo y su peculiar efecto en la gente de ascendencia mexicana, especialmente en el suroeste.
- 4) Las tierras conocidas como patria, que han tenido una población continuada y numerosa.
- 5) La presencia de una cultura sincrética.
- 6) El intenso conflicto de un ancho espectro de campos.
- 7) Económicamente, la inmensa mayoría de los chicanos y chicanas han pertenecido a la clase obrera, con ingresos relativamente bajos.
- 8) La continua subordinación de los chicanos por la sociedad dominante.
- 9) El chicano es el único grupo étnico de Estados Unidos que aumenta constantemente, debido a la inmigración desde su país ancestral.

Es a partir de la interacción de estos factores que podemos asumir el conocimiento de las peculiaridades y diferencias que

⁴⁵ David Maciel, "Los Chicanos: Su Lucha Contemporánea", en Estados Unidos, Hoy, op. cit. pág. 126.

observa la población de origen mexicano con respecto a las otras minorías que integran a la sociedad californiana.

Ahora bien, pueden ser muchas las perspectivas desde las cuales la población de ascendencia mexicana es susceptible de ser analizada. Una bastante significativa, es la evolución que esta comunidad ha tenido luego de considerar sus tendencias demográficas, mismas que, a través de los años y a pesar de los métodos restrictivos puestos en marcha por el gobierno estadounidense, han venido creciendo aceleradamente al punto de que la población de origen mexicano es hoy la candidata más sólida para ocupar el puesto de "la minoría más grande dentro de los Estados Unidos continentales."⁴⁶ Lo cual constituye un factor clave para comprender las implicaciones que, a largo plazo, tanto en lo social como en lo político son de capital importancia para la misma comunidad y que no pasan -de ninguna manera- desapercibidas para el grupo étnico aún dominante: El anglosajón. Así, queremos dejar asentados los siguientes datos.

Destacaremos, principalmente, el tamaño y la concentración geográfica de la población de origen hispano.⁴⁷ De acuerdo con los datos de la Oficina del Censo de los Estados Unidos, en marzo de 1990 había 7,687,938 personas de ascendencia hispana registradas en

⁴⁶ *Ibidem*, pág. 125.

⁴⁷ Es pertinente señalar que para efectos prácticos del uso de los datos censales en Estados Unidos, el término "español/hispano" fue formalmente el utilizado en el Cuestionario Oficial del Censo 1990 para designar a los individuos que se identifiquen con este origen. A su vez, este término incluye a los siguientes "grupos": mexicano, mexicano-americano, chicano; puertorriqueño; cubano; y "otro" origen español/hispano. Cuestionario Oficial del Censo de 1990, Departamento de Comercio de los EE.UU., Oficina del Censo, Washington, D.C., CEN-90, (Pregunta No.7).

California,⁴⁸ lo cual representa el 25.8% de la población total del estado. En este mismo estado, los anglos eran en 1980 el 57% de la población, pero diez años más tarde sólo llegan al 43.1% del total, esto es significativo dado que representa la reducción más importante de este grupo étnico en todo el país. De hecho, en 1980 había 13,486,562 anglosajones en California, y en 1990 ese número se redujo a 12,836,389. Una importante disminución de 650,173 personas, o de un 4.8% respecto al censo anterior. En contraposición, en este mismo período, los hispanos crecieron de 4,544,331 en 1980, cuando entonces constituían el 19.2% del total de la población del estado a 7,687,938 en 1990, donde pasaron a representar el 25.8% del total. Este aumento de 3,143,607 nuevos hispanos en California es también el mayor incremento en el país de esta minoría étnica.⁴⁹ Habría que señalar que este incremento se explica tanto por la capacidad económica del estado, que le exige el requerimiento de mano de obra que puede seguir absorbiendo, como por las crisis económicas que se agudizaron durante la década de los 80's en toda la América Latina y los conflictos políticos de la América Central; aún cuando el grueso de estas cifras corresponde a inmigrantes de origen mexicano.⁵⁰

⁴⁸ El total de la población del estado es de 29,760,021, The Hispanic Population In the United States: March 1990, U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census. Véase también el artículo de Richard W. Stevenson "California Shows Hispanic Increase" en The New York Times, February 26, 1991.

⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁰ Para una apreciación gráfica más clara de estos datos, véase el Anexo II.

La actual distribución etnogeográfica de California se asemeja algo a la que hubo hacia mediados del siglo pasado cuando los anglosajones, atraídos por los descubrimientos del oro invadieron este estado y terminaron por arrancarlo del territorio mexicano, país al que pertenecía hasta 1848.⁵¹ Entonces, como ahora, la población hispana del estado se concentraba en el sur, en tanto que los anglosajones eran abrumadora mayoría en el norte. Mientras que los hispanos conforman ahora el 25.8% de la población total del estado, esa proporción sube al 31.3% cuando hablamos de los individuos pertenecientes a esta minoría que habitan en los siete condados que forman el extremo sur de California.⁵² En el siglo pasado, la razón de la polarización étnica entre sur y norte era obvia: El oro y las oportunidades económicas por las que vinieron los anglosajones estaban en el norte del estado y no en el árido y poco desarrollado sur donde se encontraban las principales ciudades mexicanas, incluyendo Los Angeles.

A principios de los noventa, las circunstancias son otras, la situación ha cambiado en el aspecto económico y los condados de Los Angeles y San Diego, principalmente, se han convertido en grandes centros industriales ávidos de mano de obra barata, materias primas y recursos naturales. La necesidad de mano de obra barata en Estados Unidos ha sido cubierta tradicionalmente con inmigrantes, legales o ilegales, que están dispuestos a aceptar los empleos

⁵¹ Rodolfo Acuña, *América...*, op. cit.

⁵² Richard, W. Stevenson, "California Shows...", op. cit.

arduos y mal remunerados que los anglos no quieren tomar.⁵³ Esta tendencia se ha reflejado sobre todo en aquellas áreas industriales que requieren de mano de obra no especializada y en el sector servicios. El margen de ganancia que obtiene la industria empleando inmigrantes, ha contribuido a crear un crecimiento progresivo y autoalimentado tanto de la inmigración como de la economía de la región: Debido a la oferta de mano de obra, más fábricas se instalan en estas áreas y crean nuevos empleos que, a su vez, atraen a más inmigrantes. Sin embargo, hay que señalar que esta dinámica se ve amenazada ante los probables efectos de las negociaciones realizadas por los gobiernos de ambos países con vistas a la creación de un Tratado de Libre Comercio (que incluye a Canadá). Se especula mucho en términos de que estas fuentes de empleo se irán desplazando gradualmente hacia México por ser el país que ofrece una gran oferta de mano de obra barata, pero es difícil aún indicar cuáles son los sectores que se verán más o menos afectados. En este sentido, tampoco podemos precisar cuál será el impacto que los efectos de este Tratado dejen sobre la población de origen mexicano que vive en Estados Unidos así como en los trabajadores migrantes.

Pero no cabe duda que las razones económicas, como señalábamos anteriormente, fueron la principal causa del crecimiento

⁵³ De acuerdo con Hayes, la minoría hispana tiene la más alta participación en la fuerza laboral en California. "Utilizando datos de los Censos desde 1940 a 1990, el Latino ha tenido la tasa de participación en la fuerza laboral más alta de cualquier otro grupo, incluso los Anglosajones. Los Latinos también han tenido la tasa más baja de deserción de la fuerza laboral. David E. Hayes, Efectos Socio-Culturales de Cambios Poblacionales en California, ponencia presentada en el Seminario sobre Estudios de Población, realizado en el Colegio de la Frontera Norte en febrero de 1992. El autor es Director del Centro de Investigación de Estudios Chicanos en la Universidad de California, Los Angeles (UCLA), pág. 5.

poblacional hispano de la última década en California (sobre todo en el sur), en gran medida a través de la inmigración, especialmente la que proviene de México. El aumento de esta población ha modificado la realidad social del estado, por un lado, se intensifica la problemática de esta minoría debido al manejo tendencioso que se hace de su número por parte de algunos organismos gubernamentales (como el Servicio de Inmigración y Naturalización) y de algunos sectores de la sociedad civil (por ejemplo, organizaciones racistas) que, exajerando rasgos negativos "inherentes" a esta comunidad, exacerban los ánimos racistas de la población anglosajona. Por otra parte, la misma población de origen mexicano se muestra como un sector confundido entre intereses, necesidades y búsquedas diferenciadas. Las características que explican esta situación, obedecen a varias causas: Su presencia en el estado atiende a varios momentos históricos que influye en su sentimiento de arraigo al mismo; pese al origen mexicano, es preciso señalar que por lo regular, al interactuar entre sí dentro del suelo estadounidense, generalmente los individuos hacen alusión a su origen regional en México, hecho que debido a la heterogeneidad consiguiente, dificultan sus relaciones; existe una marcada estratificación económica -y por ende, social- en virtud de su llegada al estado y sus posibilidades de acceso al disfrute de los beneficios del sistema americano (por lo general, son los hijos de los inmigrantes -nacidos en Estados Unidos- quiénes logran ejercer el goce de estos beneficios); la escasa participación política, ya sea producto del desconocimiento

del sistema político estadounidense o por una apatía producto de la desconfianza en los procesos políticos de su país de origen, es un factor que impide avanzar en su desarrollo a esta minoría al interior de la Unión Americana. Estos, entre otros, son elementos que subrayan la presencia de esta minoría no sólo en el estado de California, sino en todas las regiones de Estados Unidos en las que haya población de origen mexicano. De ahí la importancia por atender a su estudio, pues en la medida en que se comprenda su situación, se podrán vertir propuestas de solución a sus problemas. No basta atender sólo a su importancia numérica.

Sin embargo, el análisis prospectivo de estos datos sugiere un hecho irreversible: Según David Hayes Bautista, si las tendencias demográficas no varían drásticamente, los cambios seguirán manteniéndose después del nuevo siglo, "y alrededor del año 2010, los Latinos serán la mayoría del Estado."⁵⁴ Esto adquiere una singular relevancia si consideramos que, al menos potencialmente, una mayoría hispana constituye también una mayoría de votantes de este origen en California, detalle importantísimo para el sostenimiento del poderío político anglosajón.

⁵⁴ David E. Hayes, *Efectos...*, op. cit.

2. EL CONTEXTO SOCIOECONOMICO Y GEOPOLITICO DEL CONDADO DE SAN DIEGO, CA.

A) GENERALIDADES DEL ESPACIO FRONTERIZO.⁵⁵

La proximidad geográfica entre México y Estados Unidos afecta todas las dimensiones de la vida en la frontera, incluso se ha considerado como un elemento que distingue a las ciudades que ahí se asientan de las del resto de ambos países, sin que esto implique que entre ellas exista una homogeneidad. La composición social heterogénea de estas regiones produce patrones de comportamiento diversos entre los grupos sociales que la habitan.

Los espacios fronterizos del norte de México y del sur de Estados Unidos eran, hasta antes de la fijación actual del límite internacional, regiones territorialmente integradas con tendencias demográficas y un desarrollo económico más o menos común. La definición de la frontera marcó el inicio del proceso de diferenciación económica, política y social que, a largo plazo, terminaría por generar la disparidad existente entre la región fronteriza del sur de Estados Unidos y la del norte de México.⁵⁶

En la dinámica actual del espacio fronterizo, intervienen la dimensión territorial y las distintas formas de organización que

⁵⁵ La disposición de los datos monográficos de la zona fronteriza y el condado de San Diego que aparecen en este capítulo, están apoyados en el trabajo de Nora L. Bringas Rábago, M. Basilia Valenzuela y Basilio Verduzco Chávez Turistas y Comerciantes: el intercambio fronterizo en la Organización del Espacio Urbano. Reporte de Investigación, Guadalajara, Jal., El COLEF-Universidad de Guadalajara/IEES, 1991, pp. 33-40

⁵⁶ Una síntesis del desarrollo histórico de esta región es presentada por Raúl Fernández en The Mexican American Border Region: Issues and Trends, University of Notre Dame Press, Notre Dame. Para este autor, se podrían distinguir las siguientes etapas: Una de confrontación racial que se inicia con la anexión del territorio mexicano a los Estados Unidos en 1848 y que termina en 1900, luego viene una etapa de rápido desarrollo de 1900 a 1945 sobre todo por el lado norteamericano, finalmente, una etapa de rápida urbanización del lado mexicano después de 1945.

resultan de normas y conductas impuestas para cada uno de los estados y su respectiva realidad socioeconómica.⁵⁷ En conjunto, los seis estados fronterizos del norte de México y los cuatro del sur de Estados Unidos, constituyen una región que ha experimentado profundos cambios económicos y demográficos desde el siglo pasado que se manifiestan en un proceso de urbanización acelerado.⁵⁸

B) LA CONCENTRACION GEODEMOGRAFICA DE LA POBLACION DE ORIGEN MEXICANO EN EL SUR DE CALIFORNIA.

A raíz de las constantes olas migratorias de mexicanos hacia Estados Unidos, se ha generado una recomposición de la estructura poblacional y étnica, principalmente en los estados fronterizos del sur. Es difícil precisar a cuánto asciende el número de personas de origen mexicano que se encuentran asentados en el territorio estadounidense. Esto se debe a que -además de lo difícil que resulta captarlos en los Censos y programas de control poblacional- a esta minoría se le considera normalmente dentro de un grupo étnico denominado "hispano", término que incluye a individuos con otras nacionalidades y que, en ocasiones, confunde al individuo a la hora de definir su identidad, no obstante, las estimaciones

⁵⁷ Véase, Arturo Ranfla, "frontera política y espacio fronterizo", en Estudios Fronterizos, Universidad Autónoma de Baja California, mayo-agosto/sep.-dic. de 1984, Vol. 1, Núm. 4 y 5.

⁵⁸ Por el lado mexicano, los estados fronterizos son: Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; mientras que por el lado norteamericano se encuentran Arizona, California, Nuevo México y Texas. Todos éstos cuentan con puertos fronterizos importantes por los cuales tiene lugar un intercambio comercial muy fuerte entre los dos países. Del lado mexicano varios de estos puertos son grandes ciudades de reciente formación. La noción de región, en la que se incorporan todos estos estados, es muy debatida por Raúl Fernández (1989), op. cit. Del lado mexicano, según este autor, pueden distinguirse aún tres subregiones: La zona noroccidental con Baja California y parte de Sonora; la zona central, con porciones de Sonora y Chihuahua; la zona noreste, con Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. Un hecho que apoya esta necesidad de distinguir subregiones es la escasa integración horizontal que existe entre el lado mexicano y los procesos de articulación que se han establecido entre ambos países.

realizadas por la Oficina de Censo de los Estados Unidos pueden considerarse como lo más cercano a la realidad en cuanto a este tipo de datos. Ante la condición de proximidad entre México y los Estados Unidos, esta población presenta dos tendencias generales que vale la pena destacar. En primer lugar, se trata de una minoría en constante crecimiento, y en segundo lugar, tiende a concentrarse en los estados norteamericanos más próximos a México.

A diferencia de otras minorías en Estados Unidos, la dinámica de crecimiento de la comunidad de origen mexicano -como ya lo hemos señalado en el capítulo anterior- es muy acelerada. La relativa vecindad con el lugar de origen para todos los inmigrantes que han llegado de México, se refleja en un flujo muy alto de personas que buscan su inserción en el mercado de trabajo de Estados Unidos. El proceso de asentamiento definitivo de los migrantes mexicanos no termina ahí, sino que viene acompañado por nuevas oleadas de migrantes que aprovechan las redes familiares que tienen establecidas, para encontrar a su vez un espacio de vivienda y trabajo en este país.

Durante las últimas décadas, el sur de California ha experimentado un proceso de mexicanización de la población como resultado de las tasas de crecimiento natural y social que ha registrado esta minoría y el relativo envejecimiento de la población blanca.⁵⁹ A pesar de los grandes porcentajes de la población de origen mexicano concentrada en Fresno, San Francisco

⁵⁹ Véanse los trabajos de David E. Hayes Bautista, *op. cit.* y Beatriz Acuña González, *Transmigración Legal en la Frontera México-Estados Unidos*, en *Ejercicios Sociales*, UABC-115, Mexicali, B.C., Serie 3, Cuaderno No. 1, 1986.

y Sacramento, en términos absolutos la mayor concentración se observa en el suroeste, en el área de Los Angeles y San Diego. Para 1980, en el sur de California se registran las siguientes cifras: en el área de Los Angeles se concentraba un total de 2,066,103 hispanos, es decir, el 27.6 por ciento de la población total en esa área, de los cuales el 79.9 por ciento eran de ascendencia mexicana. Esta cifra es casi el doble de la que existía en 1970, lo cual refleja su alto índice de crecimiento.

El área de San Diego en ese mismo año contaba con 275,177 hispanos, o sea, el 14.8 por ciento de la población total, siendo en un 82.2 por ciento de ascendencia mexicana. Dadas estas tendencias, era factible esperar una participación cada vez más alta de los hispanos -pero más específicamente de los mexicanos- en los desplazamientos hacia la frontera y una mayor complejidad de efectos que a largo plazo pueden tener estos procesos en el desarrollo de ciudades fronterizas.⁶⁰

Desde el punto de vista de Estados Unidos, el crecimiento de esta minoría representa una excepción dentro de su conformación racial. La cercanía de la población de origen mexicano con su país de procedencia es sobre todo el principal motivo de preocupación por las implicaciones que puede tener.⁶¹ Lo anterior provoca que este sector de la población adquiera un carácter de observancia estratégica por parte del gobierno de los Estados Unidos. Como se

⁶⁰ Los datos demográficos que hemos referido en estos párrafos, provienen del texto de Nora L. Bríngas Rábago, et. al., op. cit. pp. 43.

⁶¹ Raúl Fernández, op. cit.

sabe, en la frontera mexicana el impacto regional de las relaciones entre ambos países es mayor que en cualquier otra parte de México,⁶² por ello, para nosotros, los mexicanos, es fundamental profundizar en el conocimiento de los fenómenos que la afectan.

C) EL CONDADO DE SAN DIEGO, CA.: BREVES REFERENTES CONTEXTUALES.

Lo que hoy es el sur de California había sido durante más de tres siglos una región semidespoblada, apenas un poco diferente de lo que Juan Rodríguez Cabrillo encontró a su llegada a la bahía donde actualmente se encuentra localizada la ciudad de San Diego, en el año de 1542: Un territorio desolado con unos cuantos indígenas casi nómadas y sin las riquezas que esperaban encontrar los ambiciosos navegantes que se aventuraban por esas costas.

Hasta finales del siglo XVIII, pocas expediciones llegaron a esta región. La misión franciscana que logró mantenerse en San Diego no fue construida sino hasta principios del siglo XIX apoyada en una relativa prosperidad que rápido desapareció en las décadas siguientes. Durante sus primeros años de independencia, México trató -sin conseguirlo- colonizar esta región, sin embargo, cuando ésta fué cedida a los Estados Unidos en 1848, continuaba siendo un sitio inhóspito.

⁶² Al respecto, Corona Rentería señala que "el principal problema de México y de su gobierno con respecto a la frontera es evitar la dependencia creciente sin afectar las ventajas económicas de la proximidad con Estados Unidos." Alfonso Corona Rentería, "Polarización Internacional y Desarrollo de las Regiones Económicas del Norte de México", en Eliseo Mendoza Berrueto (Coord.), Impactos Regionales de las Relaciones Económicas México-EU, El Colegio de México, México, D.F., 1984, pp. 199. Una perspectiva desde Estados Unidos, indica también que la frontera es un asunto de interés para ambos países y que los flujos de personas y de capital son también un intercambio de tradiciones y costumbres. Véase, Erb Guy y Cathryn Thorup, U.S.-Mexican Relations: The Issues Ahead, Overseas Development Council, Washington, D.C.

En 1849, bajo el influjo de la fiebre del oro, se inicia la prosperidad de California.⁶³ Durante esos años, en San Francisco se cerraban escuelas, periódicos y oficinas porque sus empleados abandonaban el trabajo para unirse al ejército de buscadores de yacimientos de oro en donde también participaba una gran cantidad de personas llegadas de otras partes del país. Los casi cien mil gambusinos que existían para 1852, habían logrado obtener ingresos con la producción de oro de aproximadamente 80 millones de dólares. Para California, este descubrimiento significó su admisión como estado de la Unión, aparte de la conexión con el primer ferrocarril transcontinental se le dió impulso a otras actividades.

Entre 1866 y 1867, se inició con éxito en los valles de San Joaquín y Sacramento, California, el cultivo de trigo, dando lugar al surgimiento de muchas empresas agrícolas y de producción de maquinaria. Además, se inició el cultivo de cítricos, uvas y la producción de vino. San Francisco seguía siendo el principal centro urbano de aquellos años, pero después de 1870 los movimientos de población que hasta entonces se habían concentrado en la porción centro-norte empezaron a ser mayores en el sur. El mito del clima saludable se propagó por todo el país y grandes cantidades de migrantes llegaron a California en los años siguientes. A principios del siglo XX, el sur de California era ya una región urbana; para la segunda década la población de Los

⁶³ En realidad, el hallazgo de oro que vendría a transformar el panorama económico y demográfico de esta entidad ocurrió en 1848, cuando James Wilson Marshall lo descubrió un 24 de enero. No obstante, fué hasta 1849 cuando la noticia del oro en California se propagó y empezó a originar oleadas de buscadores. Un trabajo completo sobre la transformación de California, de donde se han tomado éste y otros datos, es el texto de Walton, Bean y James Rawls, California an Interpretative History, New York, McGraw Hill, 1968.

Angeles se había quintuplicado, la irrigación de los valles contribuyó a aumentar la riqueza del estado.

En todo el sur de California, el crecimiento urbano se vió favorecido con la masificación del automóvil y la construcción de vías rápidas para su circulación. Los Angeles fué, de hecho, la primera gran metrópoli cuya expansión ocurre en plena era del automóvil. Los grandes programas de construcción de carreteras fueron un factor importante para este crecimiento, incluso las modernas autopistas que actualmente se pueden encontrar por todo Estados Unidos, tuvieron su origen en el sur de California.⁶⁴ En 1959 se estableció un plan a largo plazo para ampliar la red de autopistas y vías rápidas que entre otros objetivos pretendía comunicar con eficiencia instalaciones militares y los grandes corredores de transportes como el que se estaba perfilando entre San Diego y Los Angeles.

En San Diego los cambios ocurrieron con mayor lentitud. En 1850, California contaba con aproximadamente 93,000 habitantes mientras que éste era un poblado con algunas casitas de madera y otras de adobe.⁶⁵ Las bases iniciales para el crecimiento de esta ciudad se establecieron con la construcción de un nuevo centro urbano junto a la bahía, en un fraccionamiento promovido por Alonzo

⁶⁴ El primer tramo fue construido a instancias del club de automovilistas del Sur de California a finales de los treinta entre Pasadena y Los Angeles, durante la Guerra sólo se construyeron algunos tramos rumbo a Hollywood. En 1944 se creó un plan para crear una red de autopistas interestatales pero este programa sólo recibió fondos federales hasta el año de 1956, tres años después de que en California ya se había firmado el Acta Collier-Burns para dotar de fondos a un programa similar -a nivel estatal- mediante un impuesto especial al consumo de la gasolina. Véase, Jones, W. David, California's Freeway Era in Historical Perspective, Institute of Transportation Studies, UC-Berkeley, 1989.

⁶⁵ Véase el trabajo de Michael McKeever, A Short History of San Diego, Lexikos, San Francisco, Ca., 1985.

Horton, un experimentado promotor de bienes y raíces.⁶⁶ El plano original de la nueva ciudad estaba formado por pequeñas manzanas para aumentar el número de esquinas que con el tiempo podrían tener un alto valor comercial y por calles amplias. No obstante, su crecimiento fue un tanto lento. El descubrimiento que en 1869 se hizo de oro en las montañas de Cuyamaca, localizadas 100 kilómetros al norte, aceleró su expansión, empero, estos yacimientos eran muy pobres y su impulso duró poco. En búsqueda de una base económica más sólida, se procuró conectar la ciudad por ferrocarril hacia el Este.

Entre las décadas de 1870 y 1890, el futuro de la ciudad de San Diego era incierto. En 1885, el ferrocarril de Santa Fe llegó por primera vez, pero sólo estuvo en operación por seis años; a pesar de todo, -poco a poco- la ciudad seguía creciendo. En la década de 1880 se construyeron algunos hoteles siendo el más importante el construido en la pequeña península de Coronado, cruzando la bahía. Sus constructores, Elisha S. Babcock y H. L. Storry, compraron dicha península en el año de 1885 por cien mil dólares, organizaron una empresa de transbordadores y tres años mas tarde lograron terminar un hotel con 399 habitaciones.⁶⁷ Para

⁶⁶ El inicio de este nuevo poblado se debió a la visión de Alonzo E. Horton, un comerciante nacido en Connecticut que tenía experiencia en fundar poblaciones. Horton llegó a San Diego procedente de San Francisco, donde era propietario de una tienda y en donde, al escuchar en una conferencia pública la descripción del área de San Diego y las bondades de su bahía, decidió emprender la aventura de una inversión. En poco tiempo compró varias hectáreas que luego fraccionó para vender en predios del futuro pueblo. Véase la interesante obra de C. MacPhail, The Story of New San Diego and its Founder Alonzo E. Horton, Pioneer Printers, San Diego, 1969.

⁶⁷ Véase, Iris H. Engstrand, San Diego, California's Cornerstone, Continental, Heritage Press, Tulsa, 1980. Se cuenta que el hotel tuvo mucho éxito. En 1890 la playa de Coronado era un lugar muy popular para la gente de San Diego y sus visitantes, muchos iban a instalar sus casas de compañías que se rentaban por 27 dólares a la semana en una época en la que los salarios diarios por trabajador ascendían apenas a 2 dólares. Véase también, Herbert Lockwood, Fallout from the Skeleton's Closet a Light Look at San Diego History, San Diego Ca., San Diego Independent, 1967.

cuando se funda Tijuana en 1889, San Diego ya tenía 16,000 habitantes y contaba con servicios de electricidad y tranvías.⁶⁸

A principios del presente siglo, la llegada de los militares y una gran exposición comercial, le dieron un nuevo impulso no sólo a la ciudad sino a toda la región.⁶⁹ De 1905 a 1912, tropas de la marina y la fuerza aérea de Estados Unidos hicieron su arribo al puerto en prácticas de observación. A principios de los veinte, la presencia militar se estaba consolidando como una de las fuerzas principales para el desarrollo de San Diego;⁷⁰ asimismo, empezó a surgir la industria de la aviación. La Cámara de Comercio local fue una de las principales promotoras para atraer a las bases navales, incluso pagó los primeros 280 mil dólares por los terrenos al sur de la ciudad, en donde luego se intalaría parte de la flota del Pacífico.⁷¹

Durante la Segunda Guerra Mundial, San Diego se transformó en el principal arsenal de la Costa del Pacífico, proliferaron industrias de guerra, los campos de entrenamiento y los almacenes. Al finalizar el conflicto armado, el puerto tuvo que enfrentarse a

⁶⁸ Iris H. Engstrand, op. cit.

⁶⁹ En 1909 existían algunos planes para dotar a la ciudad de una plaza pública, un centro cívico, espacios abiertos, parques y calles adecuadas a su nueva estructura. En 1915 se logró montar en los terrenos del Balboa Park, la exposición Panamá-California que atrajo a muchos visitantes a San Diego y Tijuana. Además de la difusión alcanzada con este evento, en San Diego quedó la base para posteriormente instalar un zoológico importante. Una descripción detallada de lo que significó la exposición para San Diego, es la que presenta Florence Christian en The Romance of Balboa Park, San Diego Historical Society, San Diego, Ca., 1985.

⁷⁰ Para tener una idea de la importancia que tuvo para Tijuana la expansión militar de San Diego, hay que recordar que en esta década ocurrió también la prohibición de licor en EU, lo cual trajo un auge para esta ciudad de Baja California. Además, se marcó el inicio de una interacción socio-comercial entre las comunidades de ambas entidades.

⁷¹ Iris H. Engstrand, op. cit.

los retos de una economía postbélica. Se apoyó entonces al turismo como la actividad emergente con mayores posibilidades. En 1964 se instaló Sea World, un gran complejo de diversiones que se sumó a los atractivos del ya veterano San Diego's Zoo. Además, se continuó con la industria de la aviación y se aprovecharon las instalaciones existentes para apoyar la guerra en Corea.

San Diego no fue ajena a la expansión suburbana que caracterizó a las ciudades norteamericanas durante las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Entre 1950 y 1970, la población aumentó por todos los rumbos del condado: "El Cajón creció de 5,600 habitantes a 52,273; Escondido de 6,544 a 36,544; Chula Vista de 15,927 a 67,901 y Oceanside 12,881 a 40,494; la población de San Diego se duplicó de 334,387 a 696,769.⁷² Grandes construcciones apoyaron este tipo de expansión; en 1957 May Company, una gran cadena comercial de Los Angeles decidió construir un moderno centro comercial en Mission Valley, al noreste de la ciudad de San Diego, para aprovechar la nueva forma de crecimiento urbano. En 1969 se inauguró el puente sobre la bahía que comunica a San Diego con Coronado con la intención de revitalizar esa pequeña península.

En la última década, el crecimiento de San Diego no se ha detenido y al mismo tiempo su centro urbano se ha fortalecido. Entre otras estrategias, se ha procurado incrementar la interacción que tiene esta ciudad con Tijuana, en un esfuerzo por obtener un

⁷² Iris H. Engstrand, op. cit. pp. 123.

mutuo beneficio. Además de la apertura de otra garita internacional en la Mesa de Otay, está en función un tranvía que opera durante todo el día desde la frontera de San Ysidro hasta el centro de San Diego, en donde se han construido varios hoteles y nuevos centros comerciales.

Con el crecimiento de las ciudades de Tijuana y San Diego se ha formado una conurbación internacional en la Costa del Pacífico que ya representa una de las mayores metrópolis en Occidente y que incluye a los estados fronterizos de ambas naciones. La formación de esta ciudad binacional se aceleró desde principios de los setentas, sin embargo, su crecimiento se ha manejado muy poco como unidad, debido a los problemas de soberanía que esto implica. No es sino hasta principios de los ochentas cuando se habla ya de una cooperación transfronteriza y de planeación binacional.⁷³

Una de las expresiones espaciales más evidentes de la manera como se dan a nivel regional las relaciones entre México y Estados Unidos, es el rápido proceso de urbanización que han experimentado las ciudades fronterizas. En cada caso la naturaleza específica de su formación deja entrever las distintas manifestaciones micro-regionales que dicha relación tiene. En principio se puede afirmar que en estas ciudades, a diferencia de otras localizadas en el interior de ambos países, existen áreas funcionales y espacios de

⁷³ Una posición que ilustra la manera como se aprecia en épocas recientes esta conurbación binacional, es la que expuso Julio Torrescoto, ahora exfuncionario de la oficina de Obras Públicas Municipales de Tijuana, en una reunión con académicos y funcionarios de ambas ciudades: "Realmente, no puedo pensar a Tijuana y San Diego como dos comunidades diferentes porque cualquier cosa que beneficie a San Diego beneficia a Tijuana y viceversa... El flujo constante de personas y servicios en uno y otro sentido, independientemente de si es visto como bueno o malo, afecta a ambas comunidades...". Lawrence Hertzog, Planning the International Border Metropolis: Trans-Boundary Policy Options in the San Diego-Tijuana Region, Center for U.S.-Mexican Studies, UCSD, La Jolla, 1986, pp. 77-88.

mercado regional creados por la fuerza que imponen las transacciones. No obstante, se ha visto que las condiciones físicas, económicas y sociales diferentes para cada centro de población, generan espacios estructurados de una manera muy singular. Los problemas a estudiar en la región fronteriza resultan cada vez más complejos debido a la cantidad de procesos que tiene lugar en cada una de las áreas urbanas y el nivel de dependencia que presenta su dinámica respecto a lo que ocurre fuera de ellas, de lo cual se deriva la conveniencia de realizar estudios sobre asuntos específicos del desarrollo.⁷⁴

La región Tijuana-San Diego es un área geoeconómica que trasciende la demarcación política entre México y Estados Unidos, la conurbación que han experimentado estas ciudades en las últimas décadas forma el núcleo de una interacción muy intensa entre ambos lados, pero la influencia de este fenómeno es notoria a lo largo de una franja que se extiende desde Ensenada, B.C. hasta el área metropolitana de Los Angeles, Ca. La integración económica, social y comercial que se ha establecido entre las dos ciudades tiene sus orígenes en el aislamiento en que esta zona se encontraba en las postrimerías del siglo XIX y principios del XX, hoy, nada indica que estos lazos tiendan a diluirse.

⁷⁴ En las últimas fechas, los estudios sobre maquiladoras, medio ambiente, migración y desarrollo urbano se han multiplicado. Los inventarios realizados, muestran hasta qué punto se ha logrado avanzar en la investigación con una perspectiva explícitamente fronteriza. Consúltese, Guía Internacional de Investigaciones sobre México, El Colegio de la Frontera Norte, 1990.

3. EL IMPACTO DE LA CULTURA MEXICANA FRONTERIZA EN LA POBLACION DE ORIGEN MEXICANO QUE RESIDE EN EL CONDADO DE SAN DIEGO, CA.

La población de la frontera norte de México posee características distintivas que conforman una singular cultura. Igualmente, la población de origen mexicano que vive en Estados Unidos mantiene ciertos rasgos o expresiones de la cultura mexicana, pero a la vez, otros sectores de ascendencia mexicana se identifican con lo que se podría denominar "la cultura anglosajona".

El principal factor para que la población de origen mexicano radicada en la Unión American mantenga rasgos de la cultura nacional, lo representa el tipo de interacción sociocultural que ha establecido con la población de la frontera norte de México, o con grupos de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. Esta interrelación se ha dado en función de los siguientes elementos: En primer lugar, se encuentra el movimiento de mano de obra de México hacia Estados Unidos, representado por los casi 80 mil transmigrantes que viven en el lado mexicano y que cruzan diariamente a ejercer sus labores en las poblaciones y campos agrícolas fronterizos.⁷⁵ Además, están los vínculos que mantiene la población de la frontera norte de México con familiares o amistades que residen principalmente en los estados fronterizos del sur de Estados Unidos. Asimismo, el constante flujo de consumidores mexicanos que se abastecen de productos básicos en las ciudades fronterizas del sur de Estados Unidos tiene también una

⁷⁵ A esta cantidad debe agregarse la población de la frontera norte que a raíz de la reforma Simpson-Rodino ha tenido acceso a alguna de las categorías inmigratorias que contiene esta reforma, en especial, la de trabajadores agrícolas.

constante repercusión sociocultural. Por otro lado, en años recientes ha comenzado a adquirir mayor importancia la asistencia de niños y jóvenes mexicanos a escuelas fronterizas estadounidenses, en especial, de educación elemental, primaria y secundaria.⁷⁶ Finalmente, el último elemento a considerar lo representan los medios de comunicación masiva provenientes de la frontera mexicana o directamente del centro del país. En el primer caso, cabe indicar que la mayor parte de los canales de televisión fronterizos pueden observarse en las ciudades fronterizas estadounidenses⁷⁷ por igual, las estaciones de radio que difunden música comercial y finalmente, los periódicos de mayor circulación de las ciudades fronterizas mexicanas también son distribuidos en ciertas ciudades del lado estadounidense.

Algunos de los factores mencionados, como las visitas sociales de los grupos de origen mexicano hacia las ciudades fronterizas mexicanas, originan una forma de reproducción de los rasgos de su cultura. Por esa razón, el proceso de transculturación se manifiesta a través de dos grupos: La población de la frontera norte y la población de origen mexicano en Estados Unidos en un mismo espacio geográfico ("la frontera") respectivamente. Así, estos mismos rasgos provocan una serie de efectos socioculturales

⁷⁶ En este fenómeno participan generalmente miembros de la media "alta" y dada su posición de clase social, cabe esperar una mayor identificación con la sociedad estadounidense. Por lo tanto, en este tipo de interacción, puede existir una menor influencia de la cultura nacional en la población de ascendencia mexicana en E.U.; en estos cursos sí bien participan individuos de la clase media "alta", también asisten otros estratos sociales de la población fronteriza mexicana, por lo cual, puede manifestarse que existe algún impacto de la cultura nacional en la población de origen mexicano residente en San Diego.

⁷⁷ A este fenómeno deben agregarse las transmisiones de Televisa, la principal empresa televisora mexicana, vía satélite a Estados Unidos.

en la comunidad de origen mexicano, por ejemplo el bilingüismo en el idioma. Parece claro que la interacción social regional tiene que ejercer algún impacto en el lenguaje, ya que a través de él los individuos definen procesos de comunicación e información. Al generarse este proceso en dos grupos sociales distintos, pero con ciertos rasgos culturales comunes, cabe esperar la adopción de un lenguaje singular, que contenga palabras tanto del idioma español como del inglés. En opinión de Jorge A. Bustamante, este fenómeno de bilingüismo ha representado para la población de origen mexicano en Estados Unidos "(...) aferrarse a un idioma y a un origen étnico a pesar de que el sistema educacional y los valores de la cultura dominante se empeñaban en despojarlos. La influencia del inglés sobre el español ocurría ante la imposibilidad de una enseñanza legítima de la gramática española. El resultado fue un fenómeno lingüístico, resultado de un fenómeno político, económico, social y cultural."⁷⁸

En nuestra apreciación, no necesariamente existe un propósito deliberado por parte de la cultura estadounidense para que tal población mexicana asimile el idioma inglés, toda vez que algunos sectores de origen mexicano -en su deseo por alcanzar una mayor movilidad socioeconómica- han adoptado el idioma extranjero (o, por lo menos, se han preocupado por dominarlo para utilizarlo en su favor); esto significa que esos grupos regularmente se adaptan al

⁷⁸ Jorge A. Bustamante, Uso del Idioma Español e Identidad Nacional, CEFNOMEX, Tijuana, B.C., 1982, 262 págs. (Hímico).

medio social.⁷⁹

En cuanto al bilingüismo, se ha observado que existe cierto malestar en algunos sectores del centro y sur de nuestro país sobre determinadas expresiones orales utilizadas por este sector de la población en Estados Unidos y por la población que reside en la frontera norte de México (concretamente, por el uso de anglicismos). Sin embargo, contemplar a esa forma de expresión del lenguaje como una deformación del idioma español, no parece objetivo, pues debe considerarse que el tipo de lenguaje de la comunidad mexicana representa una manera de preservar rasgos de la identidad nacional. Quienes critican el tipo de expresión verbal de esta población, dejan de lado que la interacción cotidiana con la sociedad estadounidense implica, de alguna u otra forma, una modificación cultural.⁸⁰

Tomando en cuenta la integración sociocultural de la población de origen mexicano en Estados Unidos y la influencia de la cultura fronteriza mexicana en algunas regiones de este país, puede decirse que existe el proceso de configuración de una cultura singular de esa comunidad.

Bajo esta lógica, el hecho de que la población de origen mexicano adopte algunos rasgos de la sociedad estadounidense, no

⁷⁹ La percepción sobre los idiomas español-inglés que tienen algunos sectores de la población de origen mexicano puede consultarse en el trabajo de Martín J. Sánchez, City Bound, Urban Life and Political Attitudes among Chicano Youth, Univesity of New Mexico Press, Albuquerque, NM.

⁸⁰ No es lo mismo la convivencia en la frontera México-Estados Unidos o al interior de Estados Unidos que el tipo de interacción sociocultural que se establece al interior del país. Asimismo, llama la atención que la percepción que se tiene sobre el lenguaje de la población de ascendencia mexicana, no es semejante entre la población de la frontera norte y el resto del país. Esta situación puede explicarse en función de la diferente intensidad del intercambio social que existe entre ambas poblaciones.

necesariamente debe ser considerado como un fenómeno que pretenda desplazar totalmente a su cultura étnica, ya que no se puede negar que la cultura estadounidense carezca de algún rasgo sociocultural que pueda favorecer el proceso de configuración de su cultura. El problema se presenta generalmente cuando se contempla la cultura estadounidense con un sentido meramente mercantilista o imitativo. La transculturación en este sentido, provocará efectos negativos cuando la población mexicana carezca de vínculos con su cultura de origen. Por esto, puede plantearse que, en la medida en que esta comunidad incremente estos vínculos, tendrá una mayor capacidad cultural para superar las dificultades que implica la coexistencia con la sociedad estadounidense.

No resulta sencillo sintetizar los aspectos anteriormente expuestos. Todos son relevantes y juntos ayudan a la comprensión de la realidad que vive la población de origen mexicano en Estados Unidos y, delimitando, en el condado de San Diego, Ca. Obviamente, quedan muchas rendijas que dejan escapar otras consideraciones que pueden matizar y complementar nuestro trabajo, empero, creemos que es factible tener una imagen global a partir de lo enunciado.

Jorge G. Castañeda, en su libro *Límites en la Amistad: México y Estados Unidos*, escrito en colaboración con Robert A. Pastor, expone las perspectivas de México y Estados Unidos en cuanto a las relaciones de amistad entre los dos países. En su introducción al libro, Pastor dice: "(El tercer cambio) ocurrido en Estados Unidos es el más profundo: se trata de la presencia y la influencia cada

vez mayores de los mexicanos -tanto ciudadanos como migrantes-." Más adelante continúa: "Un indicio del efecto de esta migración es que la "minoría" México-norteamericana ha pasado a ser mayoría en partes importantes del suroeste, especialmente en los megaestados en crecimiento rápido como son California y Texas. Es posible que los México-norteamericanos sean el anhelado catalizador en el crisol estadounidense (...) Hasta ahora, ninguno de los países ha absorbido del todo las implicaciones de estos cambios, pero la repetición del lugar común sobre la importancia de México es una señal de que los norteamericanos han empezado a prestarle atención, a escucharlo."⁸¹

Estas palabras nos advierten sobre la importancia que, desde varios campos de la realidad, está cobrando la presencia de la población de origen mexicano en el interior de los Estados Unidos. Aún aquellos norteamericanos que pretenden ignorar, minimizar o evadir todo lo relacionado con México, tienen que aceptar el hecho de que en su vida diaria, la interacción con la cultura mexicana, hábitos, exigencias y sensibilidades, es una constante insoslayable. Especialmente si viven en California, Texas, Arizona, Nuevo México o en los barrios clave de Méxicoamericanos como Chicago, Denver, Detroit u otras ciudades de la Unión Americana que han atraído a nuestros compatriotas.

En nuestro trabajo, considerando estos planteamientos, hemos tratado de conocer la situación de la población de origen mexicano

⁸¹ Jorge G. Castañeda y Robert A. Pastor, Límites en la Amistad: México y Estados Unidos, Joaquín Mortiz/Planeta, México, 1989, pág. 32-33.

en un espacio muy específico pero altamente significativo: El condado de San Diego, Ca. Todo esto a través de entrevistas realizadas a grupos que trabajan para esta minoría. El pretexto original ha sido la búsqueda de referentes que nos ayudaran a conocer las posibilidades de construcción de un sujeto social. Podemos anticipar que el material obtenido en estas entrevistas rebasó las expectativas iniciales, empero, nos abrió un enorme terreno de alternativas analíticas que compensan el esfuerzo realizado. En el siguiente capítulo hacemos constar la presencia de estos grupos, de los individuos que integran la población de origen mexicano en el condado para, posteriormente presentar el análisis y las conclusiones finales.

**CAPITULO III. LOS GRUPOS DE POBLACION DE ORIGEN MEXICANO EN EL
CONDADO DE SAN DIEGO, CA.: SUS ALCANCES, LIMITES Y
PERSPECTIVAS.**

1. EL PAPEL DE LOS GRUPOS DE POBLACION DE ORIGEN MEXICANO: PRESENCIA Y VOZ.

Como indicábamos en el primer capítulo, el objetivo medular de nuestra investigación es efectuar un análisis general de los grupos integrados por población de origen mexicana que trabajan en el condado de San Diego, Ca. con la intención de conocer su situación y las expectativas que las circunstancias actuales les sugieren en su actuar colectivo. Destaca entre los argumentos que tenemos para justificar el estudio de estos grupos, el reconocimiento de la superioridad numérica que esta minoría tiene sobre las demás en el condado. Supremacía que desafortunadamente no se traduce en factor de cambio para elevar la calidad de vida de la mayoría de la gente que la integra. En este sentido, nos interesa conocer el desempeño de los grupos aludidos.

Así pues, no debemos ignorar que para poder llegar al buen logro de nuestros propósitos, el discurso fue utilizado como el instrumento que permitió aproximarnos al campo de las mediaciones que conducen a ese análisis, pues en él están comprendidos los vínculos entre la estructura y las percepciones individuales de los integrantes de los grupos de población de origen mexicano. El examen del contenido discursivo en cada grupo entrevistado fue lo que nos acercó al entendimiento de las expectativas percibidas por sus miembros.

Las organizaciones no gubernamentales constituyen una de las instancias más importantes en la protección de los derechos humanos y laborales en favor de la población de origen mexicano en Estados

Unidos. De ahí que sea relevante conocer los objetivos generales de esos grupos en San Diego, así como los resultados que han alcanzado y los problemas que han limitado sus funciones. En este condado, las organizaciones y grupos integradas por personas de origen mexicano se han conformado a partir de una amplia variedad de circunstancias y muestran pluralidad de fines. En ocasiones se crearon como respuesta a determinadas necesidades -sociales, económicas, culturales- y, posteriormente, ampliaron sus actividades hasta alcanzar la esfera política y otros campos. Para efectos de nuestro estudio presentaremos un análisis descriptivo de algunos de los grupos que entrevistamos (aquéllos que nos parecieron más representativos en sus áreas por la calidad de su trabajo) y, posteriormente, nos avocaremos a realizar un análisis sobre la forma en que se relacionan estos grupos con cada uno de los campos analíticos que hemos propuesto para el entendimiento de su actuar (el económico, el social, el político y el cultural) con la intención de llegar a una comprensión más amplia de la realidad que viven.

- COALICION PARA LEY Y JUSTICIA.⁸²

Este grupo inició sus actividades en el condado a partir de 1979 con la intención de organizar a la población de origen mexicano para discutir sus problemas y tener representación legal frente a

⁸² Entrevista realizada al Sr. David Valladolid, representante de la Coalición, efectuada el día 23 de agosto de 1991 en su oficina, ubicada en el centro de la ciudad de San Diego, Ca. Estuvieron también otros miembros del grupo que no se identificaron, escuchando la entrevista. Todos los entrevistados tanto de ésta como de las demás entrevistas que aquí presentamos, aluden a la voz de sus líderes -generalmente-, salvo que se especifique -según sea el caso- la participación de otro individuo. El nombre de los entrevistados lo presentamos al inicio de cada grupo analizado.

los abusos de las corporaciones policiacas y de leyes emitidas que afectan sus intereses como minoría. Para poder realizar lo anterior, coordinan eventos en los que se educa e instruye a la gente sobre sus derechos; denuncian los abusos; ofrecen conferencias para informar y discutir en torno a la situación que perciben de la comunidad y la frontera; han actuado como testigos en audiencias locales y federales; etcétera. Su posición no sólo se circunscribe a la crítica, sino que, además, pretenden encontrar nuevos mecanismos que eduquen, informen y puedan con ello negociar "en una forma más positiva".

San Diego, ciudad mayoritariamente anglosajona, es el punto fronterizo con la mayor intensidad de flujo migratorio. Algunas estimaciones indican que por ahí cruzan más de la mitad de los trabajadores que se internan sin documentos a Estados Unidos; y es la región donde se realiza más de la tercera parte de todas las detenciones que efectúa el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN)⁸³, las cuales, según este organismo, en 1990 alcanzaron la cifra de 1,200,000 deportaciones.⁸⁴ En los últimos años han trascendido a la luz pública los abusos y violación a los derechos

⁸³ El Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) de los Estados Unidos, es una agencia del Departamento de Justicia que se encarga de llevar el control de entrada y salidas al país por diversas vías. Los flujos fronterizos desde México y Canadá son controlados de manera distinta. Como se sabe, forman un grupo heterogéneo en el que se incluyen ciudadanos de Estados Unidos, residentes permanentes turistas de otros países y por supuesto, mexicanos y canadienses. A diferencia de los canadienses, que pueden internarse a Estados Unidos por un período de 6 meses sin un permiso especial, los mexicanos tienen que presentar algún tipo de documento (pasaporte, tarjeta para cruces fronterizos) que les permita entrar. Nora L. Bringas, et. al., (1991), op. cit. pág. 28.

⁸⁴ Aquí se presenta más de la tercera parte de los arrestos llevados a cabo por el SIN. Patrick McDonell, Los Angeles Times, 19 de octubre de 1989. Por otro lado, es necesario relativizar las cifras del Servicio de Inmigración y Naturalización, pues como sabemos, existe una importante manipulación de los datos sobre deportados, tanto por objetivos de carácter político, como de negociación de mayor presupuesto para el SIN.

humanos en contra de la población de origen mexicano que ejercen oficiales del SIN así como de activistas de grupos racistas y algunos miembros de la sociedad civil de esta ciudad. En este sentido, la Coalición para Ley y Justicia se integra por miembros de grupos de todo tipo: Políticos, organizaciones de la comunidad, de profesionales, etc., la mayoría de origen mexicano. Todos coincidiendo con la idea de que ya no es posible tolerar ni callados ni pasivamente la injusticia de la violencia en la frontera. Abanderando esta premisa, han recibido muestras de amistad y de respeto de la mayoría de los grupos y personas siendo de origen "hispano". Aún de aquéllos que, estando en un principio renuentes o apáticos a sus intenciones, llegaron a apoyarlos luego de haber padecido algún atropello, sin importar su condición social. "Y lo que encontramos es durante esos tiempos, que personas que no nos apoyaban...hasta que nos criticaban, que se encontraban en un caso de abuso con la migra, con la policía; cambiaban...en total. Porque es una cosa oír y leer que...abusos así pasan y es otra cosa que uno sea víctima de ese abuso." En contraposición, ven como adversarios a las leyes de migración; la "migra" y sus representantes quienes, además, incitan al pueblo norteamericano en contra de la población de origen mexicano bajo el argumento de "la invasión de esa raza café. (...) Los abusos que se encontraron en el condado norte aquí en San Diego, donde niños andaban balaceando a los trabajadores en los campos; los vigilantes que se encontraron aquí en la frontera de estudiantes, hombres ya del Ku Klux Klan (KKK), de todo... fue una reacción a esa campaña

de desinformación que creó un clima antimigrante, antimexicano, antilatino." También perciben cierto rechazo por parte de algunos grupos de afroamericanos que aceptaron estas ideas asumiéndolas como algo perjudicial -por las drogas, por la competencia de mano de obra, etc.- e interpretándolas desde una perspectiva negativa para sus intereses como minoría.

Un aspecto relevante para el desempeño de las labores de un grupo con estas características, lo es sin duda el tipo de mecanismo empleado para allegarse de fondos que respalden sus objetivos. Esta Coalición se ha financiado a través de fundaciones privadas, donativos, eventos en los que se recaudan fondos como cenas, colectas, etc. En virtud de estas actividades, existe autonomía para definir sus objetivos, aún cuando en ocasiones sus logros se vean limitados. Es importante detenernos un poco en este aspecto para plantear la siguiente reflexión: El tema del financiamiento de estos grupos es un aspecto que merecería un análisis más a conciencia, pues a partir de la manera en que cada grupo resuelve su situación económica, es posible pensar en las capacidades efectivas que tendrá para apoyar a la comunidad. La mayoría recibe apoyos que vienen de organismos gubernamentales, de la iglesia o de fundaciones privadas, hecho que limita sus expectativas de acción pues generalmente deben sujetarse a determinados lineamientos establecidos por estas instituciones. Además, regularmente se ven en la necesidad de competir entre sí para poder obtener los fondos económicos que les permitirán seguir existiendo como grupo, necesitan justificar su presencia llenando

determinados requisitos ante las instancias correspondientes; estas condiciones provocan un clima competencia necesariamente lleva a una situación de egoísmo que, a su vez, conduce al sectarismo. Rara vez ha sido posible entonces que los diversos grupos existentes hayan podido trabajar conjuntamente o, aún más, que hayan logrado unificarse como bloque al interior del condado durante alguna jornada política para lograr colocar en algún puesto importante de poder a un individuo de su origen, por ejemplo. Son muy escasos los grupos que han conseguido la autosuficiencia económica y, con ello, la verdadera libertad para dirigir sus acciones.

En cuanto a la manera en que el grupo que en este momento nos ocupa se ha dado a conocer, ha sido a través de conferencias de prensa, de noticieros, periódicos, eventos sociales, juntas y presentaciones, panfletos, etc.

Consideran que existe un alto grado de discriminación racial al interior del condado de San Diego. Argumentan que el racismo siempre ha existido en la historia de la población de origen mexicano en Estados Unidos, variando en su intensidad de acuerdo a la coyuntura histórica. "Durante los últimos años de los 70's y principios de los 80's se extendió una campaña en contra del mexicano en general: el inmigrante, el mexicoamericano, todos. Durante las administraciones de Reagan se intensificó esta posición y, aún hoy, se percibe." De cualquier forma, se siguen sintiendo mexicanos, "chicanos". La importancia de este reconocimiento está en función del hecho de vivir en una región fronteriza con tanta

violencia. En este sentido, no sólo era importante reunirse a partir de una identificación étnica, sino, además, darle a esta unidad una connotación política, de protesta ante los abusos del anglosajón. "La realidad es que en este país y especialmente en esta ciudad ...la comunidad en general no levantó voz...nada. Y por eso siempre todos los (nos) miraban que nomás era (éramos) un Comité de personas interesados con los mexicanos...con México. Y no es decir que ésto no fué de importancia. Porque sí fué. Todos que trabajábamos en el Comité teníamos parientes en México...muchos teníamos parientes que cruzaban sin documentos, so, esa identidad, esa relación entre familia y nuestra cultura... era sólo una parte de nuestros objetivos. Y, históricamente en los aspectos que, el mexicano acá se miraba como abandonado por México, por muchos años... Entonces, yo reconozco la historia y sé que eso afectó mucho. Pero no fué lo central, en mi modo de verlo, que trajo la gente y que se unió en el Comité sobre una posición de nacionalismo or... para proponer la idea de ser mexicano. No, lo que nos movió fué la idea de la justicia primero... ésa fue la otra parte de nuestros objetivos." Así, antes que el rescate de su origen étnico, lo que les interesa es la idea de la justicia frente a la intorerancia de ciertos sectores e instituciones del condado.

Políticamente acusan una escasa participación de la población con ascendencia mexicana. No obstante, están convencidos de la necesidad de incorporar en puestos de poder -de decisión- a gente de su origen, sobre todo en aquellas ciudades en las que, como San Diego, la población de esta minoría es importante. Se definen como

una organización de protesta. "Después de muchos años se reconoció que era necesario cambiar de actitud frente a las autoridades y el gobierno norteamericano: La protesta en sí misma no transformará la inmoralidad de muchas cosas." Por eso la convicción de meter a la comunidad a un nivel político, porque hace falta gente en puestos de decisión; desgraciadamente, la población de origen mexicano en lo político es casi inexistente "somos el 27% de la población de California y somos menos del 7% de las personas que votan. No votamos, no tenemos representantes y así, aunque gritemos, aunque protestemos todo lo que queramos, es imposible realizar cambios." Entrar en el juego de la política predominante no implica que se deban ignorar otros aspectos como lo educativo, lo laboral, etcétera, sin embargo, lo importante es tener el PODER de decidir.

En cuanto a la educación, consideran que en el condado de San Diego este aspecto se liga con el racismo: "El racismo institucional en este condado es tremendo; en las escuelas secundarias el 50% de los estudiantes mexicanos no salen. Las posibilidades disminuyen en los grados superiores, lo cual es peligroso para nuestra comunidad." Al respecto, señalan que el hecho de que la mayoría de los integrantes sea de origen mexicano, le ha dado dirección y fuerza a la Coalición, aún cuando nunca se ha limitado a cuestiones étnicas la permanencia a la misma, como anotábamos anteriormente. Sin embargo, aunque sí se han preocupado por establecer referencias orientadas al rescate de aspectos que tienen que ver con el origen étnico del mexicano, la realidad es que los ha impulsado más el asunto de la justicia. Esto no quiere

decir que lo primero no sea importante "...nuestra relación no cambia por el hecho de vivir en este país. Sigues siendo mexicano, diferente en muchos aspectos por estando en este país; pero mexicano." El problema radica en que el anglosajón pretende - hábilmente- reducir todo a este nivel, a lo cultural "a lo emocional" dejando de lado lo más importante, que el problema es político: "Que existen actos de injusticia que no se contemplan como tales por parte de la sociedad anglosajona en contra de nuestra comunidad; éso es lo que nos unió." Otra cuestión importante que subrayan, es que el mexicano en Estados Unidos se ha sentido abandonado por el gobierno de México.

En cuanto a sus logros, consideran que se ha conseguido realizar un cambio en la manera de pensar y de actuar frente a los problemas. "...Se pasó del idealismo a algo más concreto, más posible: Invitar al pueblo mexicano para que se levante como una sóla voz en la arena política una vez que se haya educado en ese proceso." Ahora bien, esta participación exige dos niveles; el primero, que la comunidad siga organizándose, protestando, levantándose cuando sea necesario, porque eso le da identidad y fuerza a la unidad; el segundo, es su presencia en el ámbito político, "...porque éstos son los procesos que afectan las vidas de todas las personas y estar fuera de ellos es negar los intereses de nuestra comunidad. (...) No digo que eso sea toda la solución, no necesariamente el acceso a puestos importantes lleva implícita una era de cambios, de logros, de beneficios (ya lo vimos con la minoría afroamericana); pero puede marcar un inicio para la

transformación y avance de nuestra comunidad."

La opinión que tienen de los demás grupos en el condado es que, independientemente del giro que tenga cada cual, lo primordial es encontrar la manera de convocar a una sólida unidad "...es necesario recuperar la fuerza que llegamos a tener durante el movimiento chicano hace treinta años." Empero, de nada sirven reuniones, encuentros ni cosas de ese tipo si no se consigue una férrea base económica que pueda influir en la política estadounidense. "Necesitamos unirnos como grupos pero también como estrategias económicos; unir los diferentes aspectos que dominan en un país como éste: Nuestro origen, lo económico, lo político. Porque si tú te sientas en una mesa representando a una oficina política reconociendo que no tienes apoyo económico...estás ahí con fuerzas que tienen las corporaciones más grandes de este país atrás de ellos...tú no tienes posición en el poder; so, reconocemos que tiene que haber una democracia política y una democracia económica."

No obstante, a pesar de impulsar tales ideas y actividades, la realidad es que no se han conseguido resultados satisfactorios ya que la comunidad mexicana no ocupa puestos importantes en la mesa directiva de la ciudad de San Diego o en las escuelas en donde existe una mayor población de ascendencia mexicana; además de que sigue siendo mínima la participación política de la minoría que nos ocupa en los procesos electorales locales.⁸⁵ De ahí que dicha

⁸⁵ La propuesta de esta organización mantiene, a pesar de todo, sus objetivos: Naturalizar, educar, registrar y fomentar la votación de la comunidad mexicana en el condado de San Diego.

organización esté consciente de la importancia de pensar en el futuro, porque se puede afirmar que en términos generales la comunidad mexicana tiene los mismos problemas que hace treinta años. Lo cual nos brinda el marco para plantear dos cuestiones: Primero, que la problemática de la población de origen mexicano es tan compleja que resultan insuficientes los esfuerzos y estrategias que hasta hoy han llevado a cabo las organizaciones de esta minoría; segundo, que los distintos grupos no han desempeñado un papel eficiente en la solución de las necesidades de la comunidad mexicana.

En el caso del segundo punto, uno de los indicadores que sustentarían tal afirmación es que a partir de las entrevistas efectuadas a los principales grupos que apoyan a la comunidad de origen mexicano en el condado de San Diego, se deduce que si bien existen vínculos de colaboración entre ellos, en términos generales dicha relación es deficiente. Esto ha sucedido entre otros factores por los objetivos que cada organización persigue, los intereses de los líderes, los conflictos entre los grupos, la carencia de suficientes recursos económicos para organizar actividades conjuntas, la dificultad para concertar acciones coordinadas, la inexistencia de líderes jóvenes con perspectivas diferentes a los líderes "viejos" y los problemas inherentes que esta natural brecha generacional deja en términos de la atención a la problemática de la comunidad mexicana, etc.

- CENTER FOR EMPLOYMENT TRAINING.⁸⁶

Este grupo fué fundado en 1967 con la intención de educar a los agricultores de origen hispano. Es una organización no lucrativa cuya filosofía es hacer a las personas independientes, levantarles la moral y ponerlos a trabajar. Sus integrantes son "hispanos" en general, aunque la mayoría son de origen mexicano. Un detalle importante es la imposibilidad que tienen de ayudar a personas indocumentadas salvo a aquéllas que ya estén realizando sus trámites de residencia permanente. Lo anterior tiene explicación por ser una agrupación que, al ser reconocida por el Departamento de Educación, tiene un presupuesto asignado al cual debe de responder según la normatividad que este compromiso le signe. De cualquier forma, el tener la seguridad de un ingreso estable, les permite trabajar con una cuota considerable de individuos cada año (alrededor de 300); además, están en facultades de tramitar becas, conseguir préstamos bancarios, etcétera. También reciben donativos de empresas y personas.

En el aspecto referente a la percepción que tienen del condado, no sienten -a diferencia de las demás organizaciones entrevistadas- que la discriminación racial constituya una barrera para el desarrollo de la minoría mexicanoamericana. "Discriminación siempre va a haber, no sólo contra los hispanos sino contra todas las minorías." Consideran que la población de origen mexicano en Estados Unidos se obsesiona de más por este problema y, sin

⁸⁶ Entrevista efectuada en las instalaciones del Centro en Escordido, Ca., el día 23 de agosto de 1991 al sociólogo Felipe Ortega, Director regional del mismo. Todos los entrecomillados corresponden a sus declaraciones.

embargo, no hace gran cosa por superarse, por salir de su letargo. La manera de combatir a la discriminación racial en este grupo, es educando. Así pues, uno de los objetivos que esta organización persigue es que el trabajador que capaciten pueda laborar por su propia cuenta; ya que consideran que en la medida en que aumente el nivel educativo de la comunidad de origen mexicano, ésta tendrá mayor confianza y "poder", lo cual conduciría a un menor grado de discriminación social. Llama la atención la posición que asumen en relación con la relevancia que tiene el aspecto educativo de la comunidad mexicana. Desde su óptica, si bien se reconocen obstáculos en la formación educativa de la población mexicana, tales problemas representan los desafíos a vencer.⁸⁷ En lo que atañe al desempleo, señalan que sí lo hay pero opinan que tampoco es un problema preocupante mientras la gente "esté preparada", ven al desempleo de la misma manera que ven a la discriminación: "está ahí...sabemos que está ahí...pero dale la vuelta...y ve si puedes progresar." La comunidad de origen mexicano en el condado necesita prepararse y ése es el pragmático papel de este grupo: Darles un apoyo para que puedan acceder a mejores trabajos y con ello mejorar su situación para que, con el tiempo, sus hijos puedan llegar a mejores posiciones en cuanto a calidad de vida.

Al clasificar a los grupos en categorías que definieran sus actividades principales, la intención fué no perder de vista los

⁸⁷ Uno de los rasgos fundamentales de la literatura sobre la educación de la población de origen mexicano en Estados Unidos, es que el propio sistema social estadounidense no proporciona las condiciones adecuadas para un mejor acceso educativo a dicho estrato. Si bien esta conclusión cuenta con cierta evidencia, no se debe dejar de lado que también las expectativas de superación del individuo de ascendencia mexicana son importantes en el desarrollo educativo.

intereses que orientan la acción de cada uno y entender con ello la importancia que le otorgan, desde su perspectiva, a cada uno de los campos analíticos que nos interesa detallar. Así, los miembros del Center for Employment Center políticamente no tienen una definición como grupo. No buscan irrumpir en nada para ocupar puestos de poder o de toma de decisiones, no es su intención. Más bien se inclinan por apoyar a cualquier individuo que "pretenda ayudar a la gente que lo necesite". En síntesis, la aspiración que persiguen es concientizar al individuo de la población de origen mexicano de que vive en un país distinto en el cual es necesario estar preparado para subsistir, para destacar, sin olvidar por ello los valores mexicanos, es decir, que se identifique con la cultura norteamericana pero sin que pierda sus valores. "Por medio de la educación las personas van a tener más exigencia política y más exigencia legal."

Han logrado tener contacto con otros grupos integrados por población de origen mexicano sin importar la actividad a la que éstos se dediquen; la intención es ayudarse entre sí. Empero, vislumbran muy lejana la posibilidad de una unión, precisamente porque los intereses y los tipos de organización son distintos. Por su parte, aunado a la intención de independizar al individuo a través del aprendizaje de un oficio, tienen el propósito de ayudarlos a entender la cultura de Estados Unidos apoyados en la idea de que, una vez que el individuo haya salido adelante, será capaz de darle una mejor educación a sus hijos, por lo que el futuro de ellos será más prometedor. "Lo que tratamos de enfatizar

es de que estamos en este país; y si nos vamos a quedar en este país, la mejor manera de uno exigir -no pedir- pero exigir sus derechos, es por medio de la educación."

- PADRE HIDALGO CENTER.⁸⁸

Este Centro existe desde 1972, surgió dentro de la iglesia católica para formar grupos de ayuda social. La intención principal es la formación de la persona vía capacitación como líder para la ejecución de acciones sociales nacidas de la fé. En palabras de su coordinador, el señor Enrique Méndez: "O sea que el aspecto doctrinal de la iglesia católica influya dentro de la vida de las personas; encaminar estos principios y traducirlos en una acción por el bien de los demás." Aunque el interés principal de este grupo está dirigido a la formación de líderes que participen en beneficio de la comunidad mexicana, también existen actividades afines orientadas a la población anglosajona, lo que se justifica porque el Centro depende de la diócesis de San Diego (que consta, según el señor Méndez, de un 52% de población de origen mexicano). Otra función importante que realizan es la de canalizar a la gente que acude a ellos y a la cual no pueden ayudar, hacia otras agencias que estén en posibilidades de hacerlo.

Una diferencia que distingue a este grupo en relación con las otras organizaciones de este tipo, es el hecho de que tratan de fomentar que la comunidad mexicana adquiera la ciudadanía estadounidense, con la idea de que puedan votar y con ello existan

⁸⁸ Sr. Enrique Méndez, Director del Centro. Entrevista realizada el día 26 de agosto de 1991 en la oficina del Centro, ubicado en Imperial Beach, Ca. Las palabras entrecomilladas, corresponden a sus declaraciones.

más posibilidades para cambiar las leyes estadounidenses que perjudican a la comunidad mexicana.⁸⁹ Sobre esta misma idea, es pertinente señalar que entre los objetivos fundamentales del Padre Hidalgo Center destaca el tratar de que la población de origen mexicano mantenga, en la medida de lo posible, sus tradiciones culturales a la vez que intente adaptarse al sistema de vida estadounidense: "Aquí ha habido una corriente en la que se va perdiendo (la identidad cultural) porque se van asimilando. Porque una cosa es integrarse y otra cosa es asimilarse ¿no? Muchos se asimilan y se hacen al ambiente ...igualitos que un americano; otros se integran y conservan su cultura ...en el aspecto de música, la lengua, la comunidad, el vestido, la forma de ser como comunidad, como familia...que son riquezas que tenemos y que no hay qué perder. Algunos la pierden por asimilación, otros la conservan por integración, se mantienen. Pero yo iría aún más allá: Que esto que entendemos nosotros como cultura, la estudiáramos como historia nuestra, personal, familiar, social, para mantenerla viva. Entonces, hay que mantener y si no lo hay, resucitar lo histórico de esa cultura para ver el bien que tiene uno en ellas -no toda cultura es perfecta - y eliminar lo que es imperfecto y que pueda dañar nuestra propia imagen."

⁸⁹ Para lograr tal objetivo tratan de persuadir a los mexicanos que aún no se han naturalizado, de que el hecho de hacerse ciudadano norteamericano no implica necesariamente desprenderse de la cultura mexicana. "...No es que uno al hacerse ciudadano deje de ser mexicano, porque eso lo tenemos ya de raíz y nadie nos lo quita; sino que tenemos una ventaja si, al vivir aquí, nos hacemos ciudadanos, pues podemos entonces votar y ser capaces de cambiar leyes por nuestro voto. Sobre todo aquéllas que van en contra nuestra." Señor Enrique Méndez, coordinador del grupo.

Sobre la problemática en el condado, condenan por completo la discriminación racial a partir de dos perspectivas: Primero, partiendo de la fé religiosa, "por ser hijos de Diós"; segundo, partiendo del aspecto humanista, "...no debe existir porque todos somos iguales, tenemos los mismos derechos: Somos personas y no importa el color, la raza el credo, ni nada. Aún más, no sólo en el aspecto racial, sino en el aspecto social, de clases." Dividen al mexicanoamericano en dos: El preparado y económicamente bien, que vive espléndidamente y que tiene el dinero suficiente, "ellos se asimilan con los anglos en su sistema frío, indiferente, individualista y sólo ven sus propios intereses." El otro es la gente necesitada, del campo, la trabajadora, que no tiene los recursos, que no tiene documentos, que no sabe leer ni escribir y que necesita apoyo. El primero rara vez ayuda al otro. "Entonces, nosotros tratamos de que la persona sea realmente persona, con una visión más amplia, y si Diós le ha dado talento, pues que pruebe y lo ponga al servicio de los demás, pero, la mayoría, son hispanos que no tienen dinero."⁹⁰

Políticamente no persiguen intereses. Sin embargo, -como anotábamos anteriormente- sí tienen como intención concientizar a la persona de origen mexicano para que se entere, vote y participe en este aspecto. El problema en este rubro es la no participación; la alternativa que se sugiere es entender al sistema para poder

⁹⁰ Un buen esfuerzo del fruto de estos esfuerzos, es el señor Roberto Martínez, representante del grupo American Friends Service Committee, quien se ha destacado no sólo a nivel local sino incluso nacionalmente, por su incansable labor en favor de la defensa de los derechos humanos de la comunidad de origen mexicano en el condado.

modificar su situación, lo que el Sr. Méndez explica de la siguiente forma: "Entonces, es cuestión de entender al sistema, para poder atacar al mismo sistema y poder tener soluciones ...yo me doy cuenta de que se necesita ese entendimiento. Ahora, el ausentismo en la votación ya es un mal social de México, dicen 'para qué votamos si ya sabemos lo que va a salir', vienen aquí y creen que es la misma cosa y dicen 'para qué nos hacemos ciudadanos, para qué votamos, si nos hacemos ciudadanos pisoteamos la bandera'. Mentira, todas estas cosas... prejuicios (que) están en el fulano que llega y ...y no." La mayoría de los "hispanos" actúa por cuenta propia, de ahí que no haya fuerza política, ni económica, ni de partido, ni de nada. "Sin la unión no hay influencia." En este sentido, la participación política del Centro se limita a la concientización del individuo para que esté en capacidad de discernir -en las coyunturas políticas- por la opción que a él le convenga o parezca más adecuada. Otro rasgo interesante que alude a cuestiones de autodefinición identitaria y que no queremos dejar de resaltar debido a la importancia que se le otorga cuando hay referencia a los elementos cohesionadores del grupo, es el del uso que hacen del término chicano: "En un principio la palabra chicano era ofensiva, como discriminatoria, y como el mexicanoamericano, nacido de una tercera generación aquí en Estados Unidos -hijo de padres mexicanos con un ambiente americano- era ...otra raza que estaba surgiendo ¿no? Entonces, comenzaban a sentirse orgullosos de ser chicanos y ...manifestar ante el mundo y ante la sociedad que tenían su cultura, que tenían sus raíces,

que tenían su historia, que tenían todo...todo eso. Entonces, surgió ese movimiento y ahora en las universidades hay chicanos que se sienten chicanos y son chicanos y...ricos en ese aspecto ¿no? Que otros no lo entienden y no les guste la palabra chicano ...es porque no sienten identidad."

Al hablar de sus perspectivas, consideran importante la existencia de los otros grupos en el mismo condado, sin objetar que cada uno persiga sus propios fines: Económicos, políticos, de ayuda social, de derechos humanos, etcétera. Eso está bien, en la medida en que cada uno haga lo que le corresponde. "El problema es que no nos hemos dedicado a imponer una fuerza hispana a la altura de nuestra presencia numérica. Falta un líder que aglutine a todos con el fin de un desarrollo común mejor. (...) El problema por ejemplo, de los indocumentados, es un problema eterno. Nadie lo va a cambiar ni con leyes, ni con rejas, ni con muros, ni con nada. Y uno dice: Bueno, si todos los hispanos nos uniéramos, podríamos hacer mucho...pero llegar a eso es muy difícil. Porque la mayoría prefiere sus propios intereses y pocos renuncian a ellos por sólo ayudar a los demás; lo ideal sería unir todos nuestros intereses, como comunidad, como minoría, como seres humanos."

El rol social de la iglesia es importante porque eventualmente esta institución podría fungir como una instancia conciliadora entre los distintos grupos sociales de esta minoría, el caso del Padre Hidalgo Center es gratificante pero, en la realidad del condado, no es suficiente. Pensamos que la iglesia católica podría hacer más por esta minoría en el condado. Por otro lado, un

problema que se presenta con este tipo de organizaciones encargadas de brindar servicios de apoyo social, es que no proporcionan a la población de origen mexicano los medios para que ésta salga de las condiciones socioeconómicas en que se encuentran. Así, lo que ocurre es que los individuos beneficiados con la asistencia social, muchas veces se acostumbran a pedir ayuda a distintas organizaciones, lo cual provoca un círculo vicioso que nulifica los esfuerzos.

- COMITE CIVICO POPULAR MIXTECO.⁹¹

El surgimiento de este Comité se dió alrededor de 1986, al comenzar el periodo de la Ley Simpson-Rodino. Los antecedentes de esta unión están en Oaxaca (México), pero cobró fuerza en California como producto de una acción que defendiera los derechos humanos y laborales de los trabajadores agrícolas. Al constituirse en un Comité, los objetivos de este grupo estaban primeramente enfocados a la creación de un frente en contra de los problemas relacionados con la inmigración de sus integrantes, tanto en México como en Estados Unidos: Extorsión policiaca, asaltos, discriminación, la "migra", etc. Luego, han pasado a ocuparse de problemas laborales, para lo cual han conseguido el repaldo gratuito de abogados que los asesoran en este ámbito. Ahora se preocupan también por otro tipo de necesidades como los problemas de vivienda, de educación, etc. Para lograr estos propósitos, tratan de aprender el inglés,

⁹¹ Esta entrevista se llevó a cabo luego de una reunión de trabajo de este grupo, participaron varios de sus integrantes, destacando las opiniones del Secretario General del Comité (mismas que corresponden a las palabras entrecomilladas), el Sr. Juan Lita. La sede de este Comité está instalada en Vista, Ca., al norte del condado, la entrevista se llevó a cabo el día 26 de agosto de 1991.

mantienen una oficina que recoge las denuncias y problemas de la comunidad; promueven además la unidad juvenil a través de eventos deportivos y culturales, etc.

Por sus particularidades étnicas, los miembros de este Comité perciben un severo grado de discriminación racial. La padecen tanto en México como en Estados Unidos, y en este último país doblemente pues son discriminados tanto por los anglosajones como por la población de origen mexicano. "O sea que los mixtecos como migrantes creo que es uno de los grupos nuevos, sí, son los que viven peor. No están establecidos, no han comprado su casita, no viven en departamentos, llegan a las áreas rurales y cuando hay mucha construcción, pues a las construcciones y viviendo en cuevas. (...) Y los otros mexicanos, cuando ven que vas en el camión hablando mixteco, se burlan, te desprecian y te llaman "oaxaquita", "indito" y eso es otra forma de discriminación. (...) Es una doble problemática la nuestra. Entonces por eso nosotros insistimos en que se mantenga pues el sello como mixteco; pero hemos invitado a la gente a organizarse, a participar, a que se atreva a plantear sus problemas." Reivindican el origen étnico como el factor determinante que logra unirlos -este origen lo remiten más a lo indígena que a lo mexicano- considerando que los mixtecos son un pueblo combativo y organizado "por naturaleza". Para ellos últimamente -por la recesión y la sequía- el problema del desempleo en el condado se ha agudizado durante los últimos años, resintiéndolo principalmente por la escasez de cosechas y construcción. "Ha impactado mucho a la gente porque... los muchos

trabajadores que antes trabajaban aquí en los fields ...aquí la agricultura ha disminuido, también la construcción de casas. Mucha gente está indigente ¿no? y ahora no ves, no ves mucha gente mixteca. Entonces se han ido para el norte; sin embargo en el norte también está igual... hay un desempleo pues, a nivel estatal o no sé si a nivel nacional. Lo que sí es que la situación está dura."

Se sienten limitados para participar en el plano de la política norteamericana por ser la mayoría de los integrantes del Comité trabajadores indocumentados; no es algo que por lo pronto figure dentro de sus prioridades. Se consideran un sector sin oportunidades en este campo de la realidad (dentro de Estados Unidos). Carecen de un proyecto definido en este sentido, argumentando que la barrera del idioma limita el entendimiento del mismo en el caso de este grupo en particular. "...O sea que si no te enteras no sabes ¿no? Si no conoces algo no puedes transformarlo. Y la misma enajenación, la transculturalización es grave aquí, no le ayuda a la gente a entender pues, su situación, su realidad política, social aquí." No obstante, manifiestan una posición crítica hacia el gobierno de México, y, concretamente, al de Oaxaca, "...cuando ha venido Heladio Ramírez a California a pararse el cuello como gobernador, se le ha dicho que es incongruente con su política, pues protege abiertamente los intereses de los caciques de allá." Nunca han sentido protección ni apoyo para resolver sus problemas de discriminación -por poner el ejemplo más significativo- que sufre su gente desde que sale de

sus pueblos hasta su paso por Tijuana, no se diga ya en San Diego.

Mantienen una estrecha interacción con el Centro Legal Rural de California, con el North County Chaplaincy y otras organizaciones que han desempeñado un buen papel con los trabajadores migrantes mexicanos; los han apoyado y se han prestado para colaborar juntos. No obstante, intentos de trabajo conjunto con otros colectivos, han quedado frustrados pues es difícil coincidir con la ideología y dinámica de los chicanos ya que es "muy particular la forma en que quieren dirigirnos." Con esto no se pretende dar a entender que los mixtecos actúen como un grupo negado a otras instancias, es simplemente que no con todos pueden estar de acuerdo. "...Tampoco nos estamos cerrando. Lo que nosotros estamos proponiendo es de que no, no sirva para manipular, que nos nos manipulen, que se comprometan en ayudarnos en lo concreto, en lo práctico y respetando nuestra diferencia ¿no?." Cautelosos, han conseguido tener contactos con el Consulado mexicano en San Diego; con el Instituto Nacional Indigenista (INI), han podido actuar coordinadamente aún cuando mantienen sus reservas para con toda entidad gubernamental mexicana debido a que se perciben muchas actitudes demagógicas. Mantienen también buenos vínculos con algunas agrupaciones pro-defensa de los derechos humanos asentadas en Tijuana.

Este grupo se ubica en la ciudad de Vista, Ca. (al norte del condado de San Diego) y está compuesto por un consejo que representa los intereses de la comunidad mixteca de esa región. La organización tiene un carácter político bien definido frente a las

autoridades mexicanas y también han tratado de incidir en el ámbito de algunas autoridades estadounidenses para obtener ciertos beneficios.⁹² Un caso en donde se apreció la importancia de esta organización fue en relación con la agresión que sufrió un mixteco por parte de un comerciante estadounidense.⁹³ Este suceso es un indicador del impacto que puede provocar una organización no gubernamental en la defensa de los derechos humanos de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos.⁹⁴

Ha sido necesaria la incorporación de nuevos objetivos para la permanencia del grupo, aunque la meta original de consolidarse en un colectivo organizado para el apoyo hacia el mixteco, ya se cumplió. "Lo ideal es conseguir que los demás compañeros se unan y dejen la apatía que los tiene aislados, que los una el propósito de actuar en contra de la violación de los derechos humanos."

⁹² Los antecedentes culturales de la etnia mixteca han sido, entre otros, un factor que ha impedido una mayor relación con la comunidad de origen mexicano en el condado. En cuanto a su presencia en el condado, fomentan la concientización del mixteco sobre los problemas de su comunidad e igualmente conciben que una de las alternativas para evitar la discriminación es el aprendizaje del idioma inglés.

⁹³ El caso tuvo una amplia difusión en los medios de información masiva. El trabajador mixteco fue agredido por los dueños de una tienda de abarrotes en la ciudad de Carlsbad, Ca. El Comité Cívico Popular Mixteco influyó para que se presentara el caso ante la Corte; además, se buscó el apoyo del Consulado General de México en San Diego, Ca. Finalmente, dado el impacto que provocó este acontecimiento en la opinión pública mexicana, el presidente Carlos Salinas "girió instrucciones" para que el Consulado otorgara una atención especial al caso. Protesta erupts into shouting match. Los Angeles Times, January 22, 1990 y Jorge A. Bustamante, Frontera Norte, Protesta mixteca, Excelsior, 5 de febrero de 1990.

⁹⁴ Cabe señalar que este Comité también brinda apoyos a los trabajadores agrícolas centroamericanos.

- AMERICAN FRIENDS SERVICE COMMITTEE.⁹⁵

Este grupo parte de una organización que en 1992 cumple 75 años como programa nacional (en la Unión Americana). Está dedicado a un proyecto denominado "Programa Fronterizo México-Estados Unidos", en el cual se presta atención a los casos de abuso que se dan en la frontera, derechos humanos, trabajadores migrantes, etcétera. Sin duda alguna, este grupo tiene actualmente una participación intensa, pues durante los últimos años han aumentado los casos de abuso y maltrato en contra de la población de origen mexicano en todo el condado por parte de la policía, de la "migra" y también de pandillas integradas por ciudadanos anglosajones. Según el reporte "Derechos Humanos en la Frontera México-Estados Unidos" elaborado por esta agrupación, durante el período de mayo de 1988 a mayo de 1989, se registraron por lo menos 300 incidentes de violación a derechos humanos y civiles, los cuales involucraron a un total de 814 víctimas. Entre éstos encontramos el abuso físico por parte de los oficiales del Servicio de Inmigración y Naturalización, el uso inapropiado de armas de fuego (con 6 muertes registradas en el período señalado), el arresto de ciudadanos estadounidenses, etc., cifra que aumenta significativamente cuando consideramos los actos de violencia del presente año (1991). Resulta importante destacar que la mayor parte de los incidentes en los cuales murieron las personas agredidas se presentaron en San Diego, donde además ocurrió la mayor cantidad de casos de abuso físico y de uso

⁹⁵ El entrevistado, Sr. Roberto Martínez es el director del proyecto fronterizo México-EU que coordina este grupo. Sus oficinas se encuentran en el centro de San Diego. Las frases entrecomilladas en este apartado, son parte de sus declaraciones. Entrevista realizada el día 27 de agosto de 1991.

inapropiado de armas de fuego. En San Diego, principal punto de flujo de migrantes indocumentados, se observa la activa presencia de grupos racistas, algunos de los cuales han participado en actos de violencia antimexicana.⁹⁶ Sus acciones están dirigidas a toda la población de origen mexicano: A los migrantes documentados o no, a los ciudadanos, a los chicanos, etc.

El grupo pues, se ha establecido con la intención de actuar legalmente en contra de todos aquellos individuos e instituciones que afecten la integridad y la libertad de la población de origen mexicano que vive en la frontera sur de Estado Unidos. Tiene ya una larga tradición de trabajo comunitario que le da proyección de credibilidad ante todos, lo cual ayuda para la consecución de sus propósitos. Los llaman a participar en audiencias, congresos, consejerías, conferencias de prensa y actividades de este tipo. Un dato interesante es la importancia que representa el establecimiento de una red de comunicación nacional con los otros grupos chicanos para agilizar las operaciones conjuntas. (Gracias a ello, por ejemplo, han conseguido ganar distritos electorales en donde hay población con mayoría hispana, y se han podido modificar algunas leyes que afectaban a la comunidad).

Afortunadamente, mucha gente en el condado es la que los apoya: Grupos chicanos, mexicanos, latinos, anglosajones, etc., sobre todo por los resultados del trabajo realizado durante 75 años. En contraposición, perciben como adversarios a grupos

⁹⁶ American Friends Service Committee, Immigration Law Enforcement Project (ILEMP), "Human Rights at the Mexico-U.S. Border", Marzo de 1990. Los registros se realizaron en San Diego, El Río Grande, Tucson, El Paso y Florida.

racistas como el de Light up the border que consideran una "obligación ciudadana" impedir el paso de los trabajadores indocumentados, utilizando consignas tales como "speak english or die". A lo anteriormente señalado se agregan las manifestaciones que este grupo ha organizado, principalmente las del domingo 18 de marzo y del 27 de abril de 1990⁹⁷, que reunieron a más de 1000 estadounidenses en San Ysidro, Ca., en un área cercana a la línea internacional. En estas manifestaciones se encienden las luces de los autos alumbrando la línea fronteriza en puntos de alto flujo de indocumentados. Es un acto a través del cual se pretende demostrar la participación cívica en el combate contra el cruce de indocumentados y se escuchan voces conminatorias para que éstos regresen a México y, junto con ellos, las plagas que les atribuyen tales como violencia, criminalidad, robo, violaciones, tráfico de drogas, enfermedades: "Ellos están llenos de enfermedades". Por demás interesante es la opinión de un maestro de San Diego, quien declaró a un periodista: "Esos ilegal aliens cruzan la frontera y roban, hurtan, matan...".⁹⁸ En este sentido, antes de continuar con el análisis de este grupo, bien vale la pena anotar las siguientes consideraciones sobre el término violencia y el uso que se le da en investigaciones como la nuestra.

⁹⁷ Estas manifestaciones se han seguido realizando esporádicamente, aunque al parecer con menor capacidad de convocatoria.

⁹⁸ Patrick McDonnell, Times Staff Writer, "1000 Flip Switches to 'Light Border'", Los Angeles Times, 12 de marzo de 1990.

Cuando se habla de las agresiones que se registran en la frontera México-Estados Unidos, generalmente se presenta un escenario indiscriminado, en el cual los conflictos se ubican como si, de manera homogénea todos ellos formaran parte de "la violencia fronteriza". En nuestra opinión, consideramos importante diferenciar analíticamente por lo menos tres formas de violencia caracterizadas acertadamente por José Manuel Valenzuela.⁹⁹ La primera de ellas se denomina violencia institucional, con lo cual se hace referencia a aquella violencia sistemática que realizan los elementos del Servicio de Inmigración y Naturalización, la cual en muchas ocasiones asume connotaciones de prejuicios y racismo antimexicano. Estas actitudes son indirectamente estimuladas por la indignante impunidad con la que actúan los miembros del SIN, a pesar de las múltiples situaciones en las cuales se les ha comprobado su participación en actos de agresión a trabajadores indocumentados. El segundo tipo de violencia, es la violencia artera, referida principalmente a las actividades que realizan los asaltantes de indocumentados o "bajapollos". Los bajapollos actúan motivados por el dinero de los indocumentados, para lo cual incorporan como práctica usual la agresión física y sexual, y la utilización de armas blancas y de fuego. Posiblemente esta sea la violencia que mayor cantidad de víctimas ha producido en la franja

⁹⁹ José Manuel Valenzuela A., op. cit.

fronteriza.¹⁰⁰

El tercer tipo es la violencia racista. En ella se actúa a partir del prejuicio o el estereotipamiento de los migrantes indocumentados. Los actos motivados por sentimientos racistas continúan presentándose en el condado de San Diego. Es en este tipo de violencia en la que participan grupos como el "Light up the border", "Wake up, Washington", "White Arian Resistance" (que pertenece al grupo KKK), entre otros. Lo complicado es que estos grupos, junto con otros funcionarios, políticos y algunos congresistas en funciones, propagan ideas contrarias al fenómeno migratorio, fomentando el racismo y el odio hacia la comunidad de origen mexicano, consiguiendo con ello crear un estado de tensión entre estos grupos étnicos que, al margen de sus ideas y sentires, tienen que coexistir. "En una audiencia en que yo estuve, algo sobre los presupuestos de California, que me criticaron a mí que yo estoy proponiendo 'fronteras abiertas' y también que yo apoyo a 'ilegales criminales'; que yo estoy en favor de la invasión de mexicanos que la mayoría son criminales y narcotraficantes y...cosas así. Y también exajeran las cifras, por ejemplo dicen que entre 5 mil y 10 mil ilegales cruzan diariamente, que el 90% de esa gente es criminal o narcotraficante; y también dicen -y eso para nosotros es peligroso porque mucha gente norteamericana que no conoce las situaciones lo creen, ¿verdad?- y dicen que el 90% de los presos en San Diego... son ilegales. Y esas cosas son

¹⁰⁰ Otra forma no menos dolorosa de violencia, es la que se presenta a través de los atropellamientos accidentales de indocumentados, pues según la Patrulla de Caminos de California, de 1988 a julio de 1990, 69 mexicanos murieron atropellados en los freeways 5 y 805.

peligrosas porque muchos de los norteamericanos que están en contra de la migración los creen. Como San Diego es la área más importante por el volumen y el flujo de gente que cruzan de México y América Central todo el pueblo, todo anglosajones que están en contra de la migración y que quieren poner un alto al control de la migración, entonces la cosa es aquí, en San Diego, donde hay más violencia, más maltratamiento de indocumentados y más hostilidades a los trabajadores migrantes. Hay la tendencia de creerlos y también de apoyarlos a estos grupos; y, también...son grupos de gente anglosajona y de media clase para arriba... también igual con todo eso son grupos racistas, del 'poder blanco'; porque yo no sé si te han dicho que yo empecé a recibir el año pasado ...amenazas de mi vida: cartas y también recados y todo."

Para documentar el tipo de estrategias utilizadas por grupos de este tipo orientadas hacia la intimidación de los activistas de grupos como el American Friends Service Committee, tenemos el siguiente documento como ejemplo. Es una carta de amenaza que el grupo racista Poder Blanco de San Diego envió al líder chicano Roberto Martínez, Director del Programa Fronterizo del American Friends Service Committee:

"Roberto, tú, sucio, grasoso, maloliente, culero: Más vale que empieces a mantener la boca cerrada acerca de tu tribu grasosa que cruza la frontera. Ustedes, frijoleros, no tienen ningún interés qué defender. Este cruce ilegal ha durado ya por mucho tiempo, y el poder blanco no va a dejar que ustedes tengan poder político sobre él. Así que más vale que te calles, amigo. Estás

acercándote a tu final. Ahora, los policías dispararán a matar en contra de los mexicanos, donde los vean. Y no va a haber nada que ustedes puedan hacer. Regresen a Tijuana; vean una mula y cójanse una puta. Eso será mejor para ustedes. Ustedes se han chingado al hombre blanco robándolo. Y ahora él se los va a chingar, corriéndolos. Lástima, Roberto, no puedes estar en California, no te la mereces. El hombre blanco construyó esta nación y ustedes, grasosos, son invitados hasta que decidamos qué hacer con ustedes. Más vale que te hagas inteligente rápido. Hombre, tu estás empezando a resbalar y a deslizarte sobre tus frijoles y te vas a deslizar hacia el viejo Río Tijuana. Entonces olerás peor, porque tragarás tacos de carne de perro. Deja de criticar a la patrulla fronteriza y a los blancos. En este país, los que no sean blancos tendrán que irse. Vamos a sofocar a todos ustedes, pachucos. ¿Comprendes?. Te has acabado tu bienvenida, bato maricón. El poder blanco te va a agarrar cucho." Firma: The Holy Church of the White Fighting Machine of Cross.

Es innecesario agregar algún comentario que pretenda amortiguar el impacto de un mensaje como éste. Naturalmente, un grupo como el American Friends le brinda atención especial al asunto de la discriminación racial. Uno de los elementos a través de los cuales se han logrado construir y alimentar prejuicios y estereotipos en contra de la población de origen mexicano en Estados Unidos, ha sido la manipulación del fenómeno migratorio. Esta manipulación ha sido una constante en periodos de recesión económica y un claro chivo expiatorio sobre el cual se han dirigido

los ataques y han encontrado salida algunos de los rasgos racistas en determinados sectores de la sociedad anglosajona. Al respecto, la opinión de Roberto Martínez es la siguiente:

"(Mis bisabuelos) ...vinieron a California como en los 20's, en los 30's empezaron a emigrar de Texas para California, pararon en Nuevo México, Arizona...se cambiaron para Los Angeles y de Los Angeles para el condado norte de San Diego, cuando todavía había ahí ranchos y todo eso. Yo trabajé en los ranchos hasta que tenía unos 16-17 años, por eso yo tengo esa...me puedo identificar con los problemas de los trabajadores migrantes. (...) Cuando regresó mi padre de la segunda guerra nos cambiamos para el centro de San Diego donde todavía vivo y ahí pues era experimentar los abusos de la policía y la migra, entonces pues...yo tengo ya...toda mi vida dedicada a los derechos de los chicanos y mexicanos. (...) Ya ha cambiado un poquito. Nosotros, los mexicanos-chicanos nos hemos metido en todas áreas donde antes era casi exclusivamente blanco, pero con muchos problemas ¿verdad? nos ha costado. Eso fue el problema para nosotros, que nacimos aquí, que ...no éramos mexicanos ni éramos aceptados como norteamericanos; por eso nosotros buscamos y encontramos nuestra propia identidad dentro de la cultura, o subcultura chicana. Es una cosa nuestra, que nadie nos dió; fue una cosa que a fuerza teníamos qué encontrar, nuestra propia identidad y fue una mezcla...tanto como en México. Los mexicanos son una mezcla de indio, indígena y español y nosotros somos como una mezcla, aunque somos casi puro mexicano, en cierta forma, verdad? Yo no tengo nada de sangre europea, o de

anglosajón; pero no fuimos...como no nacimos en México, y aquí estamos discriminados, no fuimos aceptados, aunque era parte de México. (...) Entonces pues, somos chicanos. Y mucha gente no lo entiende, mucha gente mexicana aún hasta aquí no le gusta la palabra chicano y a veces hasta se ofende ¿verdad?...pero es algo nuestro y eso yo, yo estoy orgulloso porque, soy parte de una lucha violenta de los sesentas y aún un poquito hasta los setentas. Muchos chicanos fueron matados por defender los derechos chicanos. (...) Nosotros nacimos aquí, por ejemplo; los otros vinieron de otro lugar, ellos son como refugiados; nosotros somos en cierta forma indígenas, porque nacimos aquí, yo vengo de una familia muy vieja. Aunque seamos sido discriminados en la escuela, las escuelas, el trabajo, por la policía... no tenemos casi na...no teníamos nada de derechos aquí, pero nacimos aquí. Tenemos una historia desde antes que vinieron los norteamericanos; pero, fuimos colonizados, conquistados, aislados."

Indiscutiblemente, estas palabras expresan el sentimiento que le da direccionabilidad a los propósitos del grupo, hay también una añoranza implícita por todo lo que representó el movimiento chicano.

Coinciden con la mayoría de los grupos entrevistados al señalar que los niveles de participación política de la población de origen mexicano son muy bajos: "Nuestra gente no vota, no se registra, no quieren hacerse ciudadanos y los que sí son, no saben ni cómo votar, no conocen los asuntos, las políticas, no se han educado en ese sentido. (...) Aquí su voto es su voz en cierta

forma, y si no votas, pues pasan esa políticas represivas." Así, no adoptan una posición política como grupo, sin embargo, realizan esfuerzos para lograr la concientización de la gente de origen mexicano en este terreno; educarla e incentivarla a participar son los propósitos. Fomentan pues la participación de lo individual para que de esta manera la comunidad pueda acceder al cambio.

En cuanto a su financiamiento, esta organización cuenta con recursos económicos provenientes de la iglesia, lo que les ha permitido contar con un equipo de trabajo que atiende el proyecto de investigación sobre casos de violaciones a los derechos humanos en la frontera.¹⁰¹ Paralelamente, una de sus actividades principales es asesorar y entablar demandas contra violaciones a los derechos humanos de la población mexicana en el condado. Esta labor ha sido efectiva porque cuentan con recursos económicos propios, lo que, además, les ha permitido hacer una serie de pronunciamientos críticos sobre la situación de la comunidad mexicana en el condado de San Diego.¹⁰²

No obstante, uno de los problemas principales a los que se enfrenta esta organización es trascender las denuncias relacionadas con el aumento de personal para la Patrulla Fronteriza y del Departamento de Defensa de Estados Unidos en labores de vigilancia

¹⁰¹ Por ejemplo, en abril de 1990, parte de los resultados de esta investigación se presentaron en el Subcomité sobre Derechos Humanos y Organizaciones Internacionales del Comité sobre Asuntos Exteriores de la Casa de Representantes en Washington, D.C.

¹⁰² Situación que no sucede con la mayoría de las organizaciones relacionadas con los derechos humanos de mexicanos que reciben fondos del condado, la ciudad y el gobierno, pues deben limitar sus acciones y sus pronunciamientos a lineamientos establecidos. Por lo menos oficialmente.

policíaca en la frontera norte entre México y Estados Unidos.¹⁰³ Si bien es importante informar a la opinión pública de tales actividades, sería también relevante ponderar los alcances y límites de la vigilancia policíaca y, a su vez, formular propuestas viables para tratar de disminuir dichas actividades o informar a la comunidad de las alternativas de defensa en caso de que sean víctimas de un abuso de autoridad.

Esto nos parece indispensable porque las denuncias sin fundamento o sin alternativas, en lugar de beneficiar a la comunidad, sólo la podrían confundir y perjudicar.

En cuanto a metas cumplidas, el trabajo ya realizado ha visto crecer algunos frutos como limitar el abuso en determinadas áreas, cambiar políticas represivas, frenar leyes injustas, etcétera. Sin embargo, persiste la sensación de que siempre habrá algo que hacer, "sobre todo en esta década en la que la presencia hispana será tan numerosa y previa al año dos mil." Se congratulan de que en la actualidad se haya incrementado el número de organizaciones que dedican sus esfuerzos a la población de origen mexicano; lo más importante es que ha sido posible la anteriormente mencionada red de comunicación entre varios de estos grupos para apoyarse mutuamente. "Falta mucho por hacer, cada uno persigue un objetivo que a veces no es igual a los de los demás, pero lo importante es que se coincide en algo: El respeto por los derechos humanos y la ayuda para la población de origen mexicano."

¹⁰³ Desde el año de 1990 esta organización ha enfatizado el incremento de la vigilancia policíaca fronteriza por parte del gobierno de Estados Unidos.

- CENTRO CULTURAL LA RAZA.¹⁰⁴

Este colectivo se unió a partir de 1970 como producto de la iniciativa de la comunidad y algunos artistas que participaron activamente en los movimientos chicanos de los años sesentas. El suceso que originó la unión del grupo fue la protesta por la destrucción de la comunidad mexicanoamericana que habitaba lo que entonces se llamaba el Barrio Logan Heights (al sur de la ciudad de San Diego), una comunidad que en aquellos años estaba creciendo y cobrando mucha fuerza política dentro de la ciudad y que fue dividida para construir en sus terrenos la carretera interestatal 5, cosa que de cualquier forma se logró.

Este grupo se encarga de crear y promover las artes y la cultura de la población de origen mexicano en San Diego. Sus integrantes son en su mayoría artistas plásticos, quienes están convencidos de la importancia de transmitir a los alumnos el sentimiento del origen étnico, pues opinan que el tipo de orientación educativa que los jóvenes de esta minoría reciben en las escuelas elementales estadounidenses, afecta los valores de su cultura, confundiéndolos al plantearles disyuntivas entre lo que son y lo que deberían ser en una sociedad como en la que coexisten. Paralelamente, se pretende que el arte sea un medio de expresión de los valores de la comunidad, para lo cual tratan de rescatar las tradiciones, la historia y la cultura como fuentes de autoconocimiento, es decir, que ven en el arte un vehículo de

¹⁰⁴ Esta entrevista se realizó el 30 de agosto de 1991 en las instalaciones de este Centro Cultural, ubicadas dentro del Balboa Park de la ciudad de San Diego. El entrevistado fué el Sr. Víctor Ochoa, miembro del mismo. Las palabras que aparecen entre comillas son parte de sus declaraciones.

transformación, de cambio para la comunidad. Una alternativa para sensibilizar, sobre todo a los jóvenes, en el sentido de que su origen étnico es rico en valores y tradiciones. Todo como una estrategia para unir voluntades que se necesitan entre sí. En este sentido, la finalidad es reforzar una identidad étnica que les permita tener más seguridad en sí mismos frente a la sociedad estadounidense.

La percepción con respecto a la situación del condado de San Diego, es que a pesar de que por mucho que se pregone en el sentido de que la comunidad de origen mexicano ha progresado, es un hecho en la realidad social del condado que la discriminación racial se sigue dando en casi todos los niveles. Citan el ejemplo del City Council de San Diego: "...no tenemos ninguna representación; son 8 distritos, somos el casi 30% de la población, deberíamos de tener dos personas ahí, no tenemos." Cabe señalar en este sentido, que sólo recientemente, gracias a la intensa labor realizada por organizaciones políticas chicanas, ha sido posible la modificación del mapa político del condado, mismo que siempre delimitaba a los distritos electorales en favor de la población anglosajonas en zonas con una población mayoritariamente de origen mexicano. Se esperaría que con el transcurso del tiempo, una vez que esta minoría vaya sacudiéndose de la apatía política de gran parte de sus miembros, pueda acceder a puestos importantes en la estructura política del condado. No dejan de lado el problema del "english only" como otra iniciativa que atenta contra la integridad de la comunidad mexicoamericana: "...y esta gente racista, derechista,

antimexicana y antilatina está por todos lados." Perciben pues, altos grados de discriminación racial e institucional.

Las perspectivas de este grupo se pueden rescatar a partir de la relevancia que representa la retroalimentación de la cultura mexicana en la población residente en Estados Unidos. Una ventaja que tiene la población de origen mexicano es que la vecindad geográfica ha permitido la interacción cultural, que ha determinado la preservación de rasgos de la cultura mexicana. Pero, a su vez, dicha interacción ha dado pie para que se difundan algunos aspectos negativos de la cultura mexicana en Estados Unidos, lo que ha provocado una mala imagen del mexicano, ocasionando con ello el rechazo de ciertos sectores de la población anglosajona y de estratos de la población clasemediera mexicana. Por lo tanto, el reto al que se enfrentan las organizaciones que se encargan de promover la cultura mexicana en Estados Unidos, es vencer la inercia o el rechazo hacia la cultura mexicana y la influencia de los medios de difusión masivos estadounidenses.

El Centro Cultural La Raza tiene la convicción de que sus objetivos se han ido realizando con el paso del tiempo, sin embargo, hacen una reclamo para que la memoria histórica de la comunidad no olvide los sucesos de los años sesentas, mismos que originaron la aparición de éste y otros grupos. "Hoy en día la gente no entiende...rechazan el término ("chicano"); desde la generación pasada hasta los chavos de hoy, hasta los mexicanos, creen que "chicanos" son raza que no sabe hablar español o somos "pochos" o somos indocumentados (para ellos) ...todo lo que pasó en

los sesentas se les ha olvidado o nunca lo conocieron, o nunca lo entendieron; así que es un problema bastante difícil de manejar."

Por otro lado, tienen la idea de que en la medida en que el individuo de origen mexicano se va sintiendo más seguro económicamente en los Estados Unidos, pierde el respeto a los valores del grupo étnico al que pertenece, se vuelve egoísta, olvida el sentimiento de comunidad que tenía antes de cruzar la frontera, se olvida de su historia y sus principios. Así, todo esto opera en favor de una apatía política; no se interesan por los procesos que intervienen en este campo, "...cuando entra un mexicano a ésto (los procesos políticos), no está establecido si su organización es de nuestra comunidad, así es que... la mayoría parece que quieren hacerse pasar como gringos más que ni el mismo gringo; entonces, ¿cuál es el valor que vamos a tener en eso? y distorsionan el enfoque de la base fundamental de ser elegidos a una posición; de trabajar de abajo para arriba no de arriba para abajo; veo algo raro yo ahí...que tal vez por eso no, no tenemos esa fuerza porque...si gastaran parte del dinero de hacer esta publicidad por arriba y lo hicieran con... establecer una oficina con teléfono pa'llamar a gente y educarla, concientizarla... tal vez tuviéramos más fuerza, no inmediatamente pero a largo plazo para elegir a alguien que deveras representa a nuestra comunidad. Pero es algo donde la gente no ve que...igual que pasa mucho en México, que no ve que el voto significa mucho... aparte de eso no hay -hay que mencionarlo también- no hay ese sentimiento de comunidad tampoco, por la frialdad de aquí, por todo el desastre

que se hace de que no... se sienten enajenados. Usualmente, la gente que se cree clase media son más derechistas y más anglosajones que los mismos anglosajones. Como había tratado de mencionar antes: La muerte de historia y de conciencia al cruzar la frontera es como perder todo." El reafirmar la presencia mexicoamericana en San Diego será siempre la consigna de este grupo.

- ASISTENCIA LEGAL RURAL DE CALIFORNIA.¹⁰⁵

Este grupo está dedicado a asistir legalmente a la comunidad rural de origen hispano que no está en posibilidades de pagar un abogado, es decir, proporcionan ayuda social, legal y laboral a personas que lo requieran (básicamente a campesinos y jornaleros). Para este efecto, tratan de conocer y de cambiar las condiciones que causan la pobreza, la falta de poder en esta minoría, además de estar al tanto de los procesos políticos para ver de qué forma actúan sobre la población de esta comunidad (asuntos electorales, leyes decretadas que afecten sus intereses, composición demográfica de los distritos, etc.). Consideran que el tener un conocimiento amplio de las condiciones generales en que vive la población de origen mexicano en el condado, representa un arma que puede ayudar a atacar los problemas estructurales que afectan a la minoría.

Es indispensable ser bilingüe para ser integrante del grupo, dividiéndose en dos categorías: Los profesionales y los de la comunidad; los primeros son los abogados, trabajadores sociales,

¹⁰⁵ La abogada Claudia Smith, es la persona que representa a este grupo, que está ubicado en la pequeña ciudad de Oceanside, Ca. La entrevistamos el día 4 de septiembre de 1991 en sus oficinas. Los entrecomillados constituyen parte de sus declaraciones.

etcétera, que atienden a los individuos que ayudan; los segundos asisten a los profesionales y además constituyen el vínculo entre el grupo y la comunidad, muchos de ellos son de procedencia campesina. Las actividades de esta organización se han encaminado a presentar demandas y apoyar las denuncias por violaciones al derecho laboral.¹⁰⁶ Asimismo, tratan de fomentar que la comunidad se concientice de la importancia de adquirir poder, ya que conciben que la participación de la comunidad es producto de la toma de conciencia.

Sin embargo, uno de los problemas que se destacan, es que existen abogados con ascendencia mexicana que no apoyan con asistencia legal a la comunidad en sus distintas demandas. Esto constituye una situación crítica si se considera que para disminuir los casos de violación de derechos humanos y laborales contra la comunidad mexicana es fundamental que los perjudicados cuenten con la asesoría legal que les permita hacer las demandas correspondientes.¹⁰⁷ Otra situación crítica que se subraya es que algunos empleadores fomentan el divisionismo entre los propios mexicanos, especialmente entre la población migrante y los que ya son ciudadanos o que tienen residencia permanente en el condado. Esto es una situación que desde hace varios años han fomentado algunos patrones, lo cual ha actuado en detrimento de las

¹⁰⁶ Un hecho interesante es que esta organización demandó al Consejo de la Ciudad de Encinitas, Ca. por el decreto que prohibía la contratación de trabajadores mexicanos en las esquinas de esta localidad.

¹⁰⁷ Esta situación es el reflejo de que algunos grupos de la población de origen mexicano piensen como integrantes de la cultura anglosajona.

relaciones entre algunos sectores de la comunidad de ascendencia mexicana. Finalmente, uno de los principales obstáculos que ha tenido tal organización, es la falta de recursos económicos para presentar demandas, aparte de que los apoyos que recibe el grupo están condicionados a ciertos objetivos sociales que en ningún momento involucran aspectos de índole política. Este último aspecto merece una consideración, ya que se puede llegar a la conclusión de que los distintos apoyos que otorgan las organizaciones sociales a la comunidad mexicana dependen de las condiciones que imponen las agencias gubernamentales o no gubernamentales. Y si uno de los requisitos es que las actividades no se relacionen con aspectos políticos, se pensaría que el fin de tales organizaciones es continuar brindando asistencia social; lo que si bien resulta benéfico, no parece que tenga resultados positivos a largo plazo para disminuir la situación socioeconómica en que se encuentran los estratos populares de la comunidad mexicana en San Diego, Ca.

Como grupo no pueden participar ni proyectar propuestas políticas. Sin embargo, están a favor de que la gente se eduque, se motive y participe activamente en este plano de la realidad. Una observación interesante se da cuando señalan que en el condado norte de San Diego existe "un aceptable" número de chicanos económicamente bien acomodados que -si quisieran- podrían ayudar a transformar el estado actual de la comunidad en general. "Podrían promover cambios importantes en la política porque están en posibilidades de echar a andar un proceso político más fuerte." En

cuanto al hecho de que la población de origen mexicano resulta ser la minoría más numerosa en el condado, manifiestan que de nada sirve una superioridad numérica si no está respaldada con una conciencia activa, una responsabilidad política. "La mayoría de la población de origen mexicano no participa, gran parte no se ha legalizado y muchos no se hacen ciudadanos." Así, aunque abiertamente no mantengan posiciones políticas, existe un manifiesto implícito en la forma de brindar ayuda, pues al mismo tiempo concientizan al individuo, "...bueno, al tratar de darle poder a la gente que no lo tiene, de encontrar medios para darle algo de poder y no sólo cosa de ayudarlo en el problema que tiene sino de ampliarle las posibilidades de lucha." Incentivarlos y ayudarles para que se legalicen y adquieran su ciudadanía para que se sientan más libres y seguros, están entre sus pretensiones inmediatas.

3. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Al tratar de entender la realidad de la población de origen mexicano en Estados Unidos, es importante considerar que sus esfuerzos por conseguir el reconocimiento de la sociedad norteamericana, paralelo al proyecto de autoidentificación que por tanto tiempo abanderó sus luchas, nos dan cuenta de lo heterogéneo de los grupos que a partir de estos objetivos han surgido y lo difícil que resulta tratar de conciliar sus intereses en forma permanente. Ningún grupo étnico está sólidamente unido por cuestiones de raza, en nuestra opinión la explicación es sencilla: Existen innumerables intereses que invitan a sus miembros a tomar derroteros de lo más diverso. En otras palabras, elementos como el nivel de educación, la posición social o financiera, el grado de aculturación, entre otros aspectos, pueden llevar al individuo a una situación de crisis respecto de sus lazos étnicos. En Estados Unidos, las minorías coexisten en un ambiente de necesaria interacción que en determinadas circunstancias las conduce a una situación de confrontamiento, en el que cada una se marca el propósito de destacar sobre las demás con la intención de hacer efectivos los beneficios que el sistema de vida estadounidense marca. Sin embargo, al interior de ellas encontramos divisiones en términos de sus metas y los medios para conseguirlas. En la mayoría de ellas se han logrado crear grupos, organizaciones o asociaciones militantes de su origen que trabajan al margen del establishment al igual que otras con pretensiones menos radicales cuyas labores se

realizan dentro de los canales establecidos; así, el caso de la población de origen mexicano que vive en Estados Unidos, no es una excepción. En este sentido, nos interesa presentar una visión de conjunto de los grupos que hemos entrevistado y analizado en el condado de San Diego, con la intención de encontrar sus problemas comunes y las perspectivas que vislumbran. Esto lo haremos -como ya lo habíamos anotado- desagregando el análisis a través de los cuatro campos analíticos de los que hablamos en el primer capítulo: Lo económico, lo social, lo político y lo cultural.

A) LO ECONOMICO.

Desde fines del siglo XIX, la población de origen mexicano se ha destacado como parte integrante de la fuerza de trabajo norteamericana. Mucho se ha hablado y documentado sobre el hecho de que los trabajadores y los recursos mexicanos han contribuido considerablemente a la expansión económica de Estados Unidos. No obstante, a pesar de que este sector de la población estadounidense benefició con su trabajo la explotación de los recursos naturales, levantó cosechas, participó en el crecimiento económico y desarrollo urbano de varias ciudades y trabajó desde un principio en las fábricas, en el área de servicios, en el campo -entre otras tantas actividades-, su situación en el contexto de la sociedad estadounidense ha sido relegada a la condición de "ciudadanos de segunda",¹⁰⁸ incluso en aquellos lugares en los que estaban asentados previamente a la guerra estadounidense-mexicana de 1847.

¹⁰⁸ Actúa, op. cit., pp. 198-201.

En el trabajo, la población de origen mexicano tiene que confrontarse diariamente frente a una serie de injusticias institucionalizadas que le dificultan la tarea de aproximarse a la materialización de la idea de su bienestar. La discriminación en el trabajo es la regla para la mayoría de los mexicanos, constantemente están siendo relegados a las peores labores, reciben las pagas más bajas, están subclasificados para los trabajos que desempeñan, les es difícil o imposible la promoción o el progreso y siempre están entre los últimos contratados y los primeros en ser despedidos. Son pocos los ciudadanos de este origen que han podido destacar económicamente, generalmente quienes lo han conseguido son aquéllos que han tenido acceso a niveles educativos elevados.

Las características anteriores, que son generales para toda la población de origen mexicano que vive en Estados Unidos, no son ajenas a la realidad que experimenta este sector de la población en el condado de San Diego, Ca. Quizás con algunos matices particulares, propios de la ubicación geográfica de este condado y la estructura de su composición demográfica pero, en términos amplios, la situación de marginalidad económica de la mayoría de la comunidad mexicana se expresa a través de los bajos ingresos que percibe y el alto desempleo que afronta, mismos referentes que permiten ubicarla en el estatus de pobreza. La mayoría de los representantes de los grupos que entrevistamos coincidieron al señalar que la población de origen mexicano ha tenido siempre las tasas de desempleo más altas en el condado. En términos estructurales, señalan que la recesión económica por la que

atraviesa la Unión Americana, aunada a la sequía que en los últimos años ha padecido la región, son los agentes que propician esta situación reflejando sus consecuencias en esta minoría. En este sentido, han sido varias las industrias dentro del condado que han cerrado sus plantas productivas en los últimos años. El subempleo es práctica común de gran parte de los integrantes de esta minoría en San Diego, sin embargo, a pesar de tantos esfuerzos, la mayoría de estas familias (que por lo regular tienen dos o más de sus integrantes trabajando) no logran superar los niveles de pobreza. Así, la seguridad social, el seguro de desempleo y otros beneficios laborales son mínimos y de difícil adquisición para los trabajadores de origen mexicano, ya sea por su situación legal o por desconocimiento del sistema de ayuda social que tiene establecido el gobierno estadounidense.

De cualquier forma, no podemos dejar de precisar el hecho de que la mayor parte de esta población históricamente ha ocupado una posición de desventaja al interior de la sociedad estadounidense en términos de su preparación académica, lo cual limita sus expectativas de acceso a plazas de trabajo mejor remuneradas que en las que tradicionalmente se ha desempeñado. Esto no es algo nuevo, al respecto ya David Maciel había escrito que tanto la sociedad como el sistema educativo estadounidenses han hecho todo lo que ha estado a su alcance para "producir" ciudadanos de origen mexicano adultos destinados al empleo de mano de obra barata en una economía agrícola-urbana y como habitantes de una sociedad cerrada. "Las escuelas del suroeste, en su misión aceptada de mantener a los

chicanos en una condición subordinada, los han equipado tanto a ellos como a ellas, con un conocimiento tan sólo mínimo del inglés, al mismo tiempo que minaban su español, con sólo destrezas en lecturas y cuentas rudimentarias, y, finalmente, 'con los valores y creencias necesarias para un ciudadano pasivo, respetuoso de la ley... impotente y esencialmente marginal'.¹⁰⁹ Resulta triste constatar que en los grupos que entrevistamos -independientemente de los objetivos que persiguiesen- no se expresara algún plan concreto, una estrategia organizada con el objetivo de modificar esta situación. Si bien la mayor parte subraya las condiciones de escasa preparación académica de esta minoría, sólo encontramos un caso dedicado a tratar de solucionar este problema: El Center for Employment Training, grupo dedicado a preparar a los trabajadores agrícolas para que aprendan una carrera técnica que les permita acceder a trabajos más calificados y con ello puedan mejorar su situación. Es este un buen ejemplo, sin embargo, pensamos que no es suficiente para conseguir un cambio significativo, pues sus alcances son muy limitados. Sólo pueden incluir en sus programas a residentes legales y, por cuestiones presupuestales no pueden atender más allá de una cuota limitada de individuos al año (alrededor de 300), cantidad muy inferior a las necesidades que la presencia numérica de esta minoría en el condado requiere.

Hablando de recursos, sería importante señalar que la mayoría de los grupos entrevistados han logrado obtener concesiones y

¹⁰⁹ Maciel, op. cit., pág. 131

subsidios del gobierno federal y de algunas fundaciones privadas. Se manifestó también que en ciertos casos ha sido posible el autofinanciamiento a través de acciones y eventos dedicados a recabar fondos, pero, en general, la mayor parte de éstos provienen de las instituciones mencionadas. Esto se originó porque ha sido difícil estimular un sentido de cooperación permanente en esta comunidad; la consecuencia obvia de que la mayoría de estos grupos obtenga los fondos necesarios del "sistema", es la creación de una dependencia que ha limitado en varios sentidos su actuación.

Por último, un dato interesante que se desprende de las entrevistas realizadas, tiene que ver con la coyuntura actual de la apertura comercial que se está gestando entre México y Estados Unidos. Al pertenecer la mayoría de la población de origen mexicano a la clase trabajadora que ha contribuido al crecimiento y prosperidad económica de Estados Unidos, se sienten con el derecho de manifestarse en contra de una situación que intuyen como riesgosa para el sostenimiento de sus fuentes de trabajo, sobre todo aquellos que desempeñan sus actividades productivas en el sector industrial. Sienten temor de que sus fuentes de trabajo puedan ser desplazadas hacia México.

B) LO SOCIAL.

La heterogeneidad económica, política y social de la población de origen mexicano que vive en el condado de San Diego implica la diversidad de demandas que cada sector reclama. A partir de lo anterior, es entendible la existencia de grupos con objetivos tan disímolos, cada uno con su propia interpretación de lo que el

individuo perteneciente a esta minoría es y hacia dónde debe ir. El único punto en el que logran coincidir es en su afán por conseguir los beneficios educativos, económicos y sociopolíticos que son disfrutados por las otras minorías que componen la sociedad sandieguina.

En términos de la interacción social, las organizaciones que hemos analizado tienen que enfrentarse a ciertos aspectos de la sociedad estadounidense que impiden el progreso de la comunidad y limitan las posibilidades de coordinar sus esfuerzos en forma conjunta. Notamos que, aún cuando la mayor parte de los grupos entrevistados declarara tener buenas relaciones entre sí, pocos fueron los que manifestaron conocer el trabajo de los demás, lo cual deja claro que en términos reales es difícil la cooperación a nivel de grupos que impulse cambios efectivos para la población de origen mexicano en general. Esto se explica en parte por la dependencia a la que se comprometen al aceptar fondos federales o estatales (y que los hace competir frente a los demás grupos por el financiamiento y la búsqueda de miembros que justifiquen su presencia). No se oponen a una probable unidad, incluso la mayoría ha participado en foros convocados por organismos chicanos nacionales en los que dejan sentir su singularidad regional. En ocasiones actúan conjuntamente (como coaliciones) para la consecución de un objetivo que la circunstancia reclame -como ha sido el caso de la violencia fronteriza o los abusos del INS y otras instituciones encargadas del control de la migración- pero siempre convocados por algún factor de coyuntura; en condiciones

normales, la acción de cada grupo se restringe a sus pequeños ámbitos de interés. Si se ve lejana la posibilidad de concretar una unión de todos estos grupos en el condado de San Diego, resulta utópica la idea de unirlos pensando en niveles espaciales más amplios: Estatales, nacionales. No obstante, pensamos que es positiva la presencia de esta gran variedad de grupos diseminados en las entidades más importantes del condado, pues de esta forma ha sido posible encarar desde varios frentes a los muchos problemas que existen al interior de las familias de origen mexicano como el alcoholismo, el pandillerismo, los divorcios, el racismo, la drogadicción, la deserción escolar, el desempleo, etcétera. Lo deseable sería encontrar un mecanismo que permita el trabajo interdisciplinario entre los grupos con miras a hacer efectivo el alivio de estos problemas. Un primer paso para ello, bien podría ser el conseguir que todos se conocieran más a fondo entre sí para apoyarse en los aspectos que se requiriesen.

Otra cuestión digna de ser comentada, es la crítica que lanzan en contra del opaco desempeño de la Iglesia Católica en estos menesteres. La condición de marginalidad bajo la cual se inscribe gran parte de la comunidad mexicana en San Diego, en combinación con su alto porcentaje de población, constituyen elementos que por sí solos justificarían una participación más activa de esta institución. Un rol social más dinámico de la iglesia católica sería importante porque, en términos generales, podría desempeñar el papel de instancia conciliadora entre los distintos grupos que trabajan en el condado, por lo menos se trataría de aprovechar su

poder de convocatoria -en esta minoría- para incidir en acciones que se tradujeran en beneficios sociales para la comunidad.

Por otro lado, resulta interesante la desconfianza que varios de los entrevistados manifestaron al hablar de las instituciones mexicanas, sobre todo aquéllas que tienen qué ver con la política o el gobierno. Nos parece que en este sentido, existe -pese a los discursos oficiales- un interés muy limitado por parte de las autoridades mexicanas sobre la situación de nuestros connacionales en Estados Unidos. Se han implementado programas dedicados a ellos que no han pasado de ser buenas campañas publicitarias y que están muy lejos de haberse concretado en la realidad como instrumentos conducentes al mejoramiento de las condiciones de vida de la población de origen mexicano. En el caso particular del condado de San Diego, la instancia en este sentido está representada por el Consulado de México, oficina que si bien ha intentado en determinados períodos acercarse a los grupos que nos ocupan (cabe destacar que esta actitud ha estado en función de los intereses prioritarios y la personalidad del cónsul que esté en funciones), no ha conseguido mantener una labor permanente con ellos. Sus acciones acaban pues, reduciéndose al trámite de disposiciones oficiales que tienen qué ver con cuestiones técnicas del desplazamiento de individuos estadounidenses hacia nuestro país y sólo muy eventualmente participan en actividades de otro tipo, aunque se debe reconocer su disposición de apoyo a connacionales que han sufrido alguna violación de sus derechos humanos tanto en el condado como en la frontera. De cualquier forma, su potencial

como alternativa de enlace entre los grupos estudiados y su país de origen, se diluye en la realidad. Por otro lado, la desconfianza expresada por algunos entrevistados no parece tener fundamentos en bases objetivas, pues existe la tendencia a descartar a priori todo contacto con las instancias gubernamentales mexicanas (sobre todo en México). Así, se percibe cierto rencor hacia todo lo que se refiera al Estado mexicano (identificado como "gobierno") al que acusan de ser el culpable de su autoexilio (para los que son inmigrantes) o de la situación en la que viven sus familiares (para los que son nacidos en Estados Unidos) y, al mismo tiempo, se muestran orgullosos de su origen étnico, de su ideal por México como fuente de su cultura. Para nosotros, los mexicanos, es importante reconocer que esta población ha tenido qué buscar en el país vecino lo que su patria no pudo ofrecerle: Un bienestar integral; y que esta búsqueda se ha reflejado -en la mayoría de los casos- en mejoras materiales para sus lugares de origen y, por ende, en un alivio para el gobierno, por lo que merecen, en los hechos, más atención que la prestada en las visitas presidenciales: Son una realidad.

C) LO POLITICO.

Durante la década de los sesentas, la agenda de trabajo de las -en ese entonces- escasas organizaciones integradas por población de origen mexicano en Estados Unidos, giraba en torno a la lucha por los derechos civiles. La militancia y participación política de esta minoría consiguió distraer la atención de los demás sectores de la sociedad estadounidense de la época, sobre todo en aquellos

lugares en los que su presencia numérica y movilización política han sido importantes. Así, sus acciones se localizan -aún hoy en día- en los estados que limitan con México, o en Chicago, Nueva York y Detroit, principalmente. La evolución de estas organizaciones ha devenido en una actitud de enfriamiento político a través del paso de los años. Por otra parte, las diferencias entre sus lugares de localización y ámbitos de acción hacen muy difícil su estudio por la heterogeneidad resultante. En este trabajo nos hemos avocado al análisis de los grupos integrados por población de origen mexicano que trabajan en el condado de San Diego, Ca.; al hablar de la relación del campo analítico que nos ocupa en este apartado -lo político- con nuestro objeto de estudio, no pretendemos presentar una relación cronológica de los conflictos entre esta minoría y "los anglos". Al respecto existen excelentes historias y artículos de varios autores. Lo que intentamos es proyectar sus percepciones y actitudes frente a este plano de la realidad.

Para los grupos entrevistados, es una preocupación generalizada la escasa participación política de la población de origen mexicano tanto en el condado de San Diego como en toda la Unión Americana en donde la población de esta minoría es importante. Esto puede obedecer a varios factores que interactúan permanentemente: Habría que mencionar en primer lugar la existencia de una actitud heredada por México a la mayoría de estos individuos, actitud expresada en una falta de confianza en el proceso político como un todo y una escasa credibilidad en los

líderes políticos como individuos y que gran parte de los individuos que integran este grupo étnico, tienen interiorizado, principalmente aquéllos que han emigrado. En un segundo término, podríamos atender esta escasa participación al relacionar los niveles de politización con la posición económica (y su secuela educativa) de este sector, pues al ser los integrantes de la población de origen mexicano de los más pobres y poco preparados ciudadanos en el condado de San Diego, distrae su atención otro orden de valores -como la simple supervivencia cotidiana- que opacan lo político, resultando de ello una pobre participación y una apatía muy marcada por todo lo concerniente al asunto. En muchos casos, la cercanía con su país de origen, le proporciona a los individuos de esta minoría referentes culturales que le estimulan permanentemente su deseo por volver a "su patria"; en este sentido, canalizan sus esfuerzos cotidianos en el empeño de lograr este propósito (que por lo general, pocas veces se cumple) y se desprenden de toda intención política; otro elemento que tiene que ver con lo anterior, es que consideran como "una traición" a México el adoptar su ciudadanía estadounidense (requisito indispensable para participar en los procesos políticos de este país), de esta manera, entre la añoranza por regresar a su país de origen y sus sacrificios para lograrlo, el activismo político en la mayoría de la población de origen mexicano que vive en San Diego ha mostrado pocos avances. Además, a pesar de los esfuerzos realizados para incentivar a este sector de la población estadounidense para que participe políticamente, llevados a cabo

por organizaciones como las que nos ocupan, hemos podido constatar que -en términos reales- éstas son muy poco conocidas dentro de las comunidades a las que intentan servir; por lo mismo, sus alcances efectivos se ven limitados dentro del marco de la política nacional.

Sin embargo y pese a estos factores, no podemos dejar de destacar la labor de estos grupos en favor de la comunidad. Además, es importante reconocer que -independientemente de la poca credibilidad que se ha tenido por algunos líderes políticos- el trabajo de los líderes de estos grupos locales, ha constituido la causa fundamental para unir a la comunidad de origen mexicano en el condado; por lo menos a la minoría participante. El trabajo hormiga reflejado a través de un apoyo permanente a las necesidades elementales de la comunidad como la ayuda social, bolsas de trabajo, enseñanza del idioma, asesorías legales, etc., acompañado de una sutil pero permanente campaña de concientización ciudadana para incentivar la participación política, han logrado discretos avances.¹¹⁰ Ahora bien, los líderes, dentro del contexto de la sociedad sandieguina, se enfrentan a problemas muy especiales. Primeramente, pese al radicalismo de algunos, -sobre todo de quienes participan aún de la nostalgia por el movimiento chicano de los años sesentas- no pueden sustraerse a su papel de intermediarios entre "la minoría y la mayoría", esto es: Entre la

¹¹⁰ Un ejemplo de ello es la modificación del mapa que delimita los distritos electorales del condado, el cual durante mucho tiempo dividía a la región de tal forma que aquellas zonas en donde la población de origen "hispano" sobresalía numéricamente, eran fraccionadas para que ésta no pudiese hacer efectiva su ventaja numérica.

comunidad de origen mexicano en la Unión Americana y los demás sectores étnicos que componen a esa sociedad. Esto les plantea una contradicción evidente: No pueden servir igual de bien a ambos. Este papel dual hace que, a veces, estén muy separados de la comunidad (es el caso de los que están integrados en el proceso político norteamericano) o muy ligados a ésta (lo cual los separa, los aísla, del mundo anglosajón). La aceptación por ambos ha sido lograda por muy pocos líderes y sigue siendo un problema de difícil resolución. Existe pues un punto importante que se desprende de este análisis: La fragmentación y parroquialismo de los líderes de los distintos grupos al interior del condado (para no hablar de ámbitos más amplios). Por lo general son individualistas y compiten mucho llegando -en ocasiones- a la hostilidad. Causa importante de esto es la heterogeneidad económica, política y social de la minoría.

Además, existen grandes diferencias generacionales -en términos biológicos y de su llegada al condado- entre los individuos que integran a la comunidad de origen mexicano en el condado, diferencias que se traducen en *status* económicos desiguales y en actitudes contrapuestas respecto a sus relaciones con el sistema de vida estadounidense. Las actitudes clientelares de los líderes se explican por su falta de visión, por ejemplo, en su afán por mantener los apoyos económicos que reciben, no reparan muchas veces en los mecanismos empleados para atraerlos, aún a costa de dañar la imagen de otros grupos, lo cual dificulta sus relaciones, aunque últimamente tienden a superarlo algunos de los

grupos. En este sentido, cabría exponer la siguiente aclaración: En general, los grupos que nos ocupan son colectivos que surgieron luego de las jornadas chicanas de los años sesentas, manteniendo las mismas prerrogativas de hace treinta años y sienten que sus posibilidades se ven amenazadas por otros colectivos de creación más reciente, de ahí que sea difícil unificar criterios y actitudes, aparte de que no todos persiguen los mismos objetivos. Así, uno de los requisitos que deben cumplir para poder aspirar a la obtención de recursos económicos, es el de mantener una cuota determinada de miembros, lo cual no siempre es fácil. Por otro lado, hay una pobre comunicación entre los distintos grupos que entorpece o limita los alcances potenciales que, en el ámbito de la política, puede lograr esta minoría. A pesar de ser numéricamente la población más importante dentro del renglón denominado "hispano", es un hecho que en las coyunturas políticas este factor no deja de ser más que un dato irrelevante, pues esa superioridad numérica en algunos distritos electorales que componen el mapa político del condado, no se traduce en logros efectivos debido a que la participación es escasa: No optan por la ciudadanía, no se registran, no votan; en una palabra, no se interesan por involucrarse en este ámbito.

La labor de los grupos en este sentido, debería encaminarse a sacudirse de viejos dogmas heredados por el movimiento chicano de los sesentas para replantear estrategias que consigan interesar a la población actual. No basta con expresar intenciones de sacar adelante un proceso de "concientización política" que no deja ver

sus frutos. Las circunstancias en la década de los noventa son distintas: La población ha aumentado, existe el marco legal para lograr ocupar puestos de poder importantes, hay una infraestructura más fuerte en términos de organizaciones establecidas para ayudar a la comunidad, etc. Es importante que se actúe sobre estas bases para destacar políticamente en el condado.

Hablábamos en nuestro primer capítulo del principio de reflexibilidad como la capacidad que tenemos los individuos para asimilar, comprender y transformar nuestro entorno social. En este sentido, consideramos que en el contenido discursivo de nuestros entrevistados existen innumerables referentes que indican madurez en su análisis político del condado, sin embargo, se advierte también una fragmentación que impide darle fuerza a la práctica de un proyecto amplio que, en estos términos, los lleve a ocupar espacios importantes. Así, para el caso de los grupos que trabajan en el condado de San Diego, la política viene a ser un campo de la realidad al que el individuo de origen mexicano debe acceder para transformar su situación. Y aunque su labor de concientización sea importante para este propósito, los efectos aún no han logrado transformar la situación de la comunidad. El problema radica en que las características del condado (como las distancias entre las ciudades que lo integran, la distribución distrital, etc.) hacen muy difícil un trabajo de integración que, en este sentido, permita a la comunidad de origen mexicano, tener -por lo menos- la representación que se merece en los foros correspondientes: Los distritos escolares, el City Council, etc. El reto es vencer estos

obstáculos.

D) LO CULTURAL

Entre la problemática común a la que cotidianamente se deben enfrentar los individuos que integran a la comunidad de origen mexicano en el condado de San Diego, destaca una contradicción elemental que -en nuestra opinión- tiene sus raíces más profundas en ese cuerpo de ideas y sentimientos que aluden al origen mismo de esta población: Ser un "verdadero" mexicano dentro del sistema americano.

Esta contradicción básica ha marcado históricamente el rumbo del movimiento chicano en general y determina también el sentido mismo de casi todos los grupos que hemos entrevistado. "La lucha de los chicanos, en sus comienzos, expresaba diversas tendencias que a veces parecían contradictorias o dispares. Aunque en la esfera política y laboral las estrategias en los años sesenta eran predominantemente liberales y reformistas, en otras manifestaciones del movimiento chicano se advertían corrientes más radicales. Y la cuestión de la identidad nacional era siempre la primera".¹¹¹ De esta forma, en nuestra investigación hemos podido detectar una intensa relación entre lo que ha sido el activismo político de los grupos con el rescate de los valores étnicos de la comunidad, que les ha permitido -por los menos a sus líderes- manejar estrategias de organización basadas en un vehemente nacionalismo cultural que ha evolucionado con el tiempo hasta llegar a un punto en el que se

¹¹¹ Maciel, op. cit. pág. 134

revalorar la conciencia y la herencia cultural mexicana, sin dejar de aceptar por ello que se vive en un lugar con valores distintos que es necesario entender para destacar en todos los sentidos.

La situación geográfica del condado de San Diego le permite a la comunidad mexicana interactuar permanentemente con varios referentes de su país de origen que estimulan su apego a esta identidad: Los medios masivos de comunicación -la radio, la prensa, la televisión-; los viajes transfronterizos tanto de residentes mexicanos a San Diego como de residentes de origen mexicano a Tijuana así como los intercambios académicos y culturales que existen entre estas dos entidades -sin mencionar más otros aspectos- son elementos que ayudan a mantener firmes los valores de lo mexicano en estos individuos. Variando tal vez en su intensidad al hablar de las diferentes generaciones que componen a esta población, lo cual puede suponer percepciones diferenciadas con respecto a ello, empero, no podemos sustraernos al hecho de que la influencia viva de "lo mexicano" es una constante tanto en los individuos como en los grupos que integran a la comunidad de origen mexicano en San Diego.

No obstante, esta cercanía e interacción ineludibles poco ayudan a mejorar la situación de la población que nos ocupa. Al ser San Diego el punto fronterizo mexicano con mayor flujo de migrantes indocumentados hacia los Estados Unidos, las condiciones para que se exalten estereotipos negativos -racistas- en contra del mexicano no pueden ser mejores. Así, hemos podido rescatar en todos los grupos entrevistados un impotente reclamo en contra de

las actitudes racistas que han tenido qué padecer todos los integrantes de este grupo étnico en San Diego, sea cual fuere su condición ciudadana (inmigrantes documentados o no, "mexicoamericanos" o chicanos, etc.); sin importar tampoco su situación económica o social. Todos manifiestan haber experimentado de alguna u otra forma un tipo de discriminación racial: En la calle, en el trabajo, en la escuela o en sus vecindarios; ya sea directa o institucionalmente. Por ejemplo, algunos de los individuos entrevistados opinan que el tipo de orientación educativa que los jóvenes de origen mexicano reciben en las escuelas elementales anglosajonas, afecta los valores de su cultura, los confunde al plantearles disyuntivas entre lo que son y lo que "deberían" ser en una sociedad como en la que interactúan, provocándoles un sentimiento de frustración y de vergüenza por sí mismos (y su origen) que les impide destacar en este ambiente. Aparte de este racismo institucional -que abarca otras dimensiones de la interacción social- el individuo de origen mexicano se ve forzado a soportar otros como el de la violencia racista ejercida en contra de los trabajadores indocumentados por oficiales del INS u otras maneras de confrontación racial, principalmente frente a miembros de la población anglosajona. De cualquier forma, se siguen sintiendo mexicanos, "chicanos". La importancia de este reconocimiento está en función del hecho de vivir en una región fronteriza con tanta violencia. En este sentido, no sólo ha sido importante reunirse como colectivos a partir de una identificación étnica, sino, además, darle a esta unidad una connotación política,

de protesta ante los abusos del anglosajón.

Quizás un detalle que no ha sido superado por algunos de los líderes de los grupos entrevistados, ha sido el de no haber trascendido la nostalgia por lo que fué el movimiento chicano durante los años sesenta. Añoranza que les impide adaptarse a los reclamos de generaciones más jóvenes que viven hoy problemas diferentes a los de hace treinta años. Viven obsesionados por ideales sobre lo que quisieran ser: "Una nación distinta a la norteamericana y a la mexicana", desgastándose innecesariamente y perdiendo fuerza en su unidad; se consumen entre la disyuntiva de aprender a vivir dentro del sistema estadounidense -sin ser aceptados en la mayoría de los casos- y el pretender preservar los rasgos de una cultura mitificada en su pasado y que, curiosamente, desdeñan en su presente (sobre todo en lo concerniente a lo político).

Hemos dejado hasta aquí el esfuerzo dedicado al análisis de estos campos de la realidad social. Cada uno ofrece una fuente inagotable de referentes que nos invita a conocer la realidad que experimenta la comunidad de origen mexicano que vive en el condado de San Diego, a interpretar lo más ampliamente posible, las posibilidades temáticas contenidas en los discursos analizados: Las necesidades, miedos, búsquedas y perspectivas. Tratamos -al mismo tiempo- de relacionar también en cada uno de estos campos, las percepciones individuales con las colectivas frente a la sociedad del condado a través de la problemática que cada campo sugiere.

Como indicábamos en el primer capítulo, el análisis general corre el riesgo de dejar escapar ciertas singularidades en cada uno de los campos, sin embargo, podemos afirmar que -en lo global- se ha conseguido lograr un panorama bastante objetivo de lo que son estos grupos y el contexto en el que desarrollan sus actividades actualmente.

Luego de estas consideraciones, daríamos paso a la última parte de nuestro trabajo, el apartado en donde pretendemos exponer las conclusiones generales a las que hemos llegado luego del esfuerzo realizado.

CAPITULO IV: CONCLUSIONES GENERALES

El panorama esbozado a lo largo de este trabajo merece algunas consideraciones y comentarios. En primer lugar, habría que indicar el hecho de que las ideas originales que motivaron nuestro interés por este objeto de estudio -los multicitados grupos integrados por población de origen mexicano que trabajan en el condado de San Diego-, hubieron de ser modificadas en virtud de que esas primeras intenciones que planteaban la evaluación de la capacidad de respuesta de estos grupos ante la dinámica de la sociedad sandieguina para detectar las posibilidades de construcción de un sujeto social a partir de la unión de los mismos, quedaron rápidamente anuladas en el primer análisis de la información obtenida. Seguramente el error fué haber construido un planteamiento teórico muy frágil que nos impidió sostener la hipótesis planteada. Nos basamos para ello en el análisis de literatura enfocada al estudio de los movimientos sociales que, de cualquier forma, nos ayudó a proponer el esquema metodológico para este trabajo. Mucho nos ha interesado conocer las actitudes de los colectivos y los individuos que los integran frente a la sociedad sandieguina, en este sentido, el auxilio de los elementos y conceptos teóricos obtenidos de esas lecturas, fué invaluable en la organización del trabajo.

El primer resultado al que llegamos, es el de que, efectivamente, no es posible en términos reales llegar a la construcción de un sujeto social -en los términos que establecíamos- a partir de la unión de los grupos. Esto obedece a que en la realidad social que experimentan, las condiciones tanto

objetivas (la ubicación geográfica de cada uno, sus formas de organización, la diversidad de actividades a la que se dedican, el número de sus integrantes, etc.), como subjetivas (las percepciones de cada uno con respecto a los demás, la desconfianza, las envidias, la competencia, etc.), no dan lugar a la materialización de esta posibilidad. Manejábamos la idea de sujeto social como una entidad en la que los grupos, al estar unidos, pudiesen defender sus intereses y expresar sus voluntades como minoría sin la necesaria emergencia de un movimiento social. Es decir, el sujeto social que proponíamos vendría a ser una instancia que estaría ya organizada ante cualquier eventualidad que la realidad social del condado planteara, sería un sujeto colectivo que se anticiparía a la coyuntura, lo cual permitiría a esta minoría estar en situación de respuesta ante la misma. La forma en la que se pretendía detectar la percepción de esa posibilidad, era a través del análisis del discurso expresado por nuestros entrevistados. Fué precisamente ese ejercicio el que nos regresó a la realidad al constatar que nuestros supuestos andaban por otros terrenos: La idea de esa unión queda instalada en el plano de las utopías. No obstante, quedó abierto el camino para la exploración de otras alternativas analíticas.

Fué de esta manera que optamos por realizar un análisis general de estos grupos con miras a evaluar su existencia dentro del condado. Para ello se resolvió utilizar el material contenido en la revisión de los distintos enfoques teóricos que tradicionalmente se manejan para el estudio de la población de

origen mexicano que vive en los Estados Unidos, dándole un énfasis especial a la tesis del Colonialismo Interno debido a que sus propuestas rescatan elementos que hablan de la identidad cultural y la conciencia política de esta población, elementos que aún hoy se encuentran latentes en el pensamiento de esta minoría y que, en combinación con los supuestos de la teoría de los Movimientos Sociales, nos permitieron darle cuerpo a la propuesta de un esquema teórico abierto que ampliara nuestras posibilidades analíticas. No pretendemos presentar conclusiones, sino recuperar algunos hallazgos que constituyen ejes importantes de reflexión para la comprensión del desempeño de los grupos examinados.

Las organizaciones sociales de la comunidad mexicana representan una alternativa para la defensa de los derechos humanos y laborales y la difusión de la cultura mexicana en Estados Unidos. Sin embargo, como se dejó notar, la mayoría de ellas cuentan con algunas limitaciones para desarrollar sus actividades. Entre estos obstáculos se pueden mencionar las actitudes negativas de parte algunos sectores de población anglosajona del condado de San Diego, Ca. contra la inmigración mexicana,¹¹² que en parte han influido para que el resto de la población local considere entre sus referentes cotidianos, los alcances y limitaciones del fenómeno de la inmigración mexicana.

Igualmente, la falta o escasez de recursos financieros para atender las demandas de violaciones de derechos humanos y laborales

¹¹² Tales actitudes se relacionan con los estereotipos que tradicionalmente han caracterizado a la población migrante indocumentada, como el achacarle que es la culpable del desempleo, del incremento de los impuestos, de los problemas de vivienda, de la criminalidad, etcétera.

o las labores de asistencia social; situación que se complica en el caso de la asesoría jurídica, donde a pesar de la existencia de grupos y abogados independientes dispuestos a atender las denuncias que reciben, usualmente no pueden atender todos los casos debido al costo que implica presentar una demanda. En este sentido, uno de los dilemas es cómo atender el problema de la falta de recursos. Aunado a lo anterior, persiste el hecho de que generalmente el financiamiento prohíbe que las actividades que realizan las organizaciones no tengan connotaciones políticas. Bajo estas circunstancias, las alternativas para los grupos que trabajan para la comunidad de origen mexicano serían:

- 1) Reducir el financiamiento que reciben de parte de algunas instancias gubernamentales estadounidenses y de ciertas instancias no gubernamentales que condicionan dicho financiamiento, o bien,
- 2) Implementar algunas tácticas para participar en actividades políticas sin que ello pueda traer consigo la cancelación del financiamiento estatal, la intención estaría encaminada a dejar de ser tan dependientes de estos presupuestos.
- 3) Otra opción es tratar de obtener financiamiento de organizaciones privadas o de fundaciones internacionales que cuentan con programas sociales para las comunidades étnicas en Estados Unidos que no predisponen condicionantes para el otorgamiento de sus apoyos.

Paralelamente, los grupos se enfrentan al problema de la escasa participación organizada de la comunidad mexicana en la atención de sus asuntos. Si bien han existido avances significativos respecto a años pasados, se percibe que la comunidad no ha terminado por concientizarse en el sentido de que es fundamental la organización social para alcanzar beneficios de tipo socioeconómico. Igualmente, la participación política es

importante, pero en el caso de la comunidad de origen mexicano, aun es mínimo el nivel de naturalización y de obtención de su ciudadanía, lo cual explica la escasa participación electoral.

Además, la escasa participación organizada está relacionada con el problema de las estrategias de los grupos para integrar de una manera más eficaz a la comunidad mexicana. Es decir, si la mayoría de los líderes de las organizaciones entrevistadas conciben que la educación es una de las principales alternativas para mejorar la condición socioeconómica de su comunidad, es prudente preguntarse cómo tales grupos han conseguido influir en los estratos populares para aumentar su inscripción y conseguir el egreso educativo. Aunque es conveniente manifestar que finalmente es más importante la decisión de la persona; pero en este proceso de influir o de tratar de concientizar al individuo adquiere un papel relevante la organización grupal. Este planteamiento adquiere relevancia en la medida en que los principales problemas socioeconómicos de la población de origen mexicano en Estados Unidos no se han resuelto y que conforme no existan acciones colectivas de la comunidad, aquéllos persistirán y tenderán a agravarse.

La relativa efectividad de las organizaciones sociales con la comunidad, puede relacionarse con la ausencia o carencia de líderes sociales de ascendencia mexicana que, entre otros rasgos, estén conscientes de que las organizaciones deben cambiar o adaptarse a la problemática de la comunidad para la cual trabajan. Esto se plantea porque si bien la comunidad se enfrenta en términos

generales a los mismos problemas de la década de los sesentas -y a otros nuevos-, tal parece que las respuestas de los líderes de los grupos no han sido las adecuadas para solucionar la problemática actual por la que atraviesa la población de origen mexicano en el condado de San Diego. Así, lo que puede suceder es que estos líderes elaboran un diagnóstico de la situación de la comunidad de origen mexicano similar a la que sus padres o ellos mismos vivieron en su juventud.

Sin embargo, a pesar de que el movimiento chicano perdió su fuerza original, grupos como los que analizamos, mantienen muchas de las demandas que le dieron origen, en campos tales como educación, representación política, reivindicaciones comunitarias y antidiscriminatorias, y las luchas colectivas derivadas de reivindicaciones étnicas mantienen una presencia importante en Estados Unidos, país en el cual persisten la división sociocultural de oportunidades, y las diferencias de clase, así como los elementos étnicos y de género se incorporan de manera estructural en la reproducción de la desigualdad social; siendo esas condiciones objetivas las que han permitido que el rescate de sus valores étnicos se mantenga como referente de resistencia cultural en un número considerable de chicanos y mexicanos que viven en Estados Unidos.

Son pues los grupos analizados, el canal a través del cual los individuos de esta minoría pueden expresar su sentir con respecto a sus inconformidades, a sus búsquedas, a sus necesidades. Constituyen también la alternativa para que muchas veces el

individuo pueda acceder al entendimiento de la sociedad y el orden de cosas estadounidense; ahí se les reafirma la preservación de los rasgos culturales que emanan de su origen étnico y se les invita -a la vez- a integrarse a la sociedad en la que viven, asumiendo los compromisos que el sistema impone. Esto nos parece acertado, no obstante, queremos apuntar el hecho de que esta ambivalencia probablemente sea un factor que confunda al individuo, pues en la medida en que no se le ayude a comprender que su origen étnico no tiene por qué considerarse como un elemento que impida el goce de sus derechos al vivir en Estados Unidos sino, más bien, como una alternativa identificatoria que pueda usarse como instrumento unificador ante situaciones de crisis o de necesaria expresión, en la medida -decíamos- en que ésto no se aclare, el individuo vivirá siempre en una situación confusa que opacará su actuación. Los grupos y organizaciones que hemos estudiado necesitan considerar este aspecto, pues a partir de ello podrían capitalizar en una participación política más activa, la superioridad numérica de esta minoría en el condado. Es verdad que se ha avanzado bastante respecto de otros momentos históricos en casi todos los ámbitos -lo político, lo educativo, lo laboral, etc.-, pero la verdad es que aún falta mucho por hacer, la población de origen mexicano tiene qué soportar aún varios problemas y las condiciones estructurales - los apoyos gubernamentales, los panoramas económicos entre otros aspectos- parecen poco dispuestas a favorecerle, los grupos en el condado necesitan reconsiderar sus estrategias de acción.

Finalmente, no queremos dejar de insistir que nuestro gobierno

no debe dejar desamparada a esta población. Sus acciones necesitan alejarse del plano de la retórica para encaminarse hacia la realización de hechos que tengan una continuidad permanente. Las organizaciones, a través de sus líderes pueden presionar para que ésto se lleve a cabo, también ellos precisan alejarse de posiciones dogmáticas que les impiden negociar una relación más cordial que pueda reflejarse en su bienestar. Ambos, mexicanos y mexicoamericanos debemos ser modestos y generosos en las apreciaciones que unos hagamos de los otros. Modestos para reconocer las limitaciones derivadas de las diferencias históricas que nos han impuesto nuestras respectivas experiencias. Generosos para superar los errores que ambos pudiéramos cometer en la búsqueda de la comunicación política, pues el mutuo entendimiento no será mecánico sino producto de la praxis de nuestros encuentros. Un proyecto de solidaridad mutua no se derivará sólo del entusiasmo sino del compromiso realista derivado de la conciencia de nuestras limitaciones y nuestros alcances. Pero el horizonte de nuestros alcances es muy amplio. Desde luego incluye la conquista de la dignidad humana definida con nuestros propios términos, en función de nuestro origen común.

ANEXO I

GUIA DE ENTREVISTA PARA LOS GRUPOS DE POBLACION DE ORIGEN MEXICANO QUE TRABAJAN EN EL CONDADO DE SAN DIEGO, CA.

1. Nombre del grupo.
2. Antigüedad del grupo en el condado.
 - cómo surgió el grupo.
 - estructura y formas de organización.
3. Objetivos generales del grupo
 - hacia qué aspectos de la realidad social enfocan sus actitudes.
 - principales actividades que realizan.
 - demandas que los impulsan.
4. Dimensiones espacial y cuantitativa que alcanza el grupo.
 - características de sus integrantes.
 - formas de reclutamiento.
5. Principales adversarios que identifican.
6. Recursos económicos y medios de difusión
 - cómo se financian.
 - cómo se expresan.
7. Símbolos e ideologías sustentados por el grupo:
 - aspectos relacionados con su origen étnico.
 - lo cultural.
 - posiciones políticas.
8. Ventajas y desventajas del hecho de pertenecer a un grupo de POM y de la presencia de éste en el condado.
 - evaluación entre los objetivos del grupo y los resultados obtenidos.
9. Perspectivas como grupo:
 - búsqueda de nuevos objetivos.
 - continuidad de proyectos.
 - propuestas
10. Visión del grupo de sus similares en el condado
 - ¿cómo los ven?
 - coincidencias y diferencias.
 - vínculos con México.
11. El grupo frente al condado
 - Formas de percepción de la problemática del condado.
 - la discriminación racial
 - el desempleo
 - la política
 - la escuela
 - etc.
12. El grupo frente al individuo
 - de lo familiar, lo cotidiano a lo colectivo.

DETALLE DE LA GUIA DE ENTREVISTA

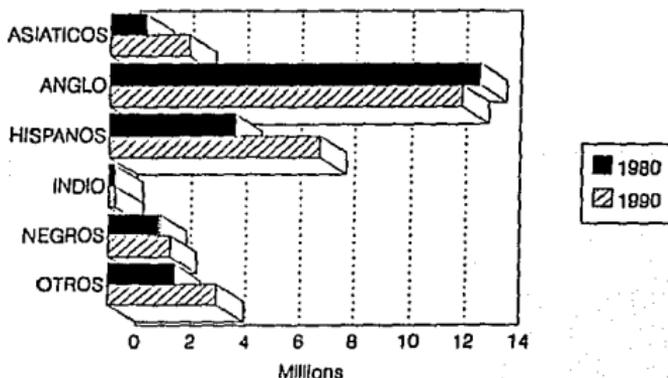
1. Nombre del grupo.
2. Fecha de aparición (cuándo surge)
3. ¿Cómo surgió el grupo?
4. ¿Cuál es su estructura? ¿cómo está organizado?
5. ¿Qué objetivos persigue?
6. ¿Cuáles son las principales actividades que realiza?
7. ¿Cuáles son sus demandas?
8. ¿Cómo agrupan a sus integrantes? (formas de reclutamiento)
9. ¿Qué tipo de individuo agremian?
 - a qué se dedica la mayoría.
 - cuál es su status legal.
 - sexo, edad, etc.
10. ¿Qué individuos o instituciones de la localidad pueden ser identificados como aliados o enemigos para la permanencia del grupo? ¿por qué?
11. ¿Cómo se financian? ¿de dónde obtienen sus recursos económicos? ¿Se logra la autogestión?
12. ¿De qué depende el apoyo económico?
13. ¿Cuáles son los medios de difusión que utilizan? ¿Cómo se dan a conocer?
14. ¿Qué es lo que los identifica como grupo?
15. ¿Cree Ud. que su origen étnico es un factor que coadyuve para la unión del grupo? ¿por qué?
16. ¿Qué valores de este origen étnico rescata el grupo?
17. Culturalmente, ¿se sienten distintos a los demás grupos de la sociedad?
18. ¿Cuáles son sus posiciones políticas? (tienen intereses de este tipo?)
19. ¿Qué ventajas o desventajas considera Ud. que le reditúa el hecho de pertenecer a un grupo de POM?
20. ¿Considera Ud. que se han logrado los objetivos que su grupo se ha propuesto? ¿por qué?
21. Como grupo, ¿se interesan por otros objetivos? ¿cuáles? (o han mantenido una continuidad en sus proyectos?)
22. ¿Qué propuestas tienen evaluando el trabajo realizado hasta hoy?
23. ¿Qué impresión tiene Ud. de los otros grupos de POM que traen bajan en el condado?
24. ¿En qué coinciden y en qué se difieren de su grupo?
25. ¿Se apoyan entre sí? (cómo, por qué sí o por qué no, etc.)
26. ¿Han trabajado alguna vez en forma interdisciplinaria?
27. ¿Tienen vínculos con algún sector de la sociedad mexicana? (gobierno, individuos o grupos) sí, no, por qué.
28. ¿Qué opinión tiene de los siguientes temas:
 - la discriminación racial.
 - el desempleo en el condado.
 - la POM y las coyunturas políticas.
 - la POM y la educación en el condado.
29. A título personal:
 - ¿Cómo percibe su vida antes y después de participar en el grupo?
 - ¿Ha significado algo importante?
 - ¿Qué cambios ha operado en su vida cotidiana? (cómo es su vida cotidiana).

ANEXO II

SAN DIEGO REGION 1990 CENSUS - POPULATION BY RACE

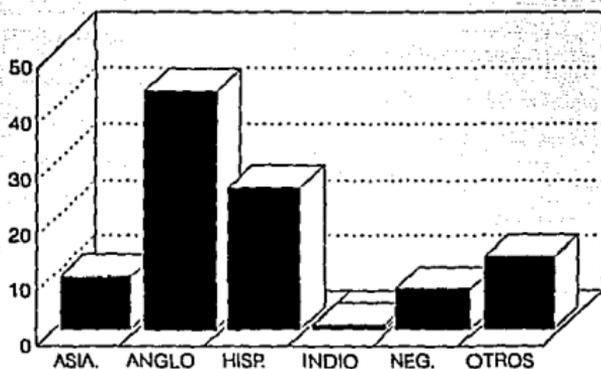
JURISDICTION	TOTAL POPULATION	% WHITE	% BLACK	% AMER. INDIAN	% ASIAN	% HISPANIC ORIGIN
CARLSBAD	63,126	81.7	1.1	0.3	3.0	13.8
CHULA VISTA	135,163	49.8	4.2	0.5	8.1	37.3
CORDONADO	26,540	81.3	6.7	0.5	3.2	8.3
DEL MAR	4,860	92.9	0.7	0.2	2.6	3.6
EL CAJON	88,693	79.8	2.8	0.8	2.6	14.0
ENCINITAS	55,386	81.0	0.5	0.3	2.8	15.2
ESCONDIDO	108,635	71.3	1.2	0.6	3.5	23.4
IMPERIAL BEACH	26,512	58.6	4.5	1.0	7.5	28.3
LA MESA	52,931	83.9	2.9	0.4	2.9	9.8
LEMON GROVE	23,984	66.2	7.7	0.8	5.2	19.9
NATIONAL CITY	54,249	26.0	7.9	0.5	15.9	49.6
OCEANSIDE	128,398	63.7	7.4	0.5	5.6	22.6
POWAY	43,516	85.1	1.4	0.5	6.0	6.9
SAN DIEGO	1,110,549	58.7	8.9	0.5	11.1	20.7
SAN MARCOS	38,974	67.9	1.3	0.5	2.7	57.5
SANTEE	52,902	84.8	1.1	0.6	2.7	10.7
SOLANA BEACH	12,962	81.7	0.3	0.2	2.9	14.7
VISTA	71,872	66.8	4.1	0.5	3.6	24.8
UNINCORP.	398,764	76.4	4.0	1.2	2.9	15.3
TOTAL	2,498,016	65.4	6.0	0.6	7.4	20.4

VARIACION GRUPOS ETNICOS EN CALIFORNIA
PERIODO 1980 - 1990



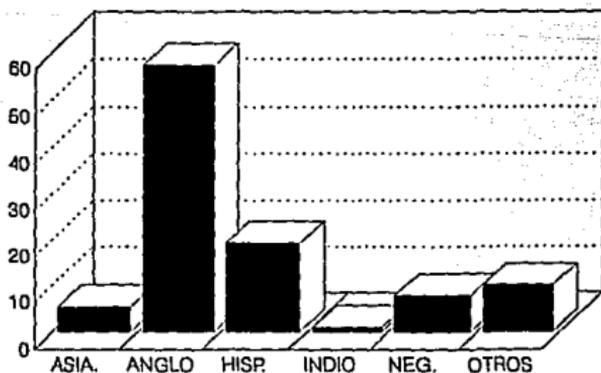
FUENTE: Oficina del Censo.

CALIFORNIA 1990
DISTRIBUCION ETNICA DE LA POBLACION



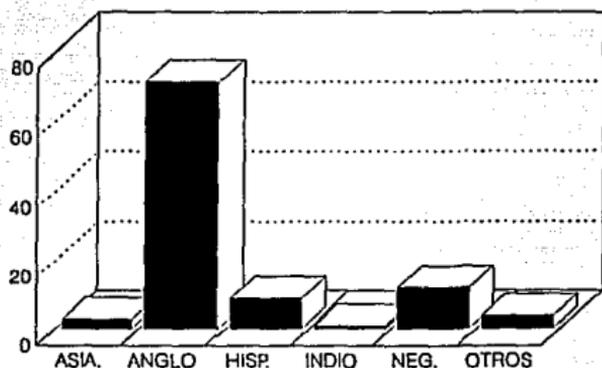
FUENTE: Oficina del Censo.

CALIFORNIA 1980
DISTRIBUCION ETNICA DE LA POBLACION



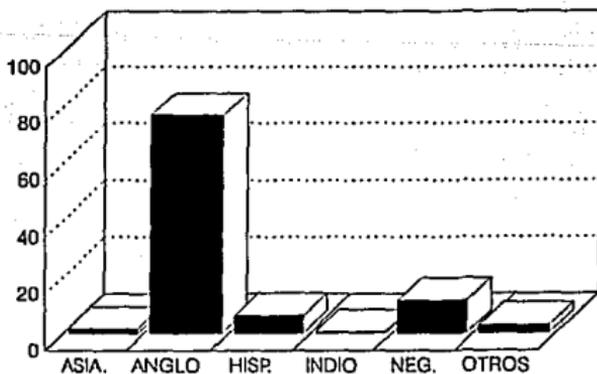
FUENTE: Oficina del Censo.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ESTADOS UNIDOS 1990



FUENTE: Oficina del Censo.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ESTADOS UNIDOS 1980



FUENTE: Oficina del Censo.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- ABBAGNANO, Nino, Diccionario de Filosofía. México, F.C.E., 1985.
- ACUÑA, Rodolfo, América Ocupada: Los Chicanos y su Lucha de Liberación. México, Era, 1976.
- Occupied America: A History of Chicanos. New York, NY, Harper & Row, (Second Edition), 1981.
- ACUÑA González, Beatriz, "Transmigración Legal en la Frontera México-Estados Unidos" en Ciencias Sociales, Mexicali, B.C., UABC-IIS, Serie 3, Cuaderno No. 1, 1986.
- ALONSO, Martín, Enciclopedia del Idioma. (Tomo II), Madrid, España, Ed. Aguilar, 1982.
- ARROYO, Luis L., Chicano Politics, Reality & Promise. 1940-1990. Albuquerque, NM, University of New Mexico Press, 1990.
- BILBAO, Elena y Gallart, Ma. Antonieta, Los Chicanos: Segregación y Educación. México, D.F., Editorial Nueva Imagen/CIESAS, 1981.
- BRINGAS Rábago, Nora L., Valenzuela, M. Basilia y Verduzco Chávez, Basilio, Turistas y Comerciantes: El Intercambio Fronterizo en la Organización del Espacio Urbano. Guadalajara, Jal., El COLEF-Universidad de Guadalajara/IEES, 1991, pp. 33-40.
- BUSTAMANTE, Jorge A., Uso del Idioma Español e Identidad Nacional. Tijuana, B.C., CEFNOMEX, 1982, (Mimeo, 262 pp).
- CASTAÑEDA, Jorge G. y Pastor, Robert A., Límites en la Amistad: México y Estados Unidos, México, D.F., Joaquín Mortiz/Planeta, 1989.
- CORONA Rentería, Alfonso, "Polarización Internacional y Desarrollo de las Regiones Económicas del Norte de México" en Eliseo Mendoza Berrueto (coord.), Impactos Regionales de las Relaciones Económicas México-EU. México, D.F., El Colegio de México, 1984.
- CUELLAR, Angélica y Durand, Víctor Manuel, Clases y Sujetos Sociales: Un Enfoque Crítico Comparativo. México, D.F., IIS-UNAM, 1990.
- CHRISTIAN, Florence, The Romance of Balboa Park. San Diego, Ca., San Diego Historical Society, 1985.
- DE LEON, Arnoldo, A History of Mexican Americans in Houston. Houston, Tx., Mexican American Studies Program, University of Houston, 1989.

ECO, Umberto, *Cómo se hace una Tesis, Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*, México, Gedisa (6a. Edición), 1976.

ENGSTRAND, Iris H., *San Diego, California's Cornerstone*. Tulsa, OK, Continental, Heritage Press, Tulsa, 1980.

FERNANDEZ, Raúl, *The Mexican American Border Region: Issues and Trends*. Notre Dame, IN, University of Notre Dame Press, 1986.

GONZALEZ Casanova, Pablo, *Sociología de la Explotación*. México, D.F., Siglo XXI, 1980.

GRISWOLD Del Castillo, Richard, "Nuevas perspectivas sobre la zona fronteriza México-norteamericana" en *Informe Bibliográfico*. México, D.F., (El Nacional), No. 9 (Mayo 1984), pp. 51-59.

GUY, Erb y Thorup, Cathryn, *U.S.-Mexican Relations: The Issues Ahead*, Washington, D.C., Overseas Development Council.

HERZOG, Lawrence, *Planning the International Border Metropolis: Trans-Boundary Policy Options in the San Diego-Tijuana Region*, La Jolla, CA., Center for U.S.-Mexican Studies/UCSD, 1986.

JONES, W. David, *California's Freeway Era in Historical Perspective*. Berkeley, CA., Institute of Transportation Studies, UC-Berkeley, 1989.

LOCKWOOD, Herbert, *Fallout from the Skeleton's Closet a Light Look at San Diego History*. San Diego, CA, San Diego Independent, 1967.

MacPHAIL, Carla, *The Story of New San Diego and its Founder Alonzo E. Horton*. San Diego, Ca., Pioneer Printers, 1969.

MACIEL, David (comp.), *La Otra Cara de México: El Pueblo Chicano*. México, D.F., El Caballito, 1977.

- *Al Norte del Río Bravo: (Pasado Inmediato, 1930-1981)*. México, D.F., Siglo XXI/UNAM (Serie: La Clase Obrera en México, No. 17), 1984.

- "Los Chicanos: Su Lucha Contemporánea" en Pablo González Casanova (Coord.), *Estados Unidos, Hoy*. México, D.F., Siglo XXI-IIS/UNAM, 1986, pp. 122-157.

McKEEVER, Michael, *A Short History of San Diego*. San Francisco, Ca., Lexikos, 1985.

McWILLIAMS, Carey, *Al Norte de México: El Conflicto entre Anglos e Hispanos*. México, D.F., Siglo XXI, 1979.

MOORE, Joan W., *Los Mexicanos de los Estados Unidos y el Movimiento Chicano*. México, D.F., F.C.E., 1972.

RANFLA, Arturo, "Frontera Política y Espacio Fronterizo" en Estudios Fronterizos. Mexicali, B.C., UABC, Vol. 1, Números 4 y 5 (mayo-agosto/sept.-dic. 1984).

ROMERO, Luis Alberto, "Los Sectores Populares Urbanos como Sujetos Históricos" en Sociología, México D.F., UAM-Azcapotzalco, Año 4, No. 10, (mayo-agosto 1989), pp. 243-262.

SADER, Eder, "La Emergencia de Nuevos Sujetos Sociales" en Acta Sociológica. Vol. III, No. 2 (mayo-agosto 1990), pp. 55-88.

SANCHEZ, Martín J., Urban Life and Political Attitudes among Chicano Youth. Albuquerque, NM, University of New Mexico Press, 1984.

STAVENHAGEN, Rodolfo, Las Clases Sociales en las Sociedades Agrarias. México, D.F., Siglo XXI, 1982.

VALENCIA, Guadalupe y Zémelman, Hugo, "Los Sujetos Sociales: Una Propuesta de Análisis" en Acta Sociológica. Vol. III, No. 2 (mayo-agosto 1990), pp. 89-104.

VALENZUELA Arce, J. Manuel, Cultura y Acción Social de la Población de Origen Mexicano en Estados Unidos, Proyecto de Tesis. Programa de Doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología (CES). México, D.F., El Colegio de México, 1990.

VELEZ, Carlos G., "El Movimiento Chicano: Problemas y Perspectivas" en Las Relaciones México/Estados Unidos/1, et. al, México, D.F., UNAM-Nueva Imagen, 1980, pp. 183-249.

VILLANUEVA, Tino, CHICANOS, (Selección). México, D.F., FCE/SEP (Lecturas Mexicanas No. 89), 1985.

WALTON, Bean y Rawls James, California: An Interpretative History. New York, McGraw Hill, 1968.

ZUBIZARRETA, Armando F., La Aventura del Trabajo Intelectual, México, Addison-Wesley Iberoamericana (2a. Edición), 1986.

HEMEROGRAFIA

BUSTAMANTE, Jorge A., "Protesta Mixteca" en *Excélsior* (Frontera Norte), 5 de febrero de 1990.

"Census Population by Race". *The San Diego Union*, March 12, 1991.

Cuestionario Oficial del Censo de 1990. Washington, D.C., Departamento de Comercio de los EE.UU., Oficina del Censo, CEN-90. (Pregunta No. 7).

Guía Internacional de Investigaciones Sobre México. Tijuana, B.C., El Colegio de la Frontera Norte, 1990.

Hayes Bautista, David, "Efectos Socio-Culturales de Cambios Poblacionales en California". Ponencia presentada en el Seminario Sobre Estudios de Población realizado en el Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B.C., (Febrero 1992).

Hispanic Population in the United States: March 1990 (The). Washington, D.C., Department of Commerce, Bureau of the Census.

Human Rights at the Mexico-U.S. Border. San Diego, Ca., American Friends Service Committee (Immigration Law Enforcement Project-ILEMP), March 1990.

MCDONNELL, Patrick, "1000 Flip Switches to 'Light Border'" en *Los Angeles Times*, March 12, 1990.

"Protests Erupts into Shouting Match" en *Los Angeles Times*, January 22, 1990.

Stevenson, Richard W., "California Shows Hispanic Increase" en *The New York Times*, February 26, 1991.